

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

INFORME DE INVESTIGACIÓN
ARQUEOLOGÍA N° 107-2012

PROYECTO:
INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS
EN SITIOS CON ESFERAS DE PIEDRA,
DELTA DEL DIQUÍS

EXCAVACIONES EN LOS SITIOS BATAMBAL (P-299-Bt),
EL SILENCIO (P-257-ES), EVALUACIÓN DEL SITIO
BRISHÁ˘CRA (P-673-Bc) Y PROSPECCIÓN DE EL
SILENCIO, FINCA 4 Y FINCA 6
(NOV. 2011-2012)

FRANCISCO CORRALES ULLOA
ADRIÁN BADILLA CAMBRONERO

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

INFORME DE INVESTIGACIÓN
ARQUEOLOGÍA N° 107-2012

PROYECTO:
INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN SITIOS CON ESFERAS DE PIEDRA DEL
DELTA DEL DIQUIS

EXCAVACIONES EN LOS SITIOS BATAMBAL (P-299-Bt) EL SILENCIO (P-257-ES),
EVALUACIÓN DEL SITIO BRISHÁˆCRA (P-673-Bc) Y PROSPECCIÓN DE EL SILENCIO,
FINCA 4 Y FINCA 6
(Nov. 2011-2012)

Francisco Corrales Ulloa
Adrián Badilla Cambronero
investigadores

Diciembre de 2012

Artes de portada: Juan Carlos Calleja

Digitalización de figuras: María López y Andrea Morales

Apoyo en labores de laboratorio: María López, Andrea Morales Javier Fallas, Minor Delgado, Andrea Salas, Manuel Castillo

Apoyo en labores de campo: Gilberto Castillo, Sandro Madrigal, Rafael Ángel Medina, Víctor Hugo Mora, Eduardo Volio, Yahaira Núñez, María Laura Sáenz, Geissel Vargas, Jonathan González, Franklin Obando

Asesoría en conservación: Alfredo Duncan y Ana Eduarte

Asesoría en geología: Ana Lucía Valerio

Apoyo logístico: Surcoop R.L.

CONTENIDO

I.	Introducción	4
II.	Antecedentes de investigación en el Delta del Diquís	5
III.	Metodología	10
	A. Prospección	10
	B. Excavación en Batambal	11
	C. Excavación y Prospección de El Silencio	13
	D. Evaluación de Sitio BrisháꞤra	17
IV.	Resultados de trabajo de campo	20
	A. Prospección	20
	B. Excavación en Batambal	33
	C. Excavación y Prospección de El Silencio	54
	D. Evaluación de Sitio BrisháꞤra	68
V.	Trabajo de laboratorio	81
	A. Análisis cerámico	81
	B. Análisis lítico.	82
	C. Restos orgánicos	82
	D. Análisis cerámico sitio Batambal	82
	E. Análisis cerámico sitio El Silencio	99
	F. Análisis cerámico Sitio BrisháꞤra	117
	G. Lítica	125
VI.	Fechaientos radiométricos	126
VII.	Conclusiones	127
VIII.	Recomendaciones	131
IX.	Bibliografía	132

I. INTRODUCCION

El proyecto “Sitios con esferas de piedra en el Delta del Diquís” tiene como objetivo conocer la organización cacical y sus marcadores arqueológicos y discutir el proceso de desarrollo autóctono postulado para el sur de América Central y su manifestación particular en la Subregión Diquís, sureste de Costa Rica. El énfasis es en un conjunto de sitios ubicados en la planicie aluvial ubicada entre los ríos Térraba y Sierpe y las zonas de piedemonte que la rodean.

Desde inicios de los años 1980 el Museo Nacional de Costa Rica (MNCR) viene realizando investigaciones en la Subregión Diquís, las cuales que sientan las bases del actual estado de conocimiento. Entre los estudios se encuentran el Proyecto Boruca (Drolet 1983), Proyecto Térraba Coto Brus (Drolet 1984, 1988, 1992; Corrales 1985, 1986) Proyecto Osa Golfito (Corrales y Badilla 1988) y el Proyecto “Hombre y ambiente en el Delta del Sierpe-Térraba” (Quintanilla 1992, 2004; De la Fuente 1994, 1995; Fernández 1994; Hernández 1993; Ovares 1993).

Más recientemente, las actividades se han plasmado en el “Proyecto de sitios con esferas en el Delta del Diquís” que busca no solo la investigación de los sitios sino también su conservación y gestión (Corrales y Badilla 2005; Corrales, Badilla y Artavia 2007; Badilla y Corrales 2009, 2012; Corrales y Badilla 2011).

Este proyecto con su orientación al conocimiento de las sociedades que produjeron las esferas de piedra ha procurado conocer mejor el contexto de estos artefactos y otros temas de relevancia regional incluyendo la dinámica de ocupación del delta y la complejización de la organización sociopolítica.

El enfoque regional del estudio ha permitido una acumulación creciente de información y establecer el gran potencial de conocimiento a pesar de décadas de huaquerismo y labores agrícolas. Las actividades han combinado actividades de inspección, evaluación y excavación. Además se han realizado labores de protección y mantenimiento en los sitios Finca 6, Batambal, Grijalba y El Silencio.

En los sitios donde se han realizado excavaciones han brindado aportes importantes en el conocimiento de la secuencia de ocupaciones durante los períodos Aguas Buenas y Chiriquí, y la documentación de contextos domésticos y funerarios

Este informe da cuenta de excavaciones realizadas entre 2011 y 2012 en los sitios Batambal, El Silencio, evaluaciones del sitio BrisháꞤra. Además, una prospección en Finca 6 y Finca 4 y El Silencio.

Toda la información sirve, además, de base para la documentación en el expediente de candidatura ante la UNESCO de los sitios con esferas de piedra. La candidatura se promueve dentro del enfoque de “Propiedades Prehistóricas” recientemente impulsado por la UNESCO (2009).

Es mediante la investigación prolongada en una zona que pueden abordarse temáticas a profundidad. El proyecto de investigación va paulatinamente generando información para abordar temas los temas planteados y a la vez generando nuevas preguntas de investigación.



Fig.1. Vista área del delta del Diquís.

II. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN EN EL DELTA DEL DIQUÍS

El Sureste de Costa Rica y el Oeste de Panamá han contado con investigaciones desde finales del siglo XIX, pero aún hay zonas como el Valle de Coto Colorado y la Península de Osa que cuentan con escasos estudios (Corrales 2000).

Turnbull y Lines (1940), visitaron la Isla del Caño y el Delta del Diquís. En la Isla del Caño observaron pequeñas esferas de piedra, con diámetros entre 10 y 60 cm, fabricadas en basalto y piedra arenisca. También informaron de pequeñas esferas en tumbas. En el delta, exploraron varios lugares (El Gorrión, El Muñeco y Palmar) e informaron de depósitos de tiestos de cerámica, la presencia de las esferas, y grandes cantidades de fragmentos de esculturas y metates.

Doris Stone (1943, 1958, 1963) examinó cinco sitios con esferas entre 1939 y 1941, precisamente cuando los terrenos eran preparados para las plantaciones bananeras. La tala del bosque y la excavación de drenajes pusieron en evidencia abundantes restos arqueológicos incluyendo estructuras construidas con cantos rodados, tumbas donde se encontraban ofrendas de oro y esculturas esféricas.

Aunque sus excavaciones fueron restringidas y ellas las menciona de manera superficial, Stone tuvo la oportunidad de registrar algunos grupos de esferas, elaborando algunos planos con su ubicación en ocasiones asociadas a estructuras, en particular montículos artificiales. Estos planos son de gran importancia ya que dichos conjuntos fueron posteriormente alterados por labores agrícolas y huaquerismo (Stone 1943).

Stone proveyó información de los diámetros de las esferas y estableció que cada arreglo de esferas es singular. En lo que respecta a su funcionalidad, sugirió de manera preliminar que pudieron ser de uso ceremonial o calendárico.

Stone también excavó en Jalaca, localizado hacia el piedemonte de la Cordillera Costeña en el sector norte del delta. De este lugar recuperó ofrendas de oro, sofisticado trabajo en hueso y objetos en conchas. Jalaca es además uno de los pocos cementerios en el sureste de Costa Rica en el que se han reportado restos osteológicos (Stone 1963, 1966; Laurencich de Minelli 1967).

A pesar del impacto que ocasionaba la plantación bananera y su expansión hubo que esperar casi una década para un nuevo impulso a la investigación. En 1948, por medio de la intervención de Doris Stone, el renombrado arqueólogo estadounidense Samuel K. Lothrop recibió una invitación para trabajar en las propiedades de la United Fruit Company localizadas en el Delta (Lothrop 1963). Él llegó a Costa Rica en 1948 con la intención de continuar con su trabajo anterior en la Península de Nicoya, pero la situación política de ese momento (guerra civil) lo forzó a cambiar sus planes.

Sus planos de conjuntos de esferas de piedra, y su asociación con montículos artificiales y otras estructuras así como las detalladas descripciones y observaciones de los materiales cerámicos y líticos, incluyendo estatuaria, son fundamentales para entender el contexto sin perturbar antes del impacto de las actividades ligadas a las plantaciones bananeras y extenso huaquerismo. Lothrop, como muchos de sus colegas de la época, obtuvo objetos para museos y trabajó libremente con coleccionistas para establecer sus clasificaciones.

Lothrop llevó a cabo excavaciones estratigráficas principalmente para establecer una secuencia relativa de ocupaciones. Estableció una tipología cerámica dividida en dos grupos. La más antigua consistió de vajillas monocromas, las cuales persisten a través de la secuencia. El grupo más reciente incluye además de las vajillas monocromas, vasijas pintadas en algunas ocasiones relacionadas estilísticamente con áreas arqueológicas adyacentes, ocasionalmente intercambiadas con otras regiones (Lothrop 1963:109). Además, este investigador dividió cada grupo con base a transiciones graduales en lugar de cortes abruptos en la continuidad.

Luego de los trabajos de Lothrop, los siguientes investigadores encontraron situaciones de mayor alteración. Para cerrar esta primera etapa de investigaciones se puede mencionar también la breve visita de Mathew y Marion Stirling a la zona en 1965 y su escueto reporte de un grupo de 11 esferas en el sector de Finca 7 afectado por labores agrícolas (Stirling y Stirling 1997). Estas investigaciones aunque escasas son fundamentales ya que proporcionan información al momento del impacto de las actividades ligadas a las plantaciones bananeras y extenso huaquerismo.

El Sureste de Costa Rica permaneció como una zona poco estudiada hasta la década de 1980 cuando varios proyectos se indicaron en la zona y permitieron establecer que a pesar de décadas de alteración quedaba una gran cantidad de sitios con información valiosa. El Proyecto Osa-Golfito del Museo Nacional de Costa Rica (MNCR), un pequeño proyecto de prospección arqueológica registró sitios pequeños principalmente tardíos en el piedemonte y planicie del área sureste del delta (Jalaca-Villa Colón-Fila Grisera) (Barrantes 1988; Corrales y Badilla 1988).

Un trabajo más extensivo fue realizado en 1990 por un equipo francés liderado por Claude Baudez que condujo una prospección y excavaciones estratigráficas en las planicies de Palmar-Sierpe. Usando los cortes hechos para el sistema de drenaje para las plantaciones bananeras establecieron la continuidad de depósitos arqueológicos en un área de 900 hectáreas conectando zonas que Stone y Lothrop habían excavado (Baudez *et al.* 1993). Este resultado evidenció la presencia de diferentes focos de ocupación y la necesidad de conocer mejor su proceso de conformación y relaciones internas. Además produjeron una secuencia cerámica más refinada para el área. Igualmente reportaron varias esferas que aún permanecían en sus lugares originales incluyendo las de Finca 6 (Baudez *et al.* 1993).

A principios de los 1990, Ifigenia Quintanilla, del Museo Nacional de Costa Rica (MNCR), dirigió el proyecto arqueológico “Hombre y Ambiente en el delta del Sierpe-Térraba” orientado a la documentación inicial de los patrones de asentamientos y secuencia de ocupación. Las actividades incluyeron el registro de sitios por medio de informantes y recorridos exploratorios y su evaluación básica.

Se registraron 48 yacimientos arqueológicos, algunos con esferas y la ejecución de evaluaciones en sitios como Finca 6 y Grijalba (Quintanilla 1992, 1993; de la Fuente 1994, 1995). Los estudios realizados sirvieron de base para actividades de mantenimiento, protección e investigación en varios sitios con esferas de piedra en su lugar original (Quintanilla 1992; De La Fuente 1994; Badilla 1996, 2000).

Otras actividades estuvieron relacionadas a estudios de impacto que permitieron realizar excavaciones más amplias y el registro de esferas de piedra asociadas a contextos específicos. En 1996, en el sector de Finca 4 (P-254-Finca 4), Adrián Badilla del MNCR, excavó parte de un promontorio artificial de forma semicircular de alrededor de 3 m de altura y 45 m. de diámetro, el cual ya había sido reportado por Lothrop (1963).

En las excavaciones realizadas se halló una rampa de acceso al montículo con dos esferas de piedra asociadas. Igualmente se excavó una estructura rectangular de 10 x 14 m con muros de piedra de 1.4.m de altura (Badilla 1996; Badilla, Quintanilla y Fernández 1997; Quintanilla y Badilla 2003). Esta información junto con la ya aportada por Lothrop sugiere que Finca 4 fue el sector más complejo de la ocupación del delta.

Otra evaluación realizada por Badilla (1998) en un terreno donde se proyectaba la construcción de una planta para la extracción de aceite en el sector de Palma Tica (P-254-PT) llevó al registro de un basamento circular de aprox. 11 m. de diámetro y un corredor empedrado sepultados a 1 m de profundidad. Se registraron varios estratos de ocupación separados por eventos aluvionales, situación que se observa en distintas partes del delta (Badilla 1998, Quintanilla y Badilla 2003).

En la Fila Grisera, que forma parte de la Cordillera Costeña que delimita al delta en buena parte y de donde se habría obtenido la materia prima para la fabricación de las esferas, Felipe Sol (2003), condujo una prospección. Entre los sitios registrados resaltamos Cansot, ya ubicado por Quintanilla (1992) con una esfera y considerado un posible taller de esferas por la presencia de rocas de gabro, y Bishacrá que presentó dos esferas asociadas montículos artificiales y estructuras de cantos rodados similares a las reportadas en la planicie aluvial, así como sectores funerarios (Sol 2003:128).

Los datos de Sol junto con los de Quintanilla (1992) y Corrales y Badilla (1988) establecen una abundante presencia de sitios en el pie de monte y partes altas de las filas que rodean el delta.

Más recientemente, Anne Egitto (2007) realizó un estudio de patrones de asentamiento con una muestra de 101 sitios arqueológicos de los cuales 12 presentan esferas de piedra. Sus resultados indican que se maximizaron las distancias entre asentamientos probablemente como resultado de la competencia por recursos.

Además, examinó los sitios con esferas de piedra mediante un análisis de rango, basado en el número de esferas en cada sitio y concluye que los grupos dirigentes usaron las esferas de piedra para señalar la importancia económica y política de los sitios. Asimismo, el número de esferas señalaría la importancia del sitio a nivel regional.

Se debe mencionar también la evaluación de 8 sitios arqueológicos que iban a ser impactados por un proyecto de desarrollo en la Cordillera Costeña, en el sector de Chontales (Morales y Alvarado 2008). Esta zona ya contaba con una prospección por Quintanilla (1992) y Salgado (2003). La evaluación permitió establecer tres áreas de ocupación con sitios habitacionales y funerarios asociados a los Períodos Aguas Buenas y Chiriquí.

Quintanilla (2007) publicó un texto comprensivo sobre las esferas de piedra y sus contextos orientado al público en general. Ella presentó una recopilación de la información disponible y se presentan los resultados de algunos de sus estudios sobre el proceso de fabricación, ubicación, relación de tamaño, acabado y rango y simbolismo de esferas. Una aportación muy valiosa es una clasificación basada en el acabado de superficies. También se abordan algunas cuestiones como la gestión de los recursos culturales y afiliación étnica.

En el área de impacto del Proyecto Hidroeléctrico El Diquís (P.H. Diquís) se llevan a cabo evaluaciones del impacto arqueológico que tendrían las obras asociadas. Un equipo de arqueólogos liderado por George Maloof (2011) ha realizado excavaciones de contextos funerarios y habitacionales en el sitio Desfogue y la prospección de la zona de Camaronal, realizando la evaluación de los sitios encontrados.

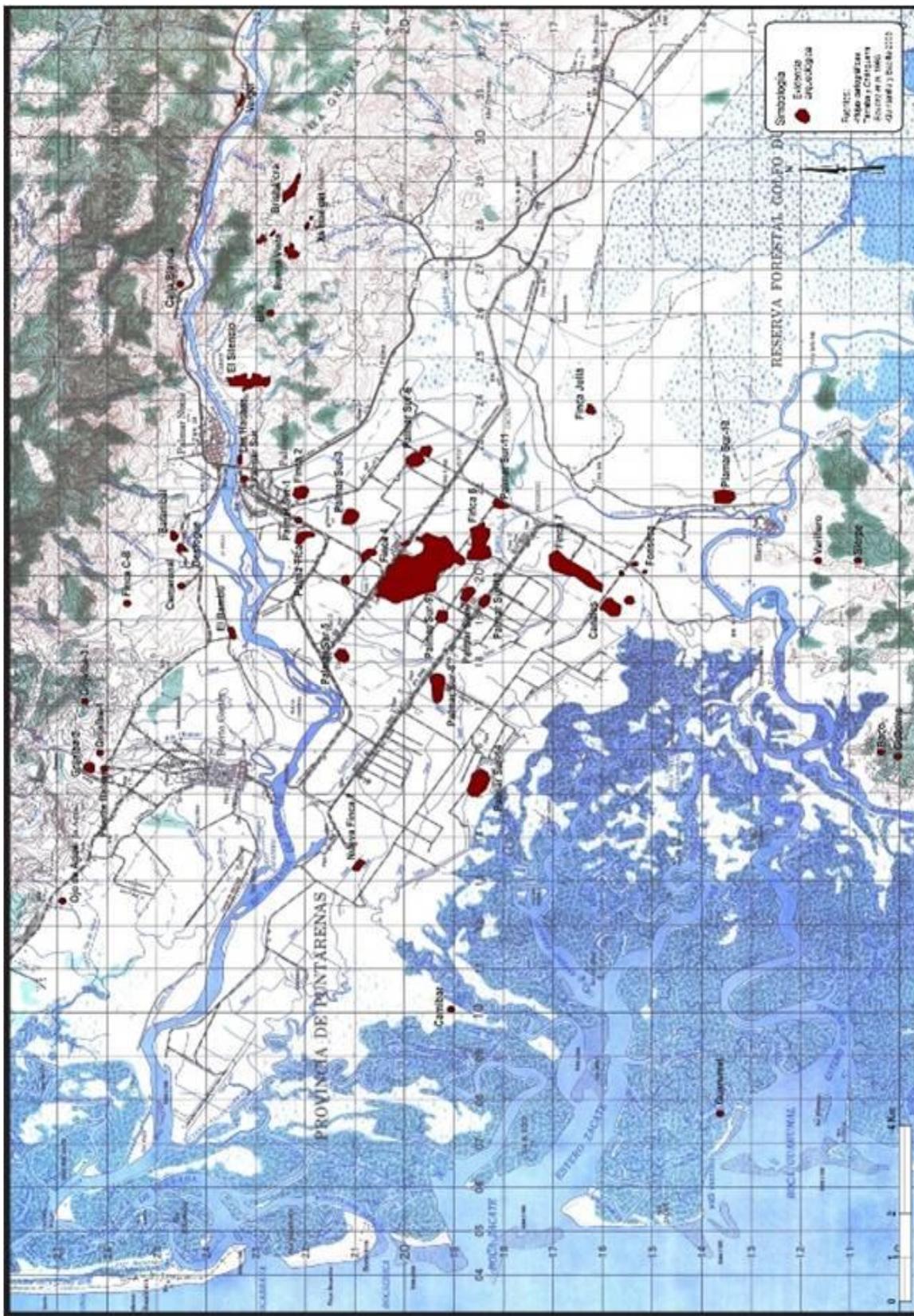


Fig.2. Sitios arqueológicos registrados en el Delta del Diquís.

III. METODOLOGÍA

La metodología implementada distinguió entre las labores de prospección, excavación y evaluación. Se presenta el detalle según actividad.

A. Prospección

Para conocer la dinámica de ocupación del delta se partió de la prospección realizada por Baudez *et al.* (1993) que estableció la presencia de material arqueológico sobre una gran extensión de terreno (900 ha aprox.). Sin embargo, la prospección no fue total. Ellos revisaron las diferentes secciones (unidades de 500 x 200 m) en que están divididas las fincas y utilizaron los canales de drenaje para hacer cortes estratigráficos, pero aquellos casos que presentaban densa vegetación no se prospectaron (Baudez *et al.* 1993, Fig.11).

Para nuestro caso, se prospectó en primer término la denominada vía de agua. Este es un canal principal que arranca desde el río Térraba y recorre todo el delta proveyendo de agua a canales secundarios, especialmente durante la época seca en que se necesita irrigación. Esta vía estaba bloqueada en la conexión con el río por una de las inundaciones provocadas por los efectos secundarios de huracanes en el Caribe. En el 2012 se había procedido a limpiarla para su rehabilitación, siendo un buen momento para recorrerla antes de ser inundada nuevamente.

El canal se prospectó mediante un recorrido total con tres grupos de dos personas que se alternaban cada 50 m para limpiar la pared del canal. Se procuró limpiar siempre una zona similar de alrededor de un metro de ancho por la altura del canal. Se recolectaron los materiales presentes en la limpieza en los casos donde se observaron. El canal se bifurca a la altura de Finca 10 y los dos ramales resultantes también se recorrieron.

Por otra parte, se revisó la zona protegida en Finca 6 y alrededores para establecer la extensión de la ocupación. Los trabajos se habían enfocado en las 10 hectáreas propiedad del MNCR, pero dado que la ocupación se extendió más allá, era necesario conocerla no solo para efectos de investigación sino también para planes de conservación y gestión. Se utilizó la red de drenajes primarios y secundarios de los cuales se contó con un plano, cada 50 m se limpió la pared y se raspó un segmento de 50 cm de ancho para ubicar con claridad los estratos. En caso de presencia de material se raspó a una profundidad no mayor de 5 cm y se recogió el material separado por estrato. Se indicó en los planos la presencia de cantos rodados.

Luego, se exploró de nuevo toda la Finca 4 y buena parte de la Finca 6. Aunque estas zonas recibieron una primera prospección por Baudez *et al.* (1993), se propuso una nueva revisión por lo cambios ocurridos en 20 años y para entender mejor su relación con Finca 6 y evaluar si forman una unidad o son entidades separadas. Finca 4 es considerado el principal foco de ocupación del delta y además de su conocimiento se tiene pensado gestionar una reserva. El sitio es propiedad de la cooperativa Coopalca del Sur y la tiene arrendada a la empresa Bananera del Térraba.

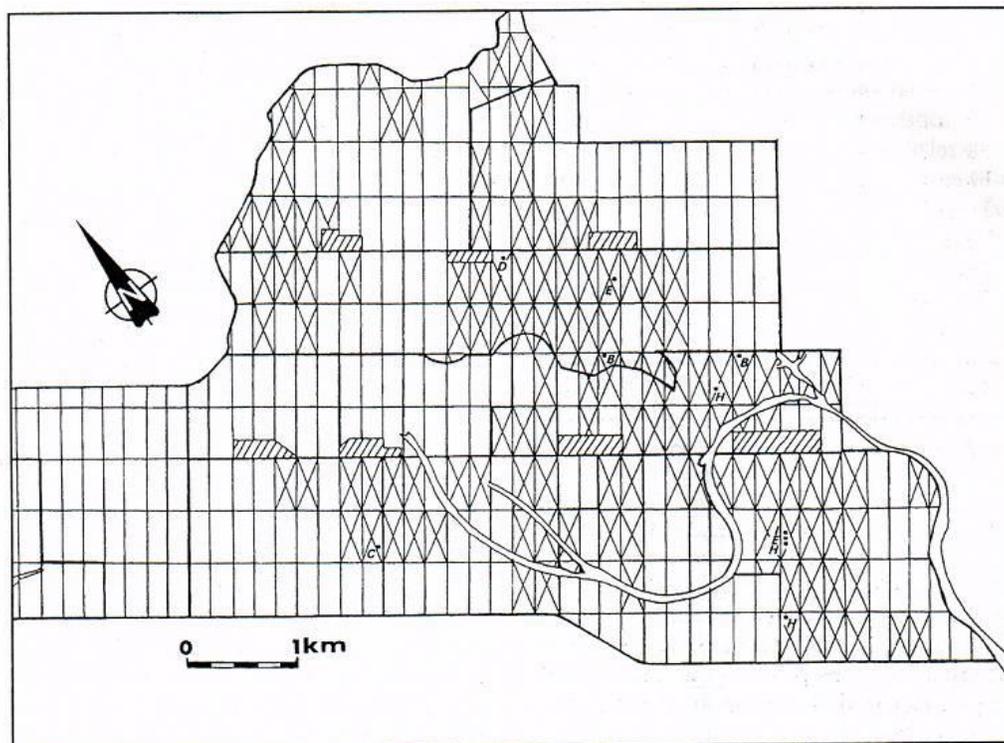


Fig.3. Prospección del delta del Diquís por Baudez *et al* (1993:27) con secciones recorridas y sin recorrer.

Se realizó una continuación de la metodología seguida por Baudez *et al.* 1993 de recorridos por las secciones y limpieza de cortes estratigráficos usando la red de canales de drenaje para conocer la presencia de depósitos arqueológicos y su extensión.

Tres equipos de 2 personas recorrieron las secciones y sus canales, para ubicar distintos tipos de evidencia arqueológica, en particular estructuras, megalitos (esferas), concentraciones de material, etc.

Los canales se recorrieron realizando limpiezas en la pared cada 50 m. Por lo general los canales presentaban vegetación o cubierta vegetal por lo que solo en secciones era posible observar toda la superficie. Cada 50 m se limpió un área de 1 m de ancho por la altura del canal. Se procuró mantener la misma área de limpieza para uniformar la recolección de evidencia. Se tomaron puntos de GPS en cada punto de limpieza.

B. Excavación de Batambal

El sitio arqueológico Batambal (P-299-Bt) se ubica en la cima de una loma, a 1 kilómetro de Palmar Norte, carretera a Ciudad Cortes, en el cantón de Osa. El área de ocupación se puede extender sobre unas dos hectáreas en el piedemonte de la Fila Retinto, entre 60-80 m.s.n.m, frente al río Grande de Térraba. El lugar destaca por la presencia de cuatro esferas de piedra de tamaño mediano, aunque hay reportes de la existencia de otras que fueron removidas por huaqueros.

El Museo Nacional cuenta con un sector protegido de 8038.61 m², donde se habían venido haciendo investigaciones intermitentes desde la década de los 1990 (Badilla, Mora y Navas 2003). Este yacimiento tiene una excelente vista del Delta del Diquís, el Océano Pacífico y las montañas vecinas. En los alrededores se ubica el asentamiento IDA-Cañablancal.

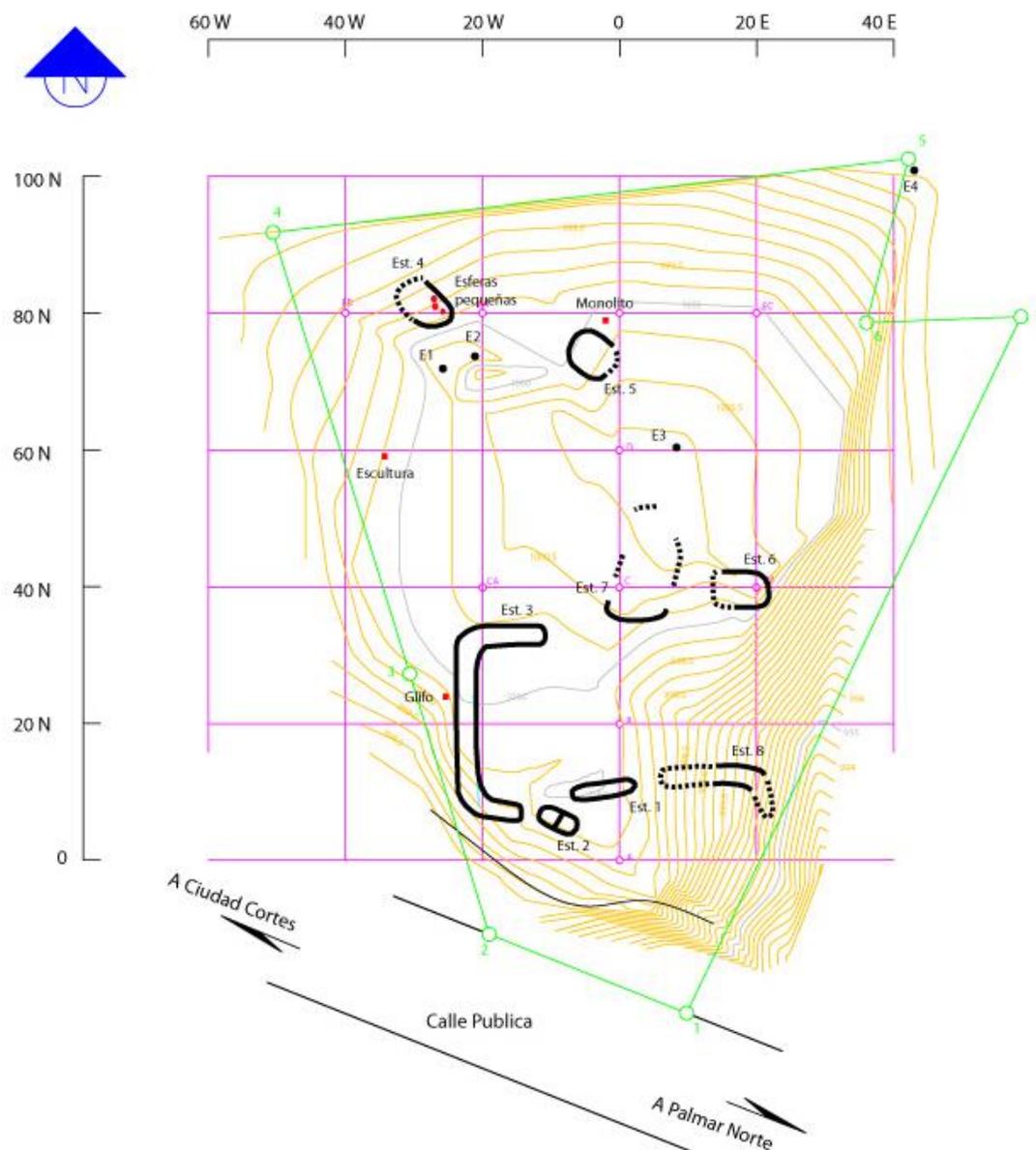


Fig.4. Plano de sitio Batambal con contorno de estructuras.

En el 2010 se realizó una temporada de excavación hacia el lado sur de la loma que permitió documentar una ocupación asociada al periodo Aguas Buenas (300 a.C.-800 d.C.), al parecer una pequeña aldea. Para este periodo llamó la atención la gran cantidad de hachas acinturadas rudimentarias que se producían. Pero, también se excavaron dos estructuras rectangulares que por su similitud con otros sitios se asociaron al Periodo Chiriquí (800-1500 d.C). Al excavar al interior de las estructuras no se encontró ningún tipo de evidencia quedando en duda el uso funerario inicialmente postulado (Corrales y Badilla 2011).

Con base en los resultados obtenidos en los trabajos anteriores (Badilla 2000; Corrales y Badilla 2011) se realizaron excavaciones y limpiezas en zonas seleccionadas. Se tomó en cuenta la presencia de pozos de huaquero y las acumulaciones de cantos rodados en superficie.

Se usó como base los puntos fijos colocados en el 2007 por un equipo de topógrafos, para establecer una cuadrícula para la procedencia, densidad o localización espacial de la evidencia arqueológica. Igualmente sirvió de referencia para recolecciones de material superficie y la colocación de excavaciones de prueba.

Limpieza de estructuras

La presencia de cantos rodados e irregularidades en el terreno se relacionaron con la presencia de estructuras. Estos lugares se limpiaron de maleza y detrito superficial para conocer su configuración, evaluar el estado de conservación, realizar levantamientos de plano y planear futuras excavaciones y procesos de conservación y restauración. Se limpiaron algunos pozos de huaquero para conocer la estratigrafía y presencia de estructuras sepultadas.

Excavación de estructuras

De las estructuras identificadas se excavaron dos al interior de manera horizontal para establecer su posible función. Una de manera total (Est.4) y otra parcialmente (Est.3). Ambas estructuras presentaban impactos por huaquerismo pero se consideró que aún guardaban información valiosa. La más afectada era la Estructura 4 donde se observaban pozos de huaquero profundos, además de la presencia de árboles cuyas raíces habrían afectado la estructura.

Se excavó en niveles de 10 cm y se recolectó todo el material presente y se llevó un registro minucioso de la evidencia en sus coordenadas espaciales así como profundidad. El material excavado se revisó para la búsqueda de evidencia de tamaño pequeño que pudiera escapar a la atención de los excavadores.

Las excavaciones fueron cubiertas una vez finalizado el trabajo de evaluación del sitio. Se llevará un registro escrito, gráfico y fotográfico de la evidencia.

Restauración de estructuras

En la excavación de sector parcial de la Est.3 se llevó un registro de las diferentes piedras removidas. Dada la sencillez de la construcción, al finalizar la excavación se volvieron a colocar en su posición original según el plano establecido. Esta actividad se vio como un ensayo para futuras labores de restauración del sitio que por sus características se considera un lugar óptimo para realizar de manera pionera esta actividad.

C. Excavación y prospección de El Silencio

El sitio El Silencio se registró a partir de la presencia de una enorme esfera, la más grande hasta ahora registrada, y la presencia de material cerámico disperso (Quintanilla, 1992). Se estima el peso de la esfera en 24 toneladas y fue trabajada en granodiorita. Se encuentra a una altura aproximada de 60 m.s.n.m. en la pendiente de una loma correspondiente a la Fila Costeña, cerca se extiende una zona plana entre las Quebradas El

Silencio y Cansot que llega hasta el río Terraba. Hoja cartográfica Chánguena, (35421V), escala 1:50000 Latitud 320 750 S-N, Longitud 524 500 W-E.

Aparte de la esfera se conocía muy poco de los alrededores aunque muy cerca una zona empedrada con cantos rodados fue alterada en la década de los 1990, antes de que se pudiera llevar a cabo una excavación controlada (Quintanilla, 1992).

Al igual que Quintanilla (1992, 2007) en diversas visitas observamos fragmentos de cerámica en las zonas cercanas, de tamaños pequeños y erosionados, asociados a los Periodos Aguas Buenas (300 a.C-800 d.C.) y Chiriquí (800 d.C.-1500 d.C.) y algunas hachas sencillas. Pero, no quedó claro si los tiestos rodaron desde las partes altas de la pendiente (Corrales y Badilla 2012).

Las labores a realizar se dividieron en dos actividades. La excavación de la zona inmediata a la esfera y la prospección de las zonas aledañas.

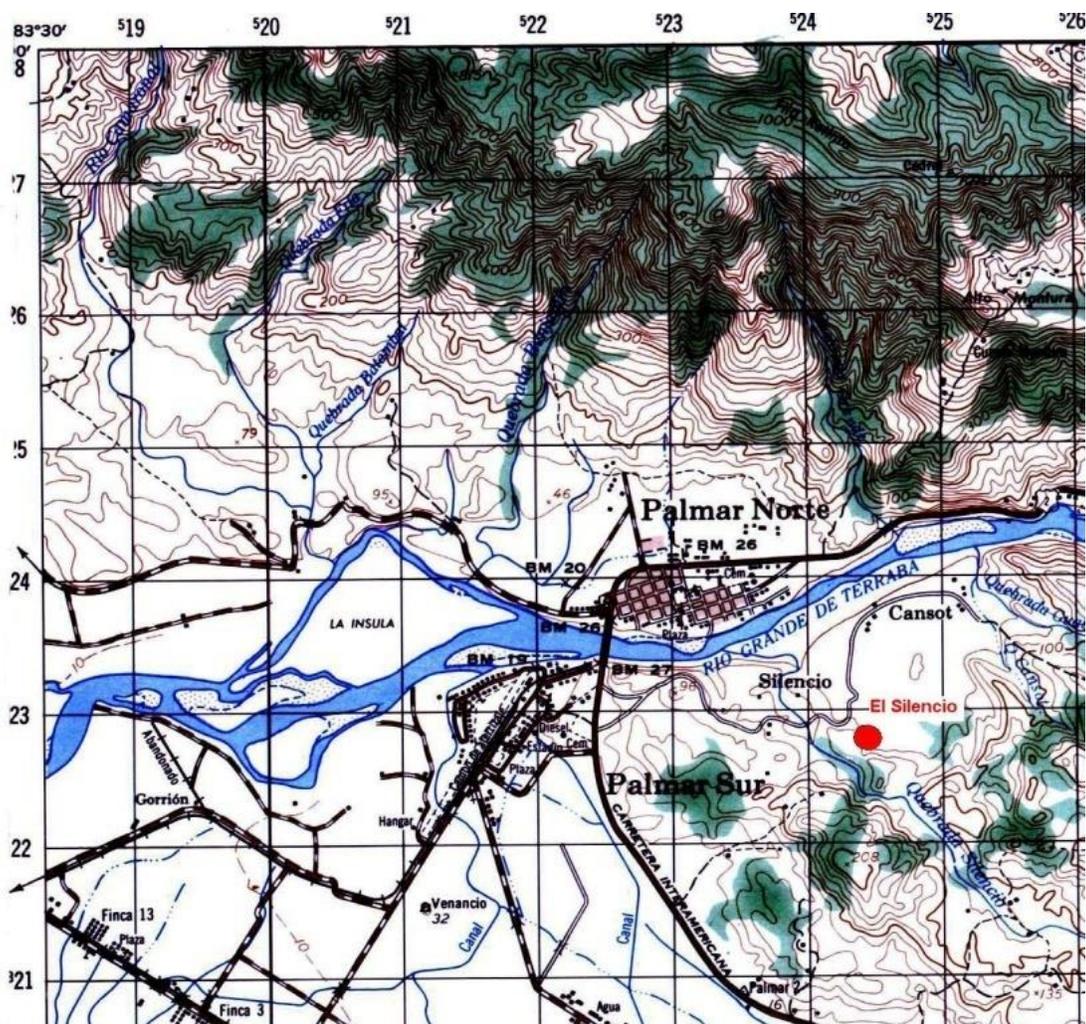


Fig.5. Ubicación del sitio El Silencio. Hoja Chánguena 3542 IV, 1:50 000. IGN.



Fig.6. Vista de la esfera en el sitio El Silencio.



Fig.7. Vistas de la esfera de El Silencio con cantos rodados removidos por huaquerismo, 1994.

Excavación

Las labores de campo se realizaron en el mes de marzo de 2012. Como primer paso se realizó una limpieza de los alrededores de la esfera para establecer si había elementos a nivel superficial asociados a la esfera o indicadores de otros elementos.

Tomando la esfera como un referente central se estableció una cuadrícula de referencia de 20 x 20 m, con puntos de intersección cada 2 m para establecer la procedencia, densidad o localización espacial de la evidencia arqueológica. Se excavó en niveles arbitrarios de 10 cm y se recolectó todo el material que apareció en las excavaciones. Se suspendió la excavación al llegar al suelo estéril.

Se excavó un pozo de prueba junto a la esfera para evaluar la presencia de estructuras o depósitos estratificados de material bajo esta. El pozo fue de 50 cm de diámetro y se excavó en niveles arbitrarios de 10 cm. Se suspendió la excavación al llegar al suelo estéril. Las excavaciones fueron cubiertas una vez finalizados los trabajos en el sitio. Se realizó un levantamiento planimétrico del área estudiada, ubicando las diferentes estructuras, e información relevante.

Prospección

Para la prospección del sitio se establecieron varios sectores con base en la división actual de la propiedad y características del terreno. En el área inmediata a la esfera, hacia el lado oeste, dada la presencia de una plantación de gmelina y lo inclinado del terreno se aprovecharon dos caminos que se hicieron para extraer madera y que suben hasta la cima de una loma. Se recorrieron los caminos haciendo limpiezas en el terreno cada 20 m. La parte alta de la colina se recorrió de la misma manera. Lo denso de la vegetación inhibió el recorrido de todo el sector.

Hacia el lado este, entre el camino de acceso a la esfera y una quebrada estacional, brazo de la Quebrada El Silencio, hay una plantación de teca. Allí se recorrió el terreno en transectos distanciados a 20 m. y haciendo limpiezas de la superficie cada 20 m.

Al otro lado de la quebrada hay una plantación de teca y zonas de pastoreo que se extienden sobre una planicie aluvial que llega hasta las riberas del río Térraba. En la zona del techal hay un sistema de drenajes que se aprovecharon como referencia para recorrer la zona. Se realizaron limpieza de las paredes cada 20 m. Este sector se denominó Portela, por el apellido del dueño del terreno y fue el que permitió mejores resultados dada la profundidad de los canales.

Al lado norte del camino público que permite el acceso a la zona hay una plantación de árboles de mamón chino. Ahí se aprovecharon varias zanjas de drenaje para la búsqueda de evidencia arqueológica. El sector se denominó Omar, por el nombre del dueño del terreno.

Otras zonas, posiblemente parte del sitio, tenían potrero y no se prospectaron por falta de tiempo, permiso y por la dificultad logística. Esto último ya que la zona presenta procesos de sedimentación y las capas de ocupación están enterradas lo que obligaba a la realización de excavaciones o en su defecto observar canales de drenaje como en los casos de los sectores Portela y Omar pero ausentes en las zonas de pastizal.

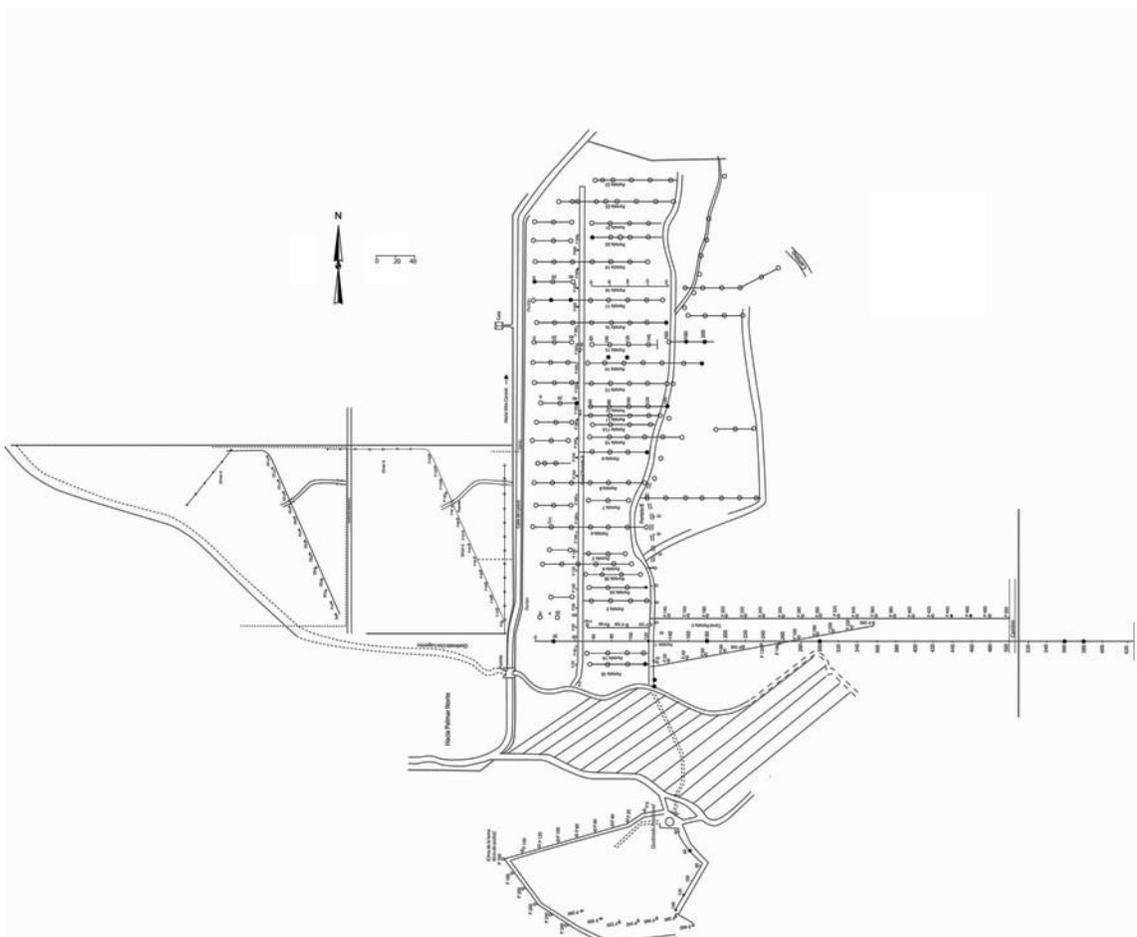


Fig.8. Plano de las zonas prospectadas o exploradas, sitio El Silencio.

D. Evaluación de sitio Bishávcra

Con el fin de evaluar otros sitios con esferas de gran importancia pero poco estudiados y mejorar la información de la base de datos, evaluar sus condiciones de conservación y protección y proponer futuras líneas de acción, se seleccionó el sitio Bishávcra (P-673-Bc). Se localiza en la parte alta de la Fila Grisera, con un punto central en las coordenadas Lambert este 528 540 y norte 322 350, hoja topográfica Chánguena 3443 II, escala 1: 50.000, editada por el Instituto Geográfico Nacional de Costa Rica (Fig. 2).

Sol (2003:128-131) reportó la presencia de siete montículos, dos esferas, dos petroglifos, una posible calzada y dos sectores funerarios en un área de más de 10 hectáreas (Fig. 9). Sol no llevó a cabo excavaciones pero realizó un levantamiento del plano de estas evidencias. A pesar del huaquerismo y el deterioro observado pudo establecer que los montículos contaban con muros de cantos rodados. Las esferas estaban cerca de los montículos 1 y 2. La más grande y bien conservada mide 85/88 cm de diámetro, cerca del montículo 1 y la otra, pequeña, en realidad un fragmento, de unos 40 cm de diámetro, cerca del montículo 2.

Sol (2003:131).consideró que “...muchas de las estructuras no han colapsado y que por el tamaño del sitio se esperarí encontrar muchos rasgos sin alterar. Es urgente tomar acciones de protección e investigación del sitio, antes de que se deteriore aún más.”

Una visita reciente a Bishá^vcra permitió verificar que a pesar del huaquerismo y el impacto de dos caminos que lo atraviesan el sitio mantiene un gran potencial y debía ser sometido a una evaluación más intensiva (Corrales y Badilla 2010).

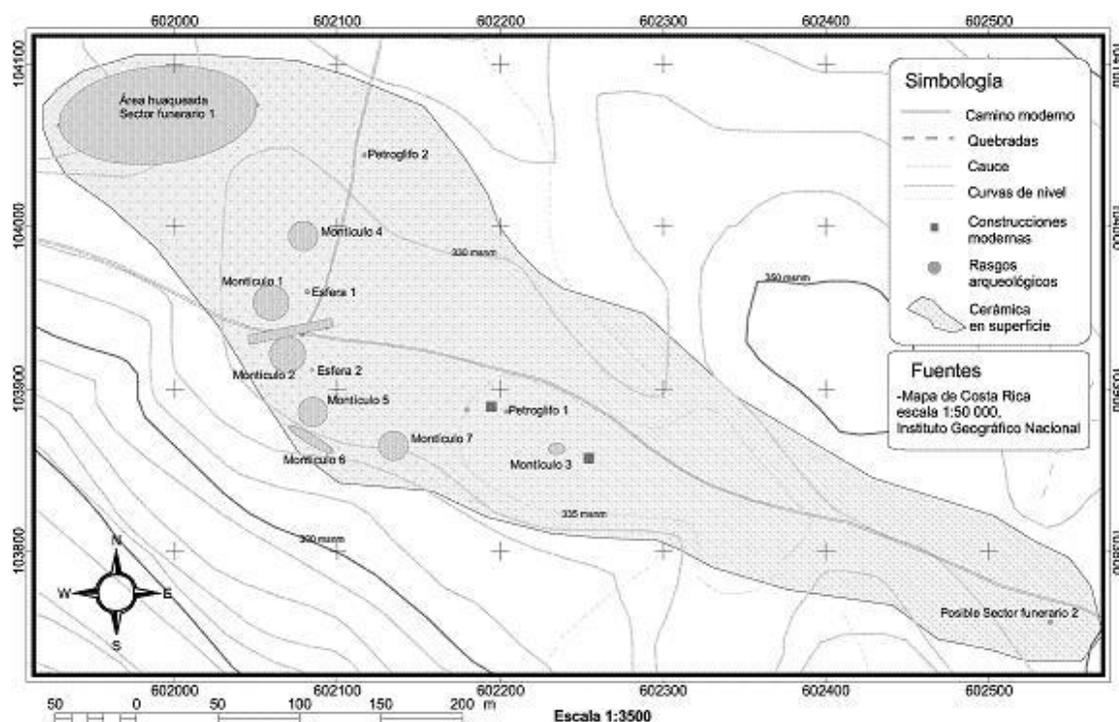


Fig.9. Plano del sitio Bishá^vcra (según Sol 2003).



Fig.10. Vistas de Esferas 1 y 2, sitio Bishá^vcra.

A partir de esa recomendación se realizaron excavaciones de prueba en zonas seleccionadas orientadas a la detección y mejor conocimiento del perímetro de posibles estructuras y elementos asociados.

Se usó como base el croquis de Sol (2003), usando los montículos como puntos de referencia la colocación de excavaciones de prueba. Adicionalmente, se levantó un croquis de la zona evaluada.

Las excavaciones de prueba comprendieron pozos y trincheras para el registro de material o estructuras arqueológicas en diferentes estratos de profundidad. Un pozo de 1 x 1 m se excavó en niveles arbitrarios de 10 cm y se colocó en la base de un montículo y cerca de una esfera de piedra. Las trincheras fueron de 1 m de ancho por 3 de largo y se colocaron en montículos. La tierra de cada nivel se revisó en búsqueda de materiales arqueológicos. Se recolectó todo el material de las excavaciones de prueba.

También se limpió un pozo de huaquero en la parte superior de un montículo. Se realizaron perfiles en el pozo del pozo de 1 x 1 y el pozo de huaquero. Se realizaron calcos de varios petroglifos presentes en el lugar.

Se suspendió la excavación al llegar al suelo estéril y las excavaciones fueron cubiertas una vez finalizados los trabajos en el sitio. Se llevó un registro escrito, gráfico y fotográfico de la evidencia.

IV. RESULTADOS TRABAJO DE CAMPO

Se presentan los resultados de acuerdo a los sitios y labores realizadas.

A. Prospección

Vía de agua.

A pesar de su larga extensión y recorrido por diferentes zonas del delta la prospección de la vía de agua dio resultados negativos, excepto con unos pocos lugares que coincidieron con el reporte de sitios en la zona inmediata.

La vía es bastante ancha y profunda por lo que se consideraba una buena manera de encontrar yacimientos. La vía tiene anchos entre 10 y 15 m y una profundidad entre 2 y 6 m, siendo 3 m la profundidad más frecuente. Su recorrido es de unos 10 km sumando las dos bifurcaciones que presenta.

El primer kilómetro del canal va detrás de la denominada “zona americana” y llega hasta el aeropuerto, no muy distante del río. Se observaron depósitos arenosos y capas de sedimento fino sin material cultural asociado. Luego del aeropuerto se desplaza hacia el suroeste. En el segundo kilómetro en algunos puntos se observa un estrato oscuro, delgado (20 cm) sin materiales arqueológicos. Actualmente es una zona arbolada.



Fig.11. Prospección de la Vía de agua

Se encontraron tiestos a la altura del tercer kilómetro entre los puntos 2250 y 2650, así como en el punto 3000. Algunos de estos puntos tienen correlación con el sitio Palmar Sur-3, un sitio pequeño registrado a partir de las investigaciones de Stone (1943) y Lothrop (1963) (Fig.12).

En el siguiente kilómetro el canal vira hacia el suroeste por una zona dedicada a cultivos de subsistencia. El canal estuvo muy limpio y con buena visibilidad de las paredes, pero en todo el trayecto no se observó material.

El quinto kilómetro se ubica cercano a las actuales instalaciones de Palma Tica en Finca 3 y avanza por entre sembradíos de palma africana. No se observó material. Un canal paralelo que se había limpiado el año pasado permitió corroborar lo observado en el canal principal.

El sexto kilómetro y mitad del séptimo el canal cruza por zonas de palma africana y abandonos hasta llegar al camino que conduce a Finca 7. La inspección de puntos en el canal dio negativo. En el punto 7400, a la altura de Finca 10, se bifurca en dos ramales, uno que se dirige a Finca 6 y el otro a Finca 8.

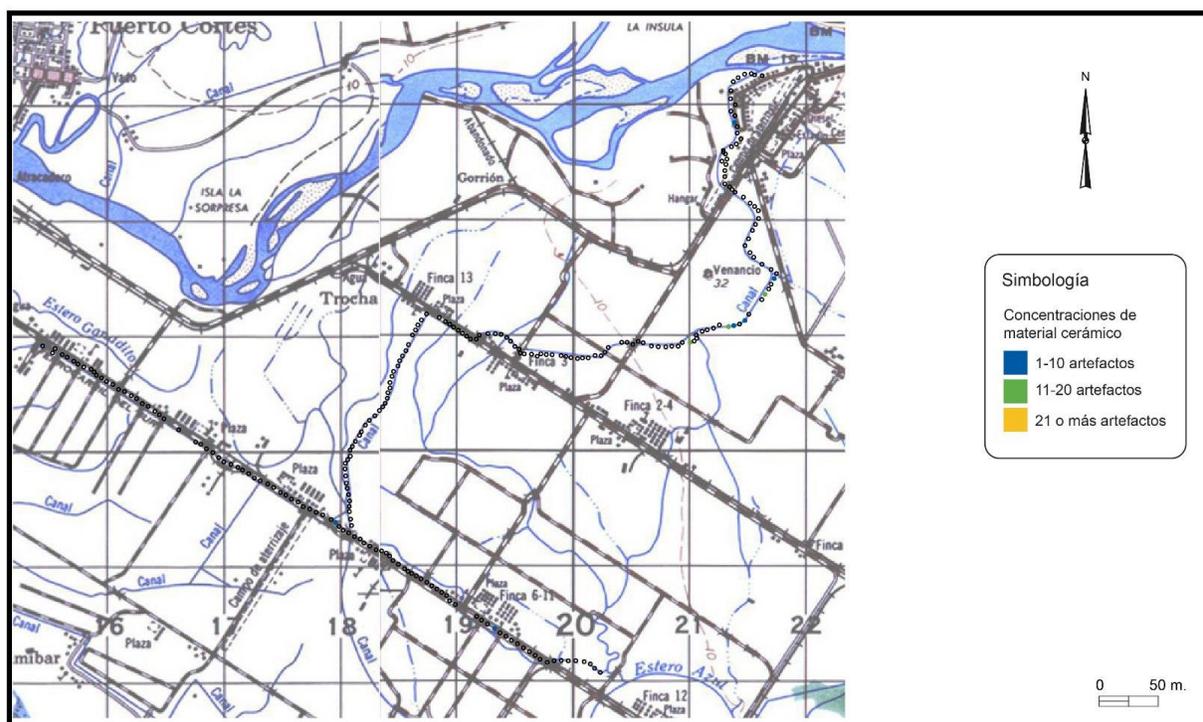


Fig.12. Prospección de la vía de agua y puntos positivos.

El tramo que va hasta Finca 6 llega hasta la planta empacadora y abarca dos kilómetros y medio. En todo el trayecto no se observó material arqueológico, con la excepción de los puntos 9000 y 9450 donde se encontró un tiesto en cada uno. El primer punto se encuentra frente al cuadrante de Finca 6, cercano al sitio arqueológico Palmar Sur 10 y el segundo ya cerca del sitio arqueológico Finca 6. La visibilidad de las paredes fue bastante buena.

En el otro sentido el canal recorre otros dos kilómetros y medio, otra vez sin resultados positivos excepto en el punto VA-1 P50, donde apareció un tiesto. Este punto se encuentra cercano del sitio Palmar Sur -8.

La ausencia de restos en la mayor parte del recorrido podría estar relacionada con que la vía fuera en tiempos precolombinos un curso de agua natural que luego fue aprovechada por la Compañía Bananera. Su recorrido sinuoso estaría en consonancia con lo anterior. Los tiestos encontrados fueron pocos y se ubicaron hacia la periferia de sitios ya registrados.

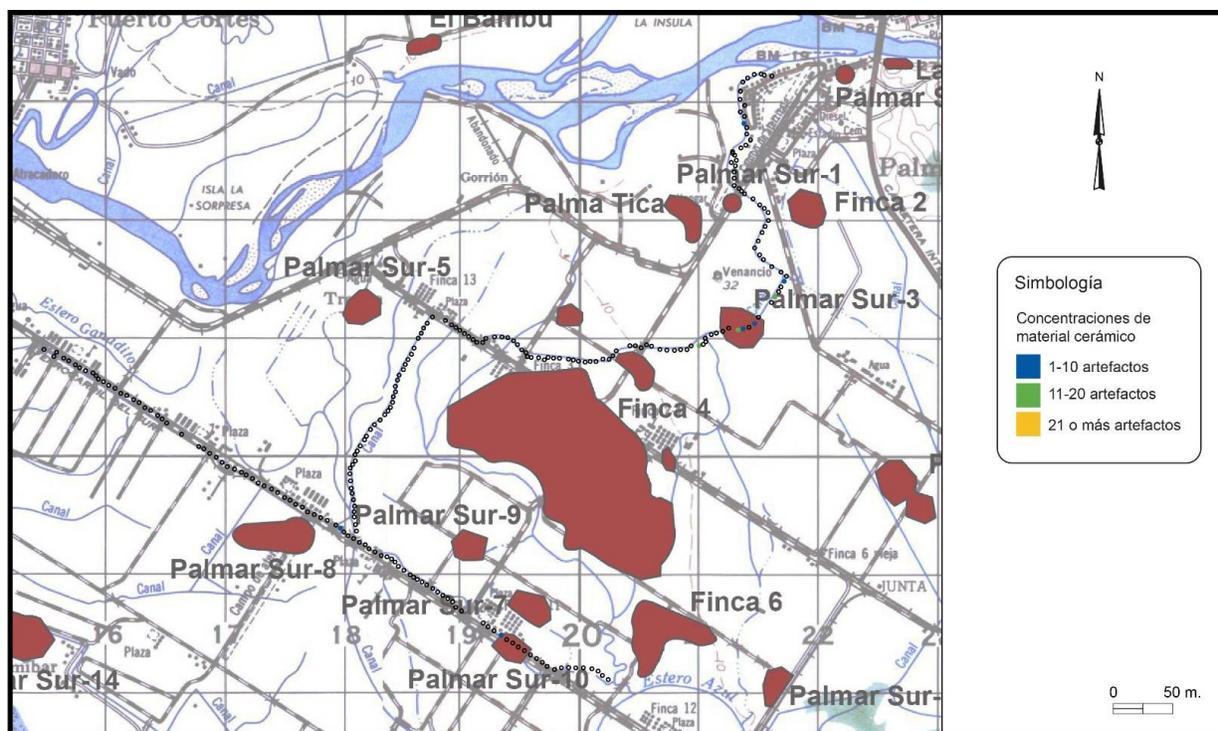


Fig.13. Relación de puntos positivos de la prospección de la vía de agua con sitios reportados.

Prospección de Finca 6

La prospección de la zona protegida y alrededores permitió establecer con mayor precisión los límites de la ocupación y los sectores de mayor densidad de material y presencia de estructuras.

El área de la ocupación abarca 20 ha aproximadamente. Hay zonas con solamente presencia de depósitos estratificados de material cerámico y lítico y zonas con presencia de cantos rodados en estratos sepultados o sobre superficie, producto de la remoción de tierra de los canales.

El canal (B1) que atraviesa la zona con los alineamientos de esferas presenta muy poco material dando soporte a la idea de que era una zona pública con pocas actividades domésticas y ausencia de viviendas.

Hacia el oeste de los alineamientos entre los canales B2, B3 y el estero, hay una serie de canales secundarios cortos perpendiculares a los principales. En esta zona hay un aumento de cerámico, pero no se observaron cantos rodados u otra evidencia que sugiriera la presencia de estructuras.

El estrato oscuro se única profundo bajo capas de sedimento amarillento como por ejemplo el punto 150 del canal B2 donde la capa oscura está a 1,60 m b.s. con un grosor de 40 cm (ver Fig.14).

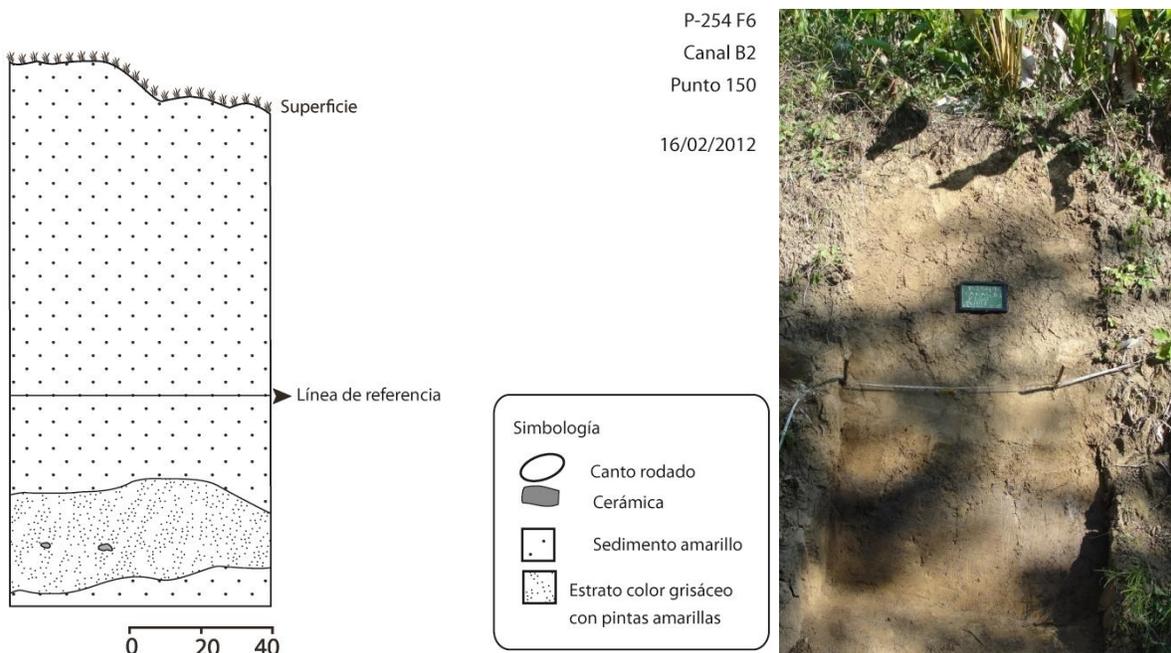


Fig.14. Dibujo y vista de perfil Punto 150 canal B2, Finca 6.

En la zona protegida se localizaron los depósitos más abundantes, en la zona de montículos (canal A2) y hacia el denominado punto 5 (D3A) lo cual respalda que esta engloba el sector principal del sitio. El canal A2 pasa junto al montículo 2, la estratigrafía observada corresponde con la del montículo (Badilla y Corrales 2012). El canal tiene una profundidad de 3,60 m. La capa oscura grisácea está a 2,70 m b.s. con un grosor de 10 cm, contiene tiestos.

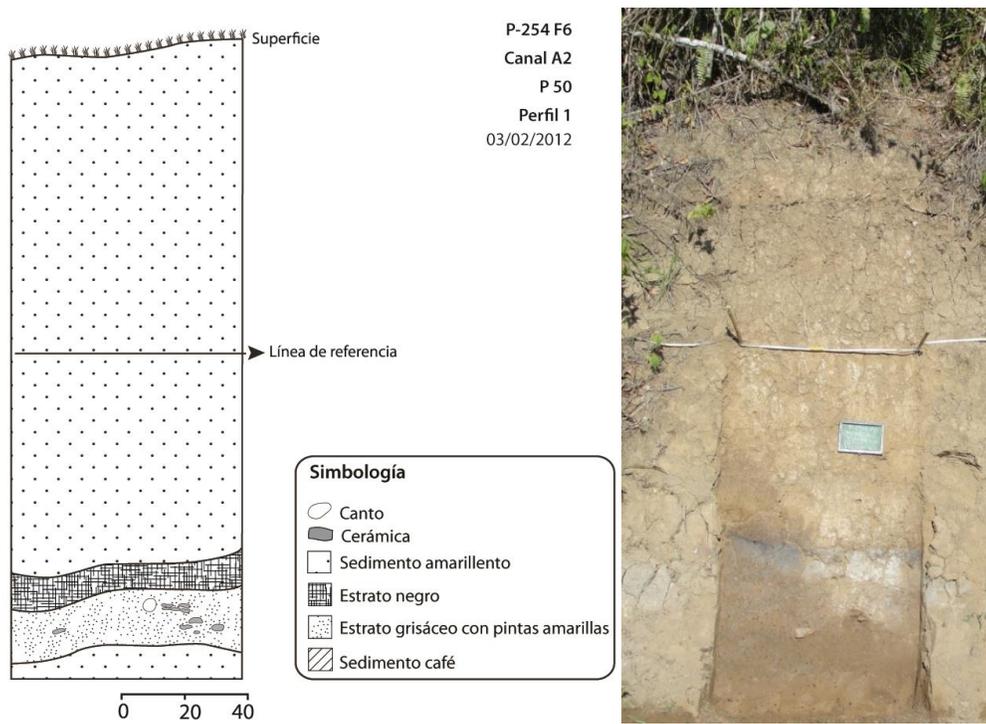


Fig.15. Dibujo y vista de perfil punto 50 canal A2, Finca 6.

En el cuadrante donde se ubica la estructura funeraria, se observaron algunos cantos en un canal cercano (C1), un perfil mostró que la capa oscura con tuestos asociados está a unos 70 cm b.s. correspondiendo con lo observado en la excavación de la estructura Funeraria 1. Hacia el sur la evidencia es poca y se asocia a estratos oscuros de grosor variable muy profundos hasta a más de dos metros de profundidad bajo la actual superficie (canales C2 y C3) (Fig.16).

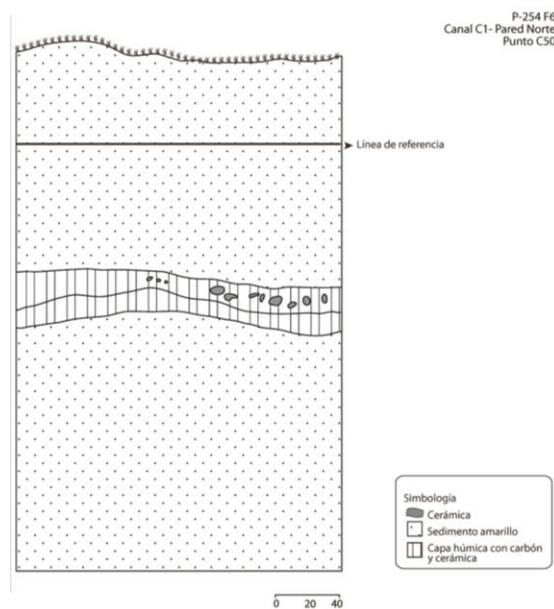


Fig.16. Dibujo perfil punto 50, canal C1, sitio Finca 6.

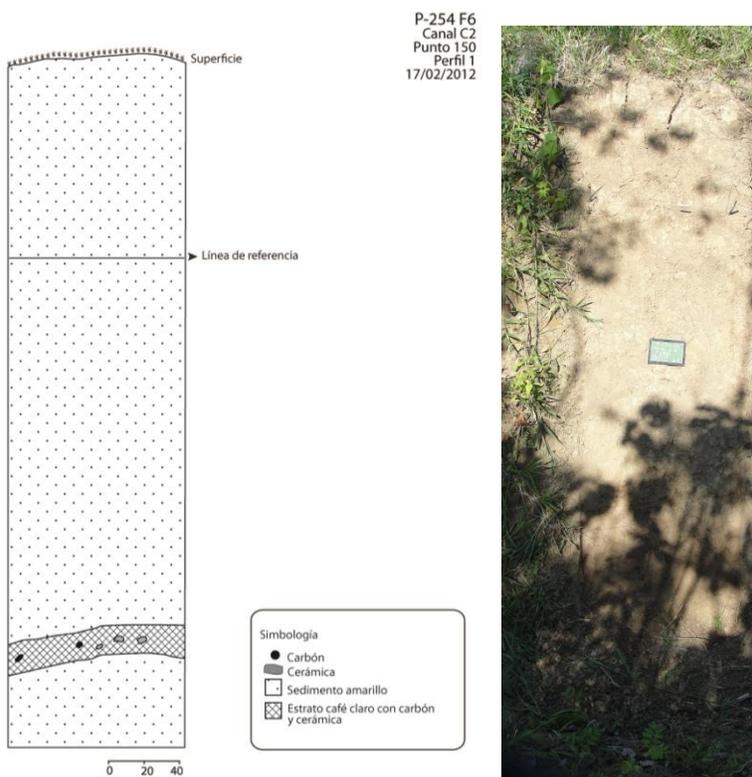


Fig.17. Dibujo y vista de perfil Punto 150 canal C2, Finca 6.

Hay una zona fuera del área de reserva, hacia el lado este, que presenta cantos rodados asociada a estratos oscuros sepultados bajo capas de sedimentos (canales A4, A5 y A6). Estos indicarían la presencia de estructuras incluyendo montículos. El estrato oscuro en A5 P50 está a 1, 70-1,80 cm b.s y un grosor entre 20 y 30 cm. Será necesaria una mayor evaluación de este sector.

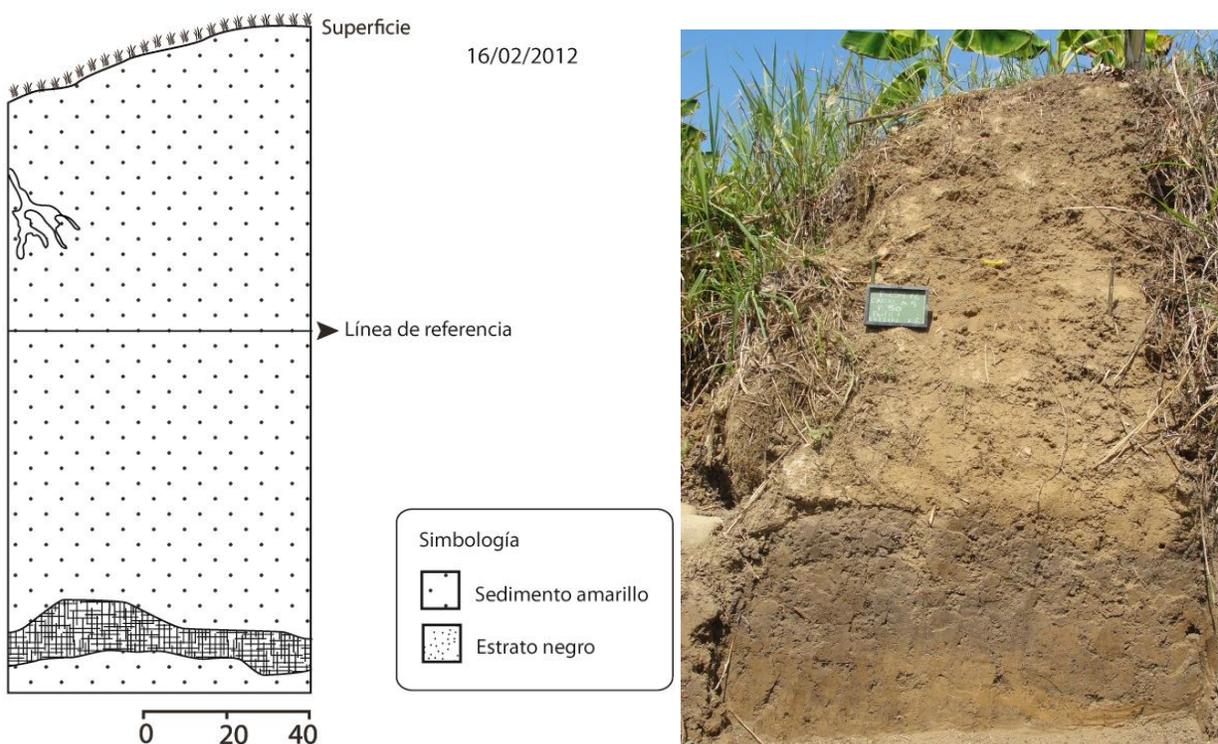


Fig.18. Dibujo y vista de perfil Canal A5 Punto 50, sitio Finca 6.

Asimismo, hacia el lado norte de los montículos 1, sobre el canal A1 se observan cantos rodados y una leve elevación que puede corresponder a otro montículo. Esta zona debe tomarse en cuenta para labores de protección y futura gestión. La evidencia no se extiende más allá de 100-150 m al norte del límite de la propiedad.

La recolección realizada en los diferentes puntos permitió establecer un plano con densidades de material cerámico. La zona con mayor densidad corresponde con la zona de montículos y hacia el área de Punto 5 donde se observan muchos materiales en superficie.

La zona protegida abarca el sector principal del sitio, sin embargo hay un sector con estructuras que quedó fuera es importante considerar una extensión de la reserva en el futuro par abarcar dicha zona.



Fig.19. Prospección de canales. Canal A1, Finca 6. Nótese la presencia de cantos rodados en la pared.

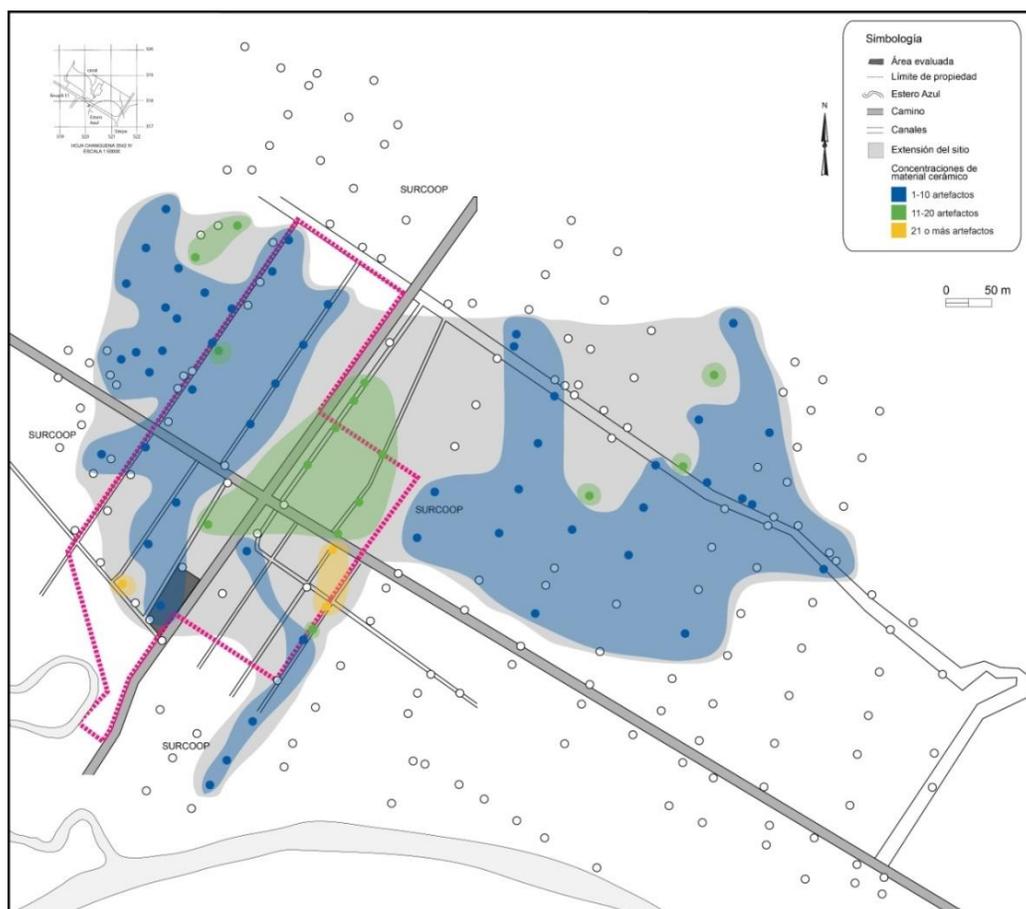


Fig.20. Límites del sitio Finca 6 de acuerdo a presencia y densidad de materiales cerámicos.

Prospección de Finca 4

La zona con mayor evidencia registrada por Baudez *et al* (1993) se extiende por la Finca 4 y parte de la Finca 3. Se realizó una inspección de la totalidad de la Finca 4 y el sector de la Finca 3 donde se reporta más evidencia.

Al momento de la prospección las fincas presentaron zonas de cultivo, pastizal y “abandonos” a diferencia de los cacaotales observados por Baudez *et al*. Los terrenos se encuentran en medio de un litigio que ha causado la casi paralización de actividades y muy poco control. Los impactos por huaquerismo pasado y reciente son notables. El vandalismo para apropiarse de materiales del sistema de irrigación también ha causado su efecto.

La prospección implicó recorrer nuevamente los canales de drenaje y permitió verificar “grosso modo” los resultados de Baudez *et al*. (1993) y afinar las zonas con mayor densidad de material cerámico y presencia de estructuras lo cual permitirá guiar futuras excavaciones y realizar gestiones para la creación de una zona de protección similar a la de Finca 6.

A pesar de una continuidad de evidencia cerámica sobre más de 80 ha, fue clara la concentración de material y estructuras en varios sectores. Entre estos destacando el sector de donde se reportan importantes hallazgos por Stone y Lothrop en la década de los 1940, también denominadas secciones 23, 19, 36 y 33 de Finca 4 en la antigua nomenclatura (secciones 10 a 13 de Finca 3 en la nueva nomenclatura).

En esas secciones aumenta el número de tiestos y es común observar cantos rodados en la superficie producto de las remociones hechas para hacer los canales. A veces se observan cantos en los cortes, algunos alineados. La zona ha sido afectada por labores agrícolas y por huaquerismo reciente. En el lugar, Badilla (1996) realizó el rescate de un montículo afectado por labores agrícolas y huaquerismo, encontrando el muro, una rampa y dos esferas en piedra caliza. Hay reportes que de esta zona se sacaron muchas esferas de piedra así como la presencia de tumbas con abundantes ofrendas de oro (Lothrop 1963).



Fig.21. Vista de cantos rodados acumulados y huaquerismo reciente en Finca 4.

Hacia el final del canal 4 F se observan abundantes cantos rodados en las paredes de los canales. En la zona se presentó huaquerismo reciente, siendo detenidas dos personas por dichos hechos. Se realizó un peritaje del daño causado para la Fiscalía de Osa.

Se observó una estratigrafía con estratos oscuros separados por estratos de sedimento amarillento producto de sucesivas inundaciones. Por lo general se observo un solo estrato oscuro pero hubo excepciones.

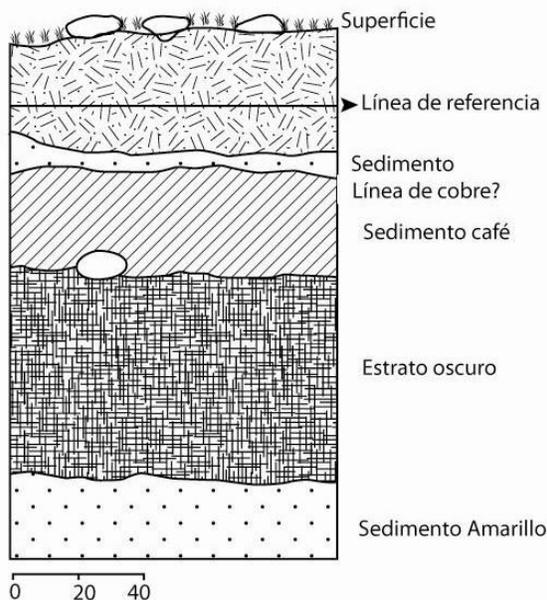


Fig.22. Dibujo y vista de Perfil 1, Canal 4F, sitio Finca 4.

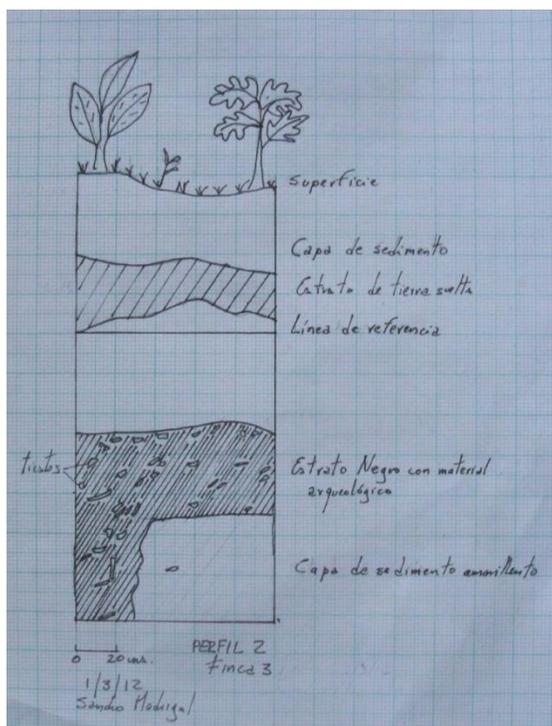


Fig.23. Dibujo y vista de Perfil 2, Canal 4F, sitio Finca 4.

En el canal 4F, punto 100 se encontró una vasija en el perfil el canal la cual se procedió a extraer por el peligro que corría. Se denominó Art.1. Personas del lugar nos contaron que cuando se hicieron los canales aparecían muchos artefactos dándose un huaqueo espontaneo por los habitantes del lugar.



Fig.24. Vasija monocroma (Art1) en pared de canal, sitio Finca 4.

Al otro lado de la calle en los canales 11 C y 10 C hay abundancia de cerámica y algunos cantos rodados señalando la extensión de la zona principal a este sector. La calle que comunica Sierpe con Palmar habría causado un fuerte impacto en el lugar.

En el canal 9 C se encontró *in fraganti* a un huaquero quien había realizado unos grandes pozos. Se procedió a poner la denuncia y a la detención de la persona. Llamó la atención que el material asociado a los pozos correspondió al Complejo Aguas Buenas y no a Chiriquí que domina en la zona principal.

La evidencia en este sector contrasta con la ausencia de evidencia en la sección suroeste de la Finca 4. Un canal principal al sur del actual cuadrante de Finca 4, también sinuoso lo que hace suponer que es más antiguo que los drenajes de la Compañía Bananera, parece marcar el límite.

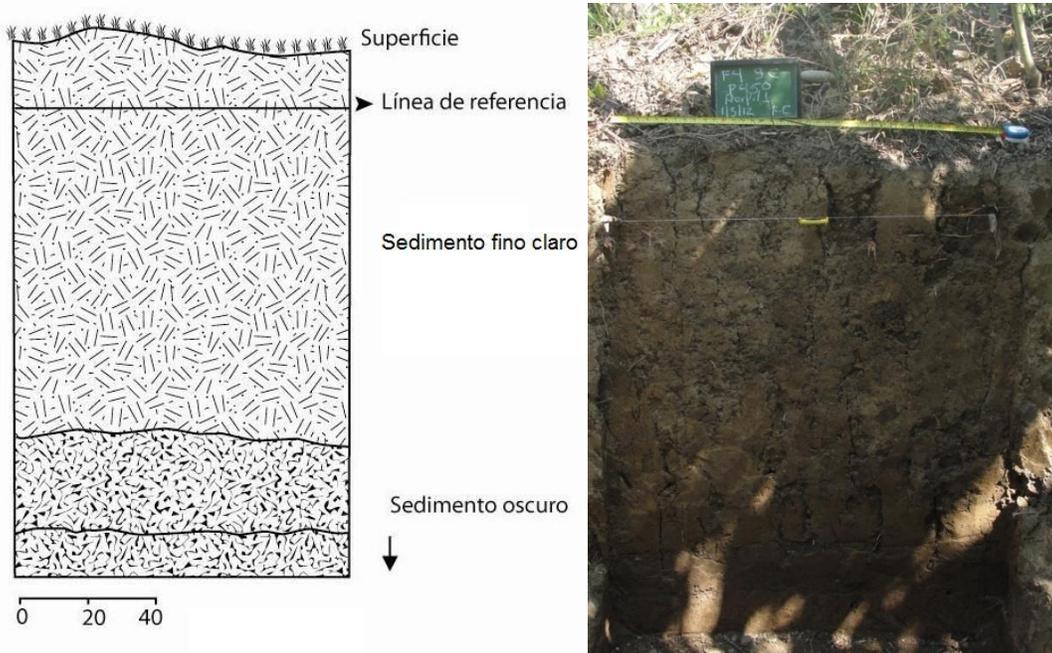


Fig.25. Perfil. Canal 9 C, P. 450, sitio Finca 4.

Cerca de la actual planta empacadora de Finca 4 se observaron muchos cantos rodados al parecer estructuras (montículos) alterados por huaquerismo y actividades agrícolas (Canales 3 C y 4 C). Este es un lugar que amerita una evaluación ya que a pesar del huaquerismo se observó que las estructuras guardan su forma general y hay sectores poco afectados.



Fig.26. Vista de cantos rodados cerca de empacadora, Finca 4.

Otro sector con evidencia de estructuras y huaquerismo fue el sector sur de la Finca 4 en la zona donde confluyen dos canales principales. Ahí se observaron huecos de huaqueros abundantes y muy profundos de hasta 2 y 3 m. Hay cantos rodados en las paredes y superficies estableciendo presencia de algún tipo de estructura.

La presencia de túneles en los pozos sugiere la presencia de evidencia funeraria, pero esa evidencia no es conclusiva. En muchos casos hay intentos fallidos por parte de los huaqueros. Algunos pozos eran antiguos y otros recientes. Al estar en abandono la finca, estas actividades han continuado.



Fig.27. Pozos de huaquero, sitio Finca 4

Con base en la frecuencia de fragmentos cerámicos en los puntos de recolección en los canales se realizó un mapa de densidad de cerámica. Este mapa muestra que la zona con mayor reporte de estructuras es también la que presenta mayores cantidades de cerámica fragmentada. También fue posible notar áreas con poca o ninguna evidencia. Estas podrían ser zonas periféricas al área principal o zonas que tenían un uso especial.

La prospección permitió corroborar la importancia del asentamiento de Finca 4 a nivel del piso del delta y estribaciones al configurarse como el asentamiento más extenso (80 o más has) y más complejo. Los reportes desde los años 1940 de montículos, esferas y enterramientos de primer orden y los datos de la prospección de Baudez *et al* (1993) y nuestros así lo confirman.

Alrededor de Finca 4 hay presencia de asentamientos más pequeños de diversa complejidad y emplazamiento, lo cual es congruente con un sistema jerárquico de asentamientos, con sitios principales y secundarios.

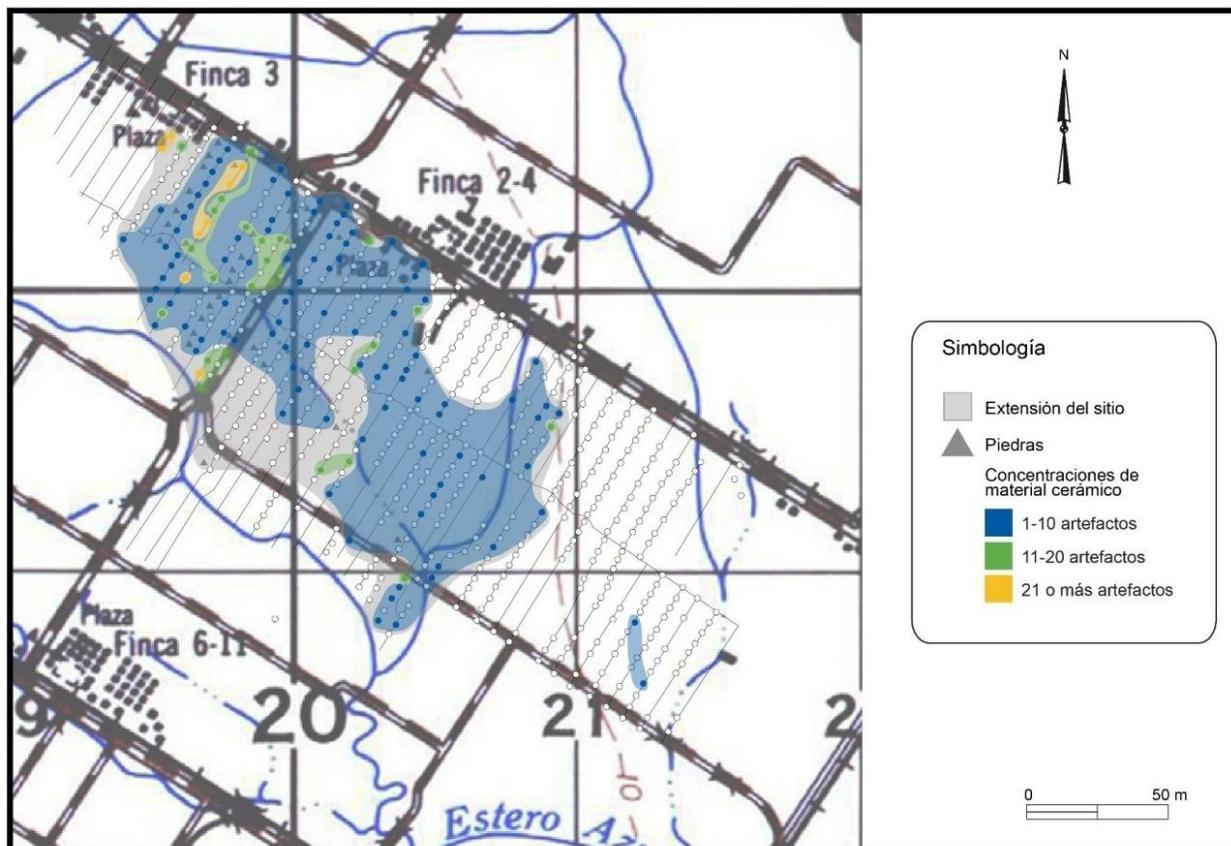


Fig.28. Límites del sitio Finca 4 de acuerdo a densidad de materiales.

La prospección también permitió establecer una zona vacía entre Finca 4 y Finca 6. Separadas por un brazo del Estero Azul las dos zonas con evidencia continua no están muy distantes. Pero las áreas con mayor densidad de material y presencia de estructuras si se encuentran distantes.

Esto sugiere que ambas zonas fueron focos distintos, sin que se pueda establecer si al mismo tiempo o en diferentes momentos. La separación espacial podría explicar la presencia de estructuras y alineamientos de esferas en Finca 6 que se habría desarrollado con alguna autonomía aunque siempre dependientes del asentamiento principal. La escasez de fechas no permite aún abordar el tema temporal.

La presencia de una estructura con una rampa y esferas asociadas en dirección al río Sierpe habría funcionado como una puerta de entrada no solo a Finca 6 pero también a Finca 4. Este es un aspecto a explorar en otras investigaciones. Es importante también investigar la presencia de los esteros desde la época precolombina como vías de navegación

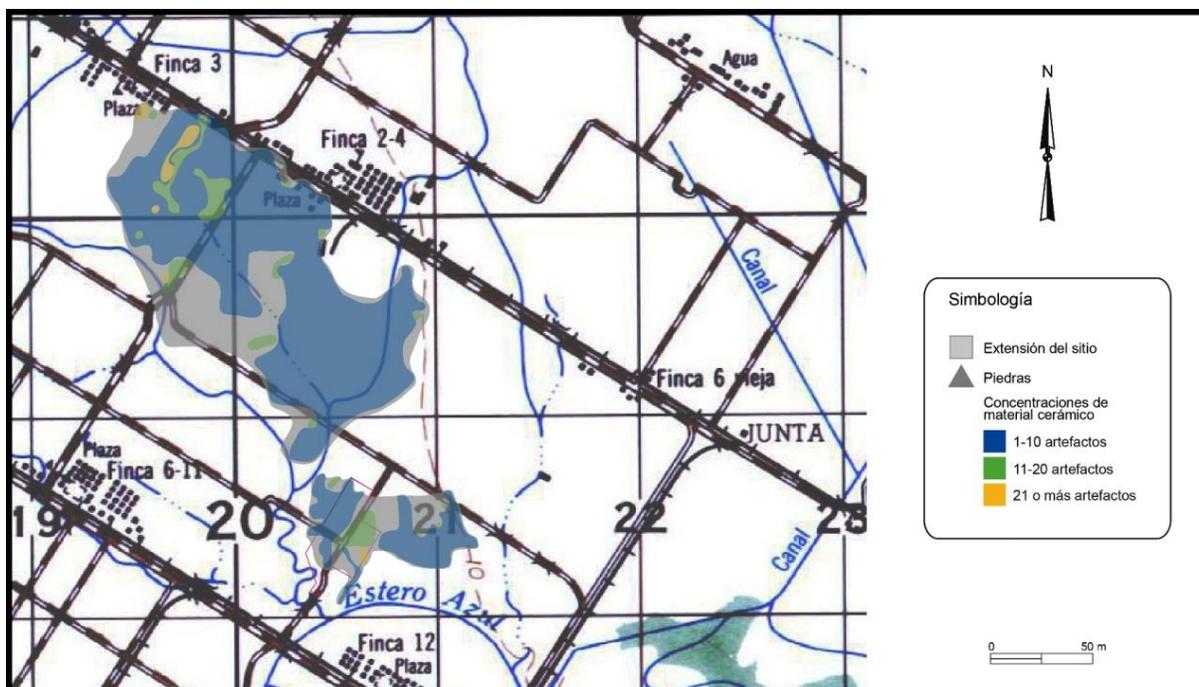


Fig.29. Mapa mostrando la distribución de material cerámico en Finca 4 y Finca 6.

B. Excavaciones en el sitio Batambal

El registro en Batambal de varias áreas con posibles estructuras motivó una temporada de excavación entre noviembre y diciembre de 2011, con el propósito de entender mejor la naturaleza de las actividades que se realizaron ahí. De esta manera se complementaba la excavación de unidades estratigráficas y las estructuras 1 y 2 realizada en el 2010 (Corrales y Badilla 2011).

Varias acumulaciones de piedras, algunas de ellas alineadas, fueron el punto de partida para limpiezas que permitieron establecer la presencia de estructuras de forma rectangular, formadas con piedras de río. Al final se distinguieron seis nuevas estructuras para un total de ocho, pero es posible que haya otras. Los esfuerzos se concentraron en limpiar el perímetro de estas y se llevaron a cabo excavaciones en las denominadas estructuras 3 y 4.

Se presenta la información de las nuevas estructuras intervenidas.

Estructura 3

Hacia el lado suroeste de la loma se notaba una concentración de piedras, que se suponía que podía estar señalando varias estructuras. Presentaba varios huecos de huaquero y muchas de las piedras estaban fuera de su posición original. Al realizar la limpieza, se detectaron segmentos de la estructura sin alterar. La limpieza mostró que era una sola estructura con una forma aproximada de U. Sus medidas máximas estuvieron entre 23 m de largo y 12 m de ancho.

El brazo sur, que se encontraba alterado, casi hace contacto con la estructura 2. Actualmente hay una pequeña hondonada entre las dos que puede ser producto de

escorrentías recientes. Hay una serie de cantos movidos que impidieron establecer adecuadamente su configuración. Un pozo de huaquero mostró que debajo de los cantos rodados hay un terreno pedregoso. La ausencia de más pozos se puede tomar como señal de que los resultados fueron infructuosos en cuanto a restos funerarios.

La forma general de la estructura es bastante inusual y abre incógnitas con respecto a su función. La estructura 3 junto con la 2 y la 1 delimita lo que parece una plaza. Hay reportes que en el sitio habían otras esferas de piedra, que fueron removidas tiempo atrás; este podría ser uno de los emplazamientos de ellas. Mas si se toma en cuenta que el camino de acceso original al lugar estaba en una pendiente, cerca de estas estructuras.

Se excavó el “brazo” norte de la estructura que mostraba menos impacto por huaquerismo para explorar un posible carácter funerario. Este “brazo” tiene una extensión de unos 8 m de largo por dos de ancho delimitada por un muro pequeño y una cubierta de cantos rodados. El muro tendría a lo máximo tres hileras de piedra superpuestas sin ninguna argamasa.



Fig.30. Vista de Estructura 3. Nótese la excavación del “brazo” norte”, sitio Batambal.



Fig.31. Dibujo de la estructura 3, sitio Batambal.

Al remover las piedras de la cubierta se encontró que al interior, al igual que en las dos primeras estructuras excavadas en el 2010, no había nada debajo de las piedras, que descansaban sobre suelo estéril. Aunque ha existido un movimiento de los cantos rodados fue posible distinguir entre tres y cuatro hileras de cantos, seleccionados por su forma y tamaño para formar un empedrado regularmente uniforme. Los resultados no respaldaron un uso funerario de esta sección de la estructura.



Fig.32. Vista de "brazo" norte de estructura 3, antes, durante y luego de la excavación y restitución de cantos rodados, sitio Batambal.

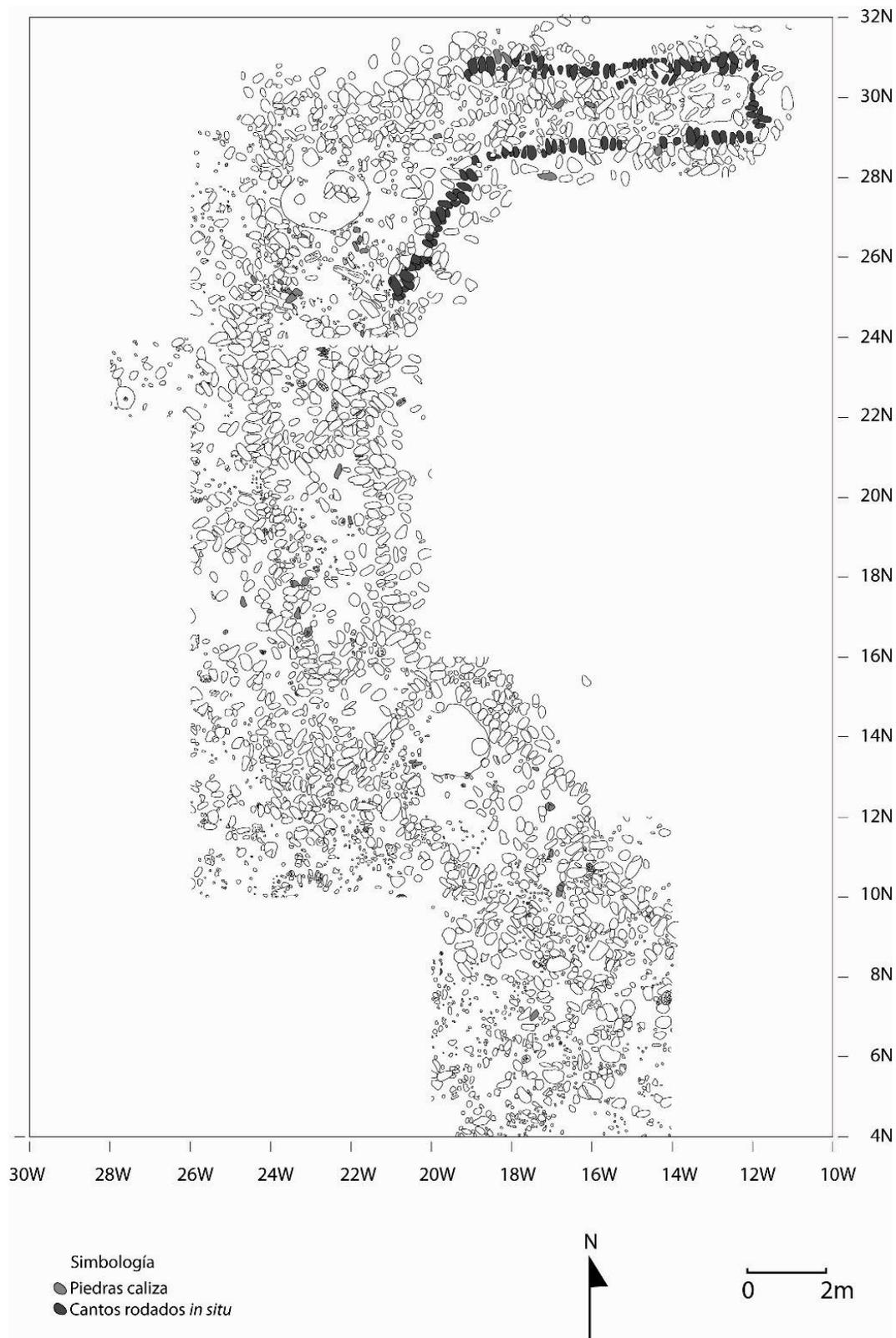


Fig.33. Plano de Estructura 3, sitio Batambal.

Hacia el lado oeste de la estructura, a un metro de distancia del muro de delimitación, en una piedra colocada en un plano más bajo, se registró un glifo que representa una espiral sencilla.

Se realizó un calco del diseño que ya se muestra muy desgastado. Se considera que el petroglifo formó parte de la estructura tal vez reforzando su posible funcionalidad.



Fig.34. Vista de calco y petroglifo asociado a estructura 3.

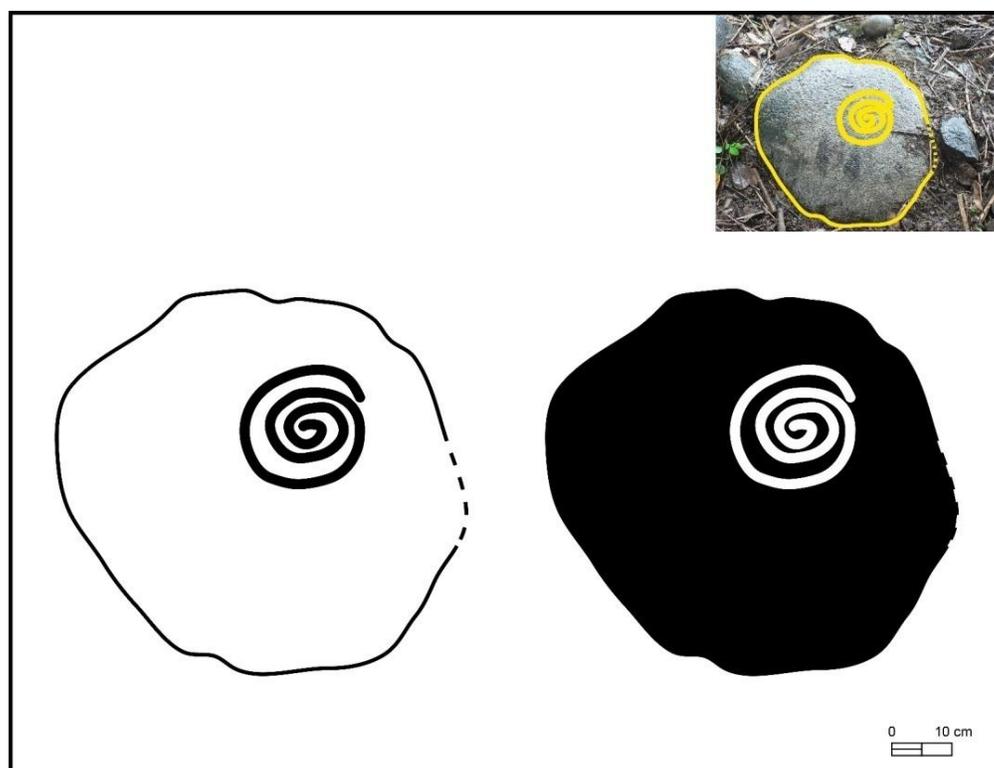


Fig.35. Calco de petroglifo, Estructura 3, sitio Batambal.

Estructura 4

En el sector norte de la propiedad, cerca de las esferas 1 y 2, se notaron algunos cantos de río y pozos de huaquero. Dada la importancia de conocer la evidencia asociada a las esferas se inició una limpieza del terreno. Al terminar de limpiarlo todo, se observó una estructura de forma rectangular con base en los alineamientos de piedra remanentes ya que algunos sectores desaparecieron. En el proceso de limpieza se notó la presencia dispersa de fragmentos de esculturas de piedra de tamaño pequeño.

Por la presencia de segmentos de piedras alineadas se decidió realizar una excavación ordenada la cual topó con el inconveniente de cuatro pozos de huaquero de gran tamaño, que alteraron parte de esta. Asimismo, las raíces de los árboles circundantes habrían tenido un efecto.

Se cuadrículó el terreno en unidades de 2 x 2 m y se bajó un primer nivel de 10 cm tratando de nivelar el terreno. Asimismo se retiró la basura y escombros presentes en los pozos de huaquero.

El primer nivel de excavación permitió definir mejor los alineamientos y piedras dispersas que en algún momento formaron parte de la estructura. La estructura tiene una forma rectangular con unas dimensiones aproximadas de 6 x 7 m, sin descartar que fuera cuadrada, ya que la remoción de piedras alteró los alineamientos. Es posible que existiera un muro perimetral compuesto por dos o tres hileras de cantos rodados, como en el caso de la estructura 3, pero este habría colapsado o removido. No se pudo establecer donde estuvo la entrada.

Se observaron tiestos pero sobre todo el nivel superior de dos concentraciones de fragmentos de esculturas de piedra, una hacia el lado norte y otra hacia el lado este de la estructura. Otros fragmentos estaban dispersos.

Cerca de la concentración de fragmentos de esculturas del lado este además se ubicaron dos esferas pequeñas de piedra de 25 cm de diámetro, cercanas a la línea de piedras que delimitaba la estructura rectangular. Estaban casi juntas y es evidente que se buscó una similitud en tamaño y acabados. Estaban en medio de otros cantos rodados.

Dado que se observaban más fragmentos de esculturas debajo de los superficiales se removieron algunos cantos rodados y se bajó un segundo nivel de excavación. Otros fragmentos aparecieron, pero también una tercera esfera más pequeña que las otras dos. Tuvo 16 cm de diámetro y un picado sin pulido. Junto a ella había una agrupación de fragmentos de esculturas unos sobre otros y representando diversas partes del cuerpo, formando un conjunto.

También en la concentración del lado norte se notó la superposición de fragmentos de esculturas, por lo que se removieron los superficiales para el registro de los inferiores, bajando el segundo nivel de excavación.

Todavía fue necesario bajar un tercer nivel en esta concentración por la presencia de más fragmentos de esculturas. En ambos sectores se realizó algún tipo de concavidad para colocar los fragmentos de escultura.

A 6 y 8 m del límite externo sur de la estructura se ubican las esferas E1, de 90 cm, y E2 de 1 m de diámetro. No hay certeza de que estas esferas estén en su lugar original pero se

asume que habrían estado ahí o en lugares cercanos, por lo que se puede postular una asociación con la estructura 3, generando interrogantes sobre la relación de esferas grandes en las zonas públicas y esferas pequeñas en espacios privados o de uso restringido.

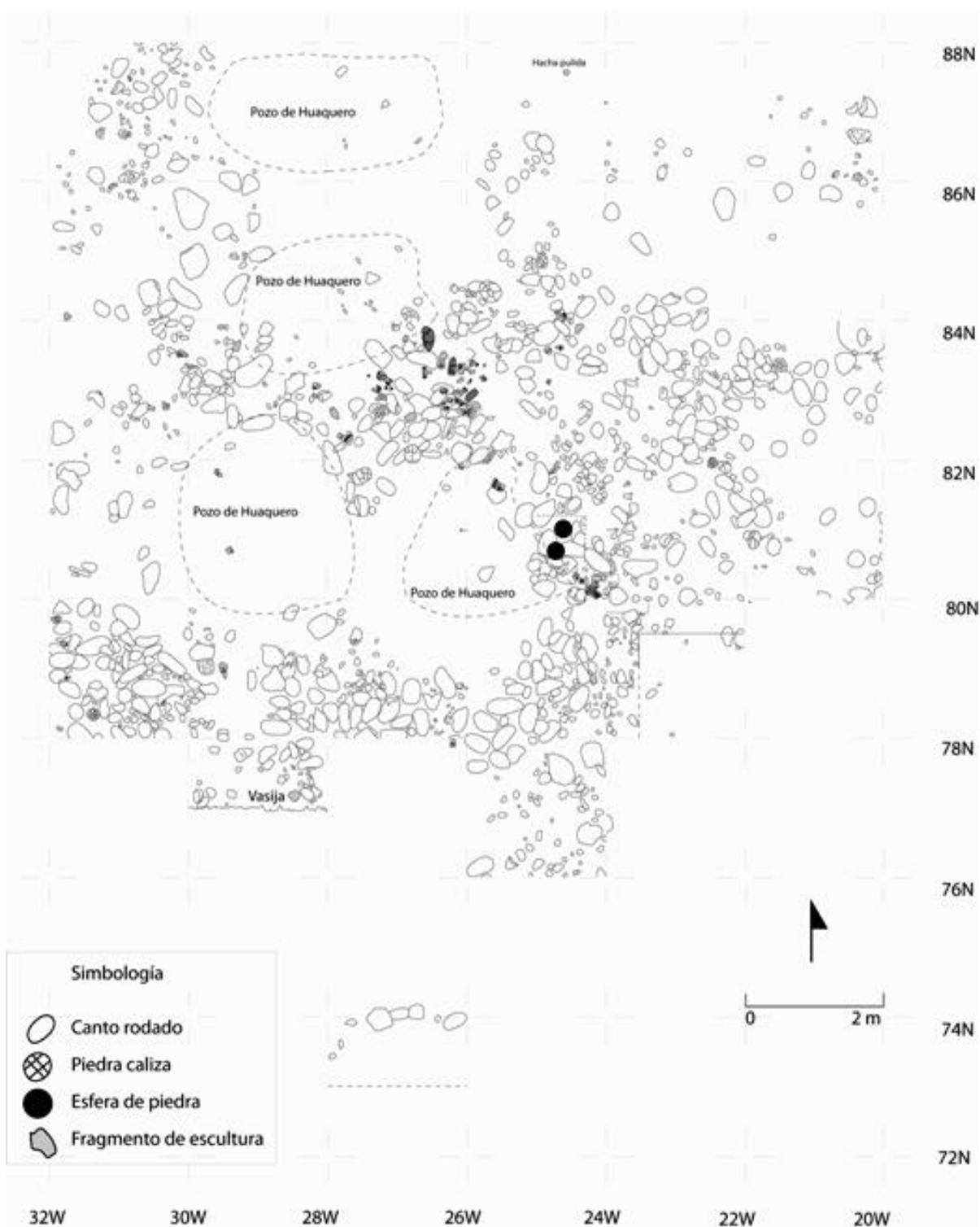
Las esculturas mostraron haber sido fragmentadas desde la época precolombina. Predominan las representaciones humanas, pero también hay varias de animales. Algunas mezclan rasgos humanos con animales, tal vez el uso de máscaras. En algunos casos se observaron fragmentos provenientes de una misma escultura, pero en la mayoría esto no fue posible.



Fig.36. Vista de esferas asociadas a E4 y vista general de la Estructura 4.



Fig.37. Vista de esferas pequeñas y fragmentos de esculturas asociados.



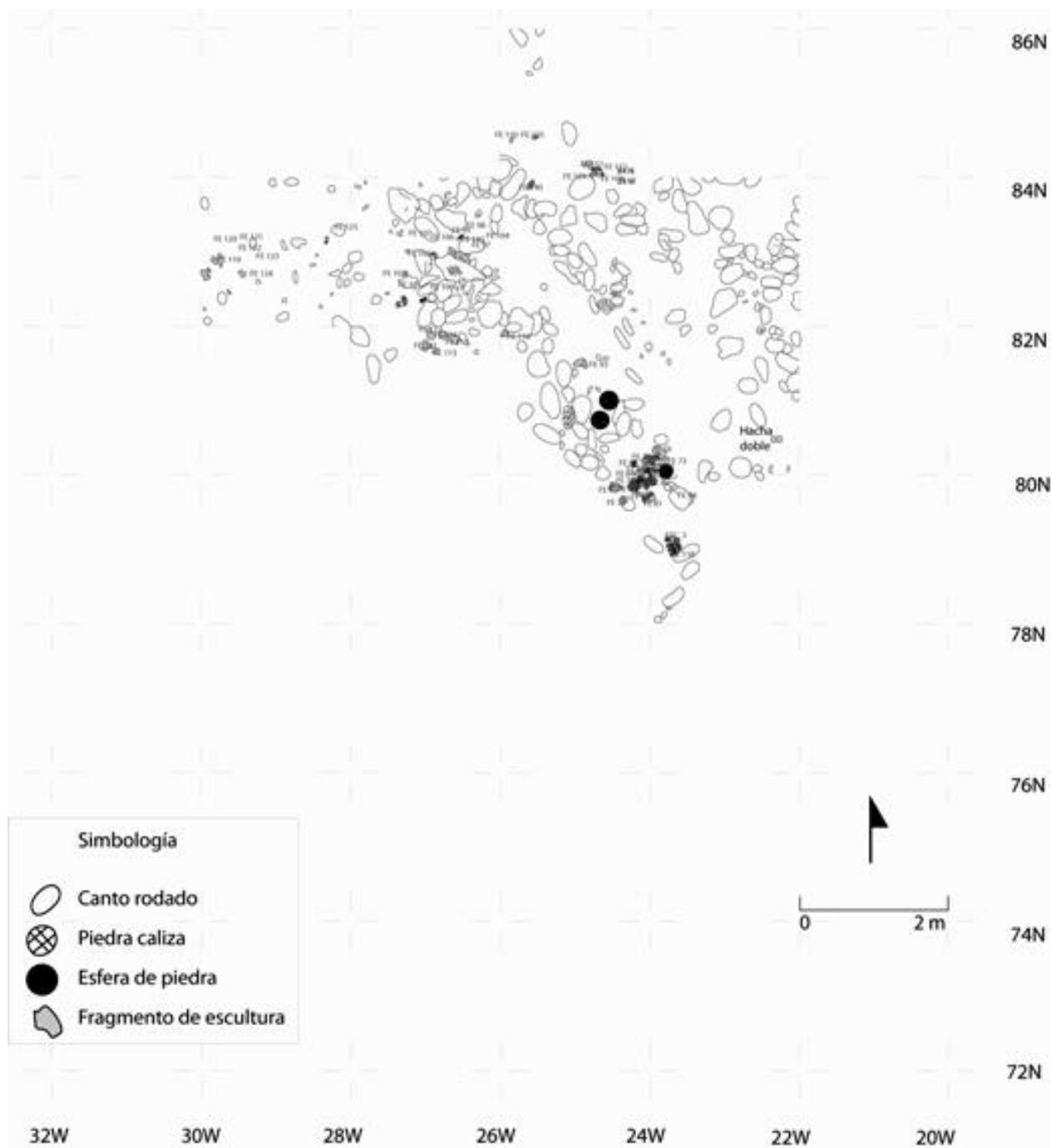


Fig.39. Segundo nivel de excavación de Estructura 4, sitio Batambal.

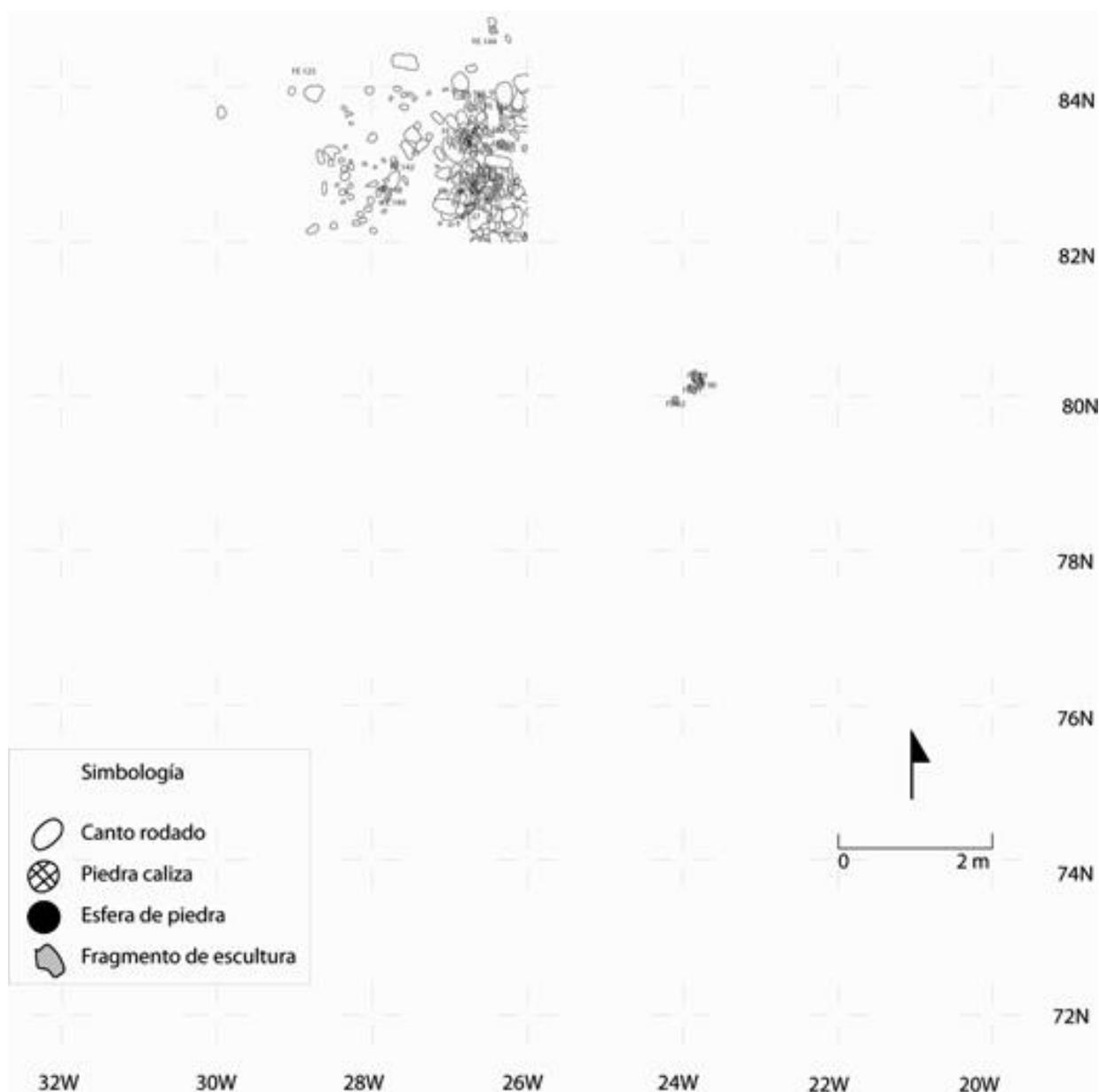


Fig.40. Tercer nivel de excavación de Estructura 4, sitio Batambal.

Escultura de base de espiga

Otro hallazgo relevante se dio de manera fortuita. Al realizar la limpieza de maleza del sector oeste de la propiedad uno de los trabajadores limpió una piedra que le llamó la atención. Un rostro de piedra asomaba entre un suelo rocoso, al limpiarlo se encontró una escultura completa de 50 cm de largo en posición reclinada.

Estaba quebrada a la altura de las rodillas, tal vez desde la época precolombina, siguiendo la tradición de quebrar esculturas, pero puede ser por razones postdeposición, ya que no estaban dispersas las partes. Su cara con rasgos de felino es ya clásica de la estatuaria del delta pero la posición diferente de sus manos, vueltas hacia los hombros, la distinguen de

otras esculturas similares. Se denominó inicialmente como escultura 2 y luego se registró como artefacto 609 en la lista general del sitio.

Cerca de la escultura hay una pequeña elevación con cantos rodados y “piedra muerta” tal vez parte de una estructura, por lo que la escultura podría estar asociada a esta. Se deberá evaluar la zona en futuras investigaciones.



Fig.41. Vista de la escultura al momento de su hallazgo y excavación.

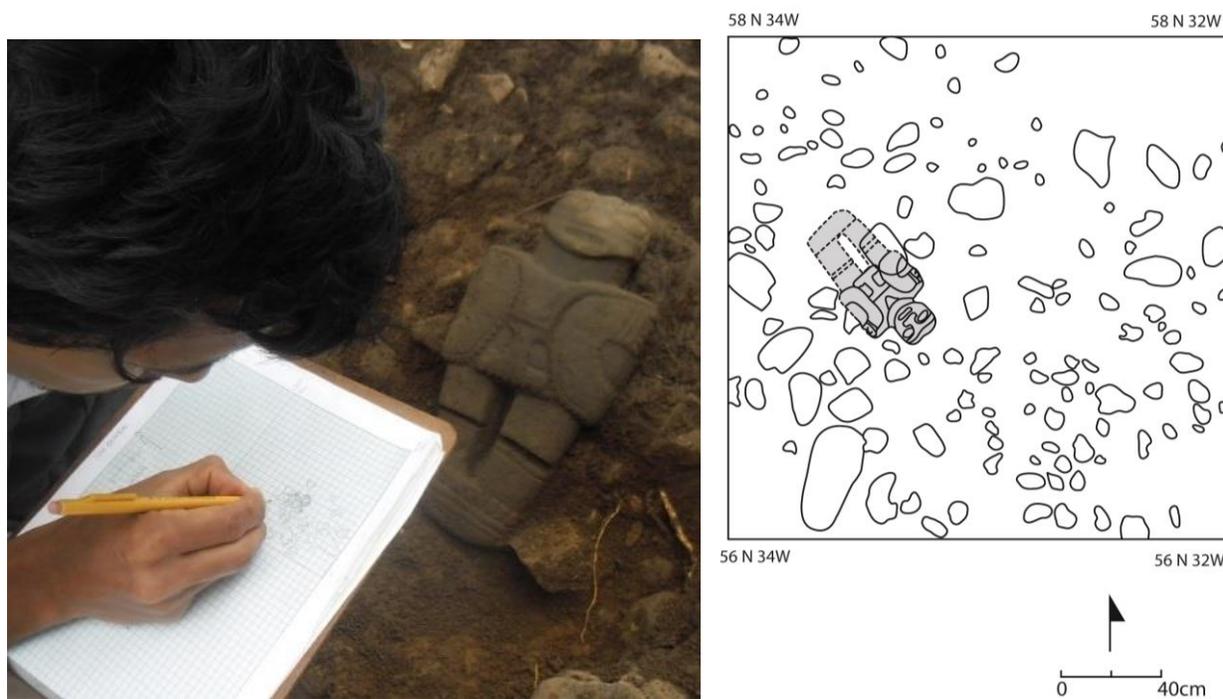


Fig.42. Dibujo de escultura sitio Batambal.

Estructura 5

La estructura 5 también se encontró alterada por huaquerismo con pozo de huaquero hacia el centro. Las labores realizadas se orientaron en especial a limpiar su perímetro. Tiene una forma rectangular y unas dimensiones aproximadas de 4 x 3 m y una orientación aproximada noreste-suroeste.

El lado sureste colinda con un declive del terreno que puede ser artificial y donde se notó la mayor alteración. Hacia el noroeste y suroeste la limpieza expuso varios cantos rodados formando las hileras que demarcaban la estructura. Se registraron algunas piedras calizas entremezclados con los cantos. Se registraron varios fragmentos de esculturas hacia el lado noreste.



Fig.43. Vista de estructura 5.

Hacia el lado norte se encontró semienterrada una piedra arenisca alargada de 75 cm de largo, ya desgastada, con glifos en ambas caras. El monolito tiene rasgos felinos y la posición de las manos es similar a las de la escultura 2 (Art.609). Pareciera una versión cruda de las esculturas de base de espiga. Por el desgaste, los glifos se vieron mejor a distancia.

La escultura habría estado de forma erecta en la parte exterior de la estructura rectangular. Aunque no fue posible distinguir la posible entrada se sugiere que estaría cerca del lado donde se encontró la escultura. Alrededor se encontraron varios fragmentos de esculturas y no muy lejos dos fragmentos de esferas pequeñas, una cerca del límite noreste. No quedó claro si fueron fragmentadas por huaqueros, labores agrícolas o en la época precolombina.



Fig.44. Monolito de arenisca con glifos (Art. 612). Estructura 5, sitio Batambal.

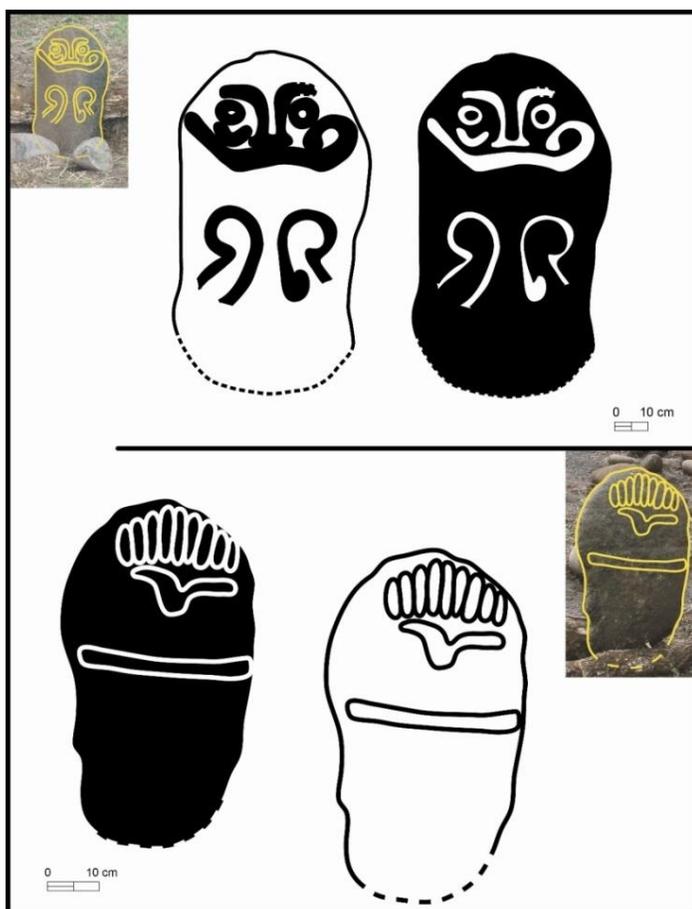
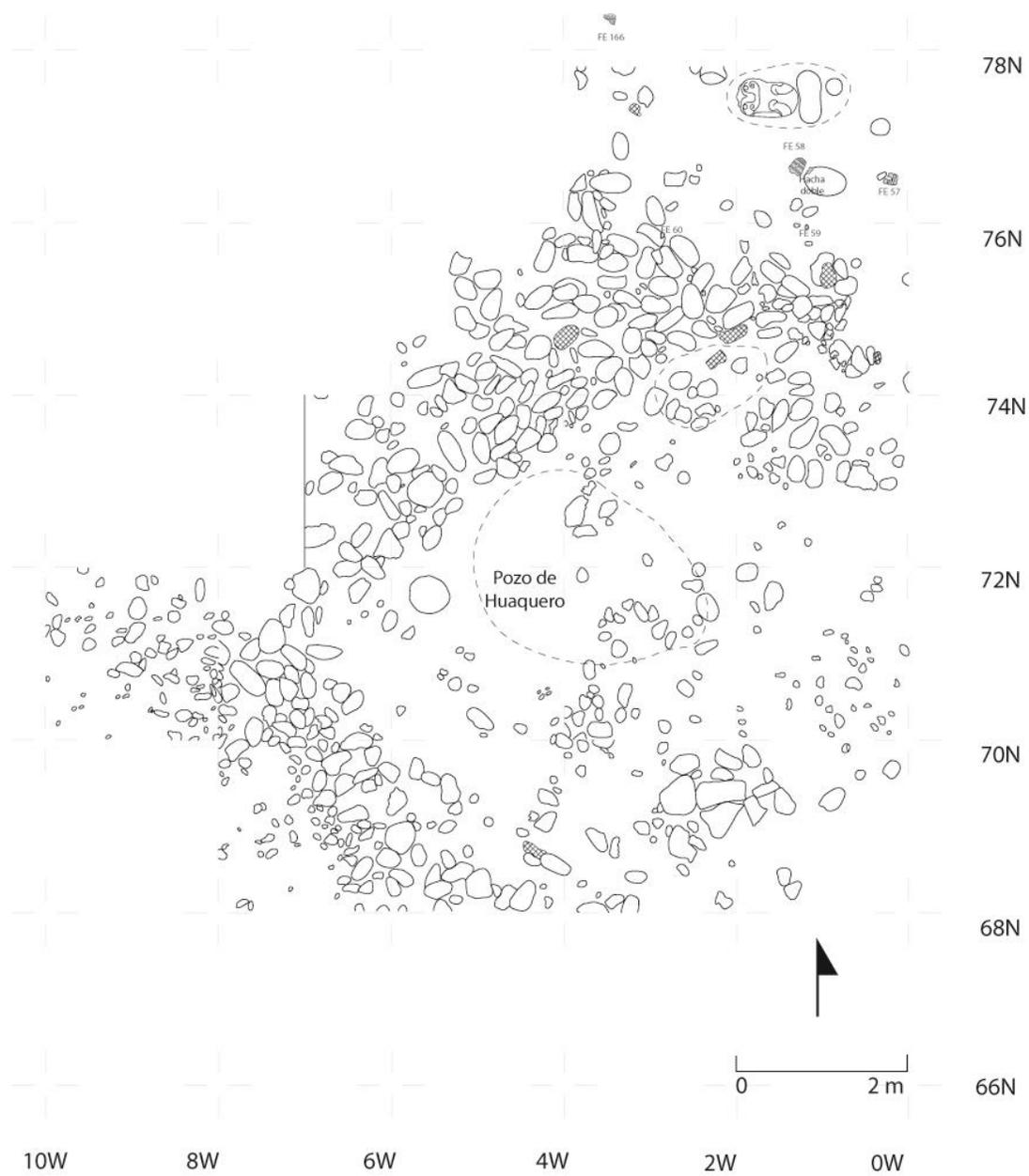


Fig.45. Dibujos de glifos de monolito (Art.612), Estructura 5. sitio Batambal.



Simbología	
	Canto rodado
	Piedra caliza
	Fragmento de escultura

Fig.46. Plano de Estructura 5, sitio Batambal.

Estructura 6

La estructura 6 se encuentra en la parte alta de una pequeña loma en el lado este de la propiedad. No quedó claro si el promontorio es natural o fue producto de la actividad humana. Se encontró muy alterada, con la presencia de varios pozos de huaquero profundos.

Se realizó una limpieza muy general que permitió observar algunos de los límites de la estructura, que ocupaba parte de la pendiente, con secciones aún en su lugar original. Se realizó un levantamiento de plano de las piedras presentes.

Sus dimensiones aproximadas fueron de 4 x 3 m, pero las piedras están muy movidas con excepción de pequeños tramos de cantos alineados, tiene una posible orientación noreste-suroeste. Queda pendiente su excavación para temporadas posteriores.



Fig.47. Vista general de la Estructura 6.



Fig.48. Limpieza de estructura 6 y detalle de cantos alineados, sitio Batambal.

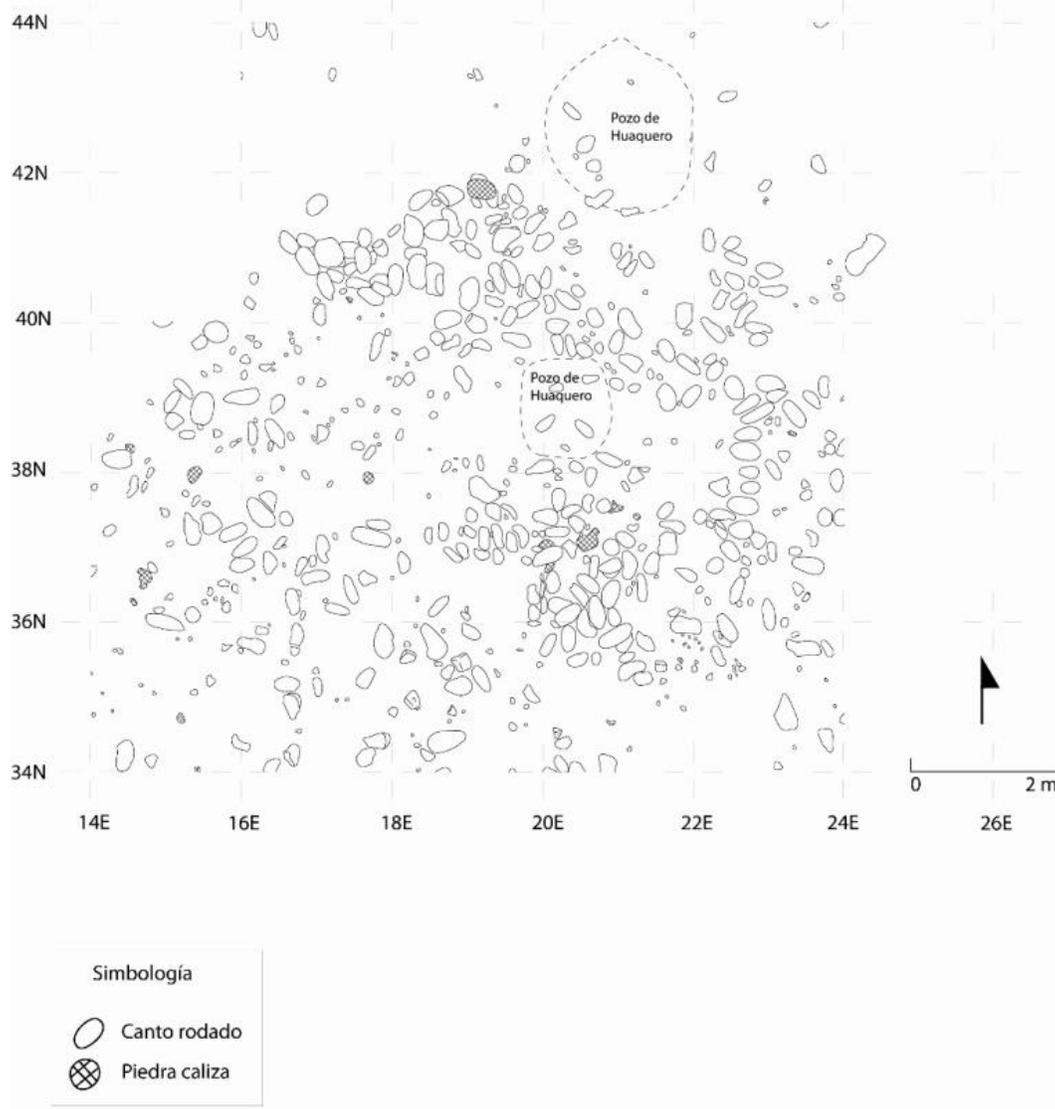


Fig.49. Plano Estructura 6, sitio Batambal.

Estructura 7

La estructura 7 se ubica sobre otra elevación, tal vez circular. También está muy alterada y faltan secciones por lo que fue posible establecer adecuadamente su configuración con la limpieza realizada.

Hay una vaga forma oblonga, pero hay secciones de alineamientos rectos por lo que puede ser que la forma rectangular se distorsionó por huaquerismo y pisoteo de ganado. Parece más grande que las otras y con una ubicación hacia el centro del asentamiento. Se realizó un levantamiento de plano parcial de la estructura, en particular el lado suroeste, midiendo 16 x 12 m.

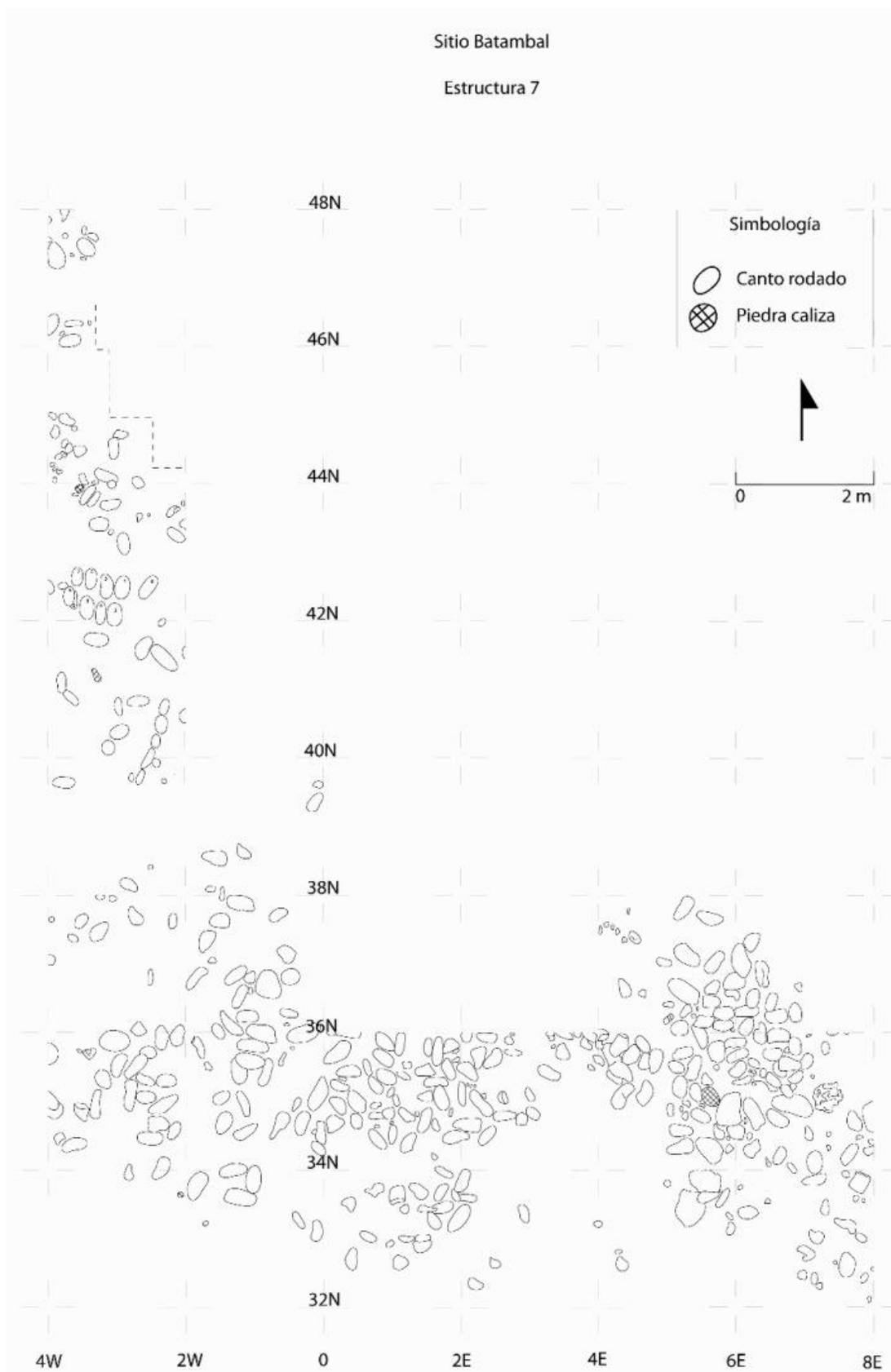
Hacia el lado sur en la base de la pendiente del promontorio se observa un mayor número de cantos rodados, tal vez parte de un muro o un empedrado. Cerca del posible lado norte se ubica la esfera 3, aunque no hay certeza de que esa era su ubicación original. De ser así habría relación entre esferas y ciertas estructuras.

Una pequeña sección presentó dos hileras cortas de cantos rodados que recordó a la cubierta de tumbas en otros sitios. Se removieron los cantos pero debajo no se encontró más que la matriz del terreno.

Se recolectaron restos cerámicos asociados a la matriz donde descansan las piedras, aunque parece ser del periodo anterior de ocupación. También se recolectó un fragmento de metate que mostró glifos en su cara superior y calados en los bordes (Art.611). Una mejor evaluación queda pendiente a su excavación en temporadas posteriores.



Fig.50. Vistas de lado sur de la Estructura 7 y detalle de alineamiento de cantos rodados.



• Fig.51. Plano sector suroeste de estructura 7, sitio Batambal.

Estructura 8

Esta estructura se ubicó en una pendiente hacia el lado sureste. Se realizó una limpieza superficial inicial, por falta de tiempo. Presenta una extensión aprox. de x 2 m de ancho. Hay secciones con discontinuidad de cantos rodados y es posible que la erosión la haya afectado.

No quedó claro si es una estructura o una calzada de acceso. Su configuración recuerda a las estructuras 2 y 3, pero por su ubicación es necesaria una mayor evaluación en futuros trabajos. No se realizó levantamiento de plano.



Fig.52. Vista de la Estructura 8.



Fig.53. Vista de Estructura 8, sitio Batambal.

Comentario

Las excavaciones en Batambal aportan nueva información sobre el contexto en que se ubicaban las esferas de piedras. Hay cientos de ellas que se conocen fuera de sus contextos, pero son muy pocas las que han sido excavadas por arqueólogos.

Aunque se tenían reportes anteriores de concentraciones de esculturas quebradas en otros puntos del delta, su hallazgo en Batambal es una oportunidad para conocer mejor su deposición, así como su relación con esferas pequeñas.

Las estructuras registradas se asociaron a la ocupación tardía del sitio o fase Chiriquí por su diseño constructivo y asociación con esferas y esculturas. Llamó la atención la falta de cerámica de este período, así como herramientas de piedra domésticas. No se encontraron evidencias de actividades cotidianas del período tardío, tampoco funerarias.

Cerca de ahí en lomas más bajas si se encontraron cementerios y cerca del río Térraba hay extensas aldeas. Esta loma con su excelente vista pudo ser usada más bien para actividades especiales. Un lugar donde se colocaban esferas en zonas abiertas, pero también pequeñas esferas cerca de unidades rectangulares y se quebraban de manera simbólica gran cantidad de esculturas de piedra.

Hay una vista en todas direcciones desde la loma donde se ubica Batambal, su ubicación es realmente estratégica y pudo ser aprovechada como punto de vigía por su posición dominante con respecto a otras zonas de ocupación y puntos de acceso al delta. Al lugar también llegarían los habitantes de los asentamientos de las zonas bajas a realizar actividades especiales. Las estructuras podían ser usadas para esas ocasiones únicamente o ser la residencia de individuos principales o encargados de esas ceremonias.

El sitio Batambal a pesar de su pequeña extensión presenta una gran complejidad en los periodos que fue ocupado. Forma parte de los sitios con esferas que se incluyen dentro de la candidatura para ser declarados como patrimonio de la humanidad. Los nuevos resultados fortalecen su importancia e inclusión en dicha candidatura.

Esferas pequeñas y esculturas fragmentadas en el delta del Diquís

El primer reporte de depósitos de esculturas fragmentadas viene de Turnbull y Lines (1940) quienes en el delta exploraron varios lugares (El Gorrión, El Muñeco y Palmar) e informaron de forma somera de depósitos de tiestos de cerámica, la presencia de las esferas, y grandes cantidades de fragmentos de esculturas y metates.

Doris Stone (1943:76) reportó un depósito en un sitio en Palmar Sur, detrás del hospital al pie de una pequeña colina. Ella menciona "... *un depósito de piedra o cantera con una figuras a medio terminar o quebradas*" Las figuras eran humanas y animales, en estos últimos predominan monos y jaguares. Tapires y aves se encuentran como esculturas independientes o como motivos en metates o asientos de piedra.

En las figuras humanas distinguió dos tipos: a. una más voluminoso y otro más estilizado. Con relación a pequeñas esferas reporta la presencia de pequeñas esferas e incluso las ilustra (Plate III)

Lothrop (1963:126) reporta la presencia de “...muchos fragmentos de esculturas de piedra quebradas...” en una trinchera excavada por huaqueros en la sección 1 de Finca 2. Habían sido arrojadas en un pozo de no más de 2 x 4 m a un metro de profundidad. Aunque muchas de las cabezas y torsos habían sido removidas contabilizó 39 bases de figuras humanas con pies.

En la misma finca pero en la sección 40, también encontró restos de esculturas quebradas, en pozos de huaqueros. Además encontró un depósito sin perturbar de esculturas quebradas en un metro cuadrado y entre 15 y 46 cm de profundidad (pozo 34) (Lothrop 1963:127). Estos pertenecían a nueve figuras humanas y una animal junto a partes de un metate y asiento circular. Otras siete estatuas se encontraron en un pozo adyacente.

Lothrop propone que las esculturas no fueron quebradas con martillo sino con la ayuda de fuego, aunque no encontró rastros de este. Como todos los fragmentos estaban muy mezclados asumió que fueron quebrados en la superficie y enterrados indiscriminadamente. Otros fragmentos de esculturas también se encontraron en zonas aledañas. En la parte norte del sitio descubrió un muro de piedras con fragmentos de esculturas del lado interno y externo de este (Lothrop 1963:129). La mayoría de los fragmentos representan esculturas pequeñas al igual que en Batambal y con una iconografía similar.

El depósito del pozo 34 se encontraba muy cerca de un grupo de tres esferas pequeñas. Dos de 50 cm y una de aprox. 15 cm (6 pulgadas) que formaban un triángulo. Cerca de la esfera pequeña se encontraba una vasija trípode. Otras dos esferas pequeñas provenientes de la zona habían sido removidas. Presenta la fotografía de una de ellas, sin escala, pero supuestamente del tamaño real, el cual sería de unos centímetros.

Además, recibió el reporte de dos tumbas en la sección 23 de Finca 4 en la cual se colocaron esferas de piedra pequeñas. En una se colocó una esfera de 25 cm de diámetro y en otra tumba una esfera de 66 cm de diámetro. Una estas tumbas además tenía una impresionante cantidad de piezas de oro (Lothrop 1963:94).

Lothrop (1963:129) considera que las esferas pequeñas podrían ser consideradas propiedad personal de suficiente importancia para ser llevadas a la otra vida. También que fueran simbólicas de las más grandes y que una esfera pequeña en un alineamiento fuera un sustituto temporal en tanto se construía una grande.

En las excavaciones realizadas en la Estructura Funeraria 1 de Finca 6 se encontró una pequeña esfera de 7 cm de diámetro pero bajo el nivel de la estructura, por lo que no se puede establecer que estuviera en un contexto funerario claro (Badilla y Corrales 2011).

Por su parte Maloof (2011) reporta, en las labores realizadas en la Finca Camaronal, dos esferas pequeñas. Una, en granodiorita, se encontraba dentro del perímetro del muro de contención de la estructura 01 del Cuadrante S174-/E332. Se encontró dentro del relleno de la estructura si asociación con otros materiales. La estructura se asoció al sitio Finca Camaronal-12 (P-1109-FC-12) (Maloof 2011:182,235). No se indica su diámetro, haciendo uso de la escala en la fotografía proporcionada se estima un diámetro alrededor de 15 cm.

Otra esfera proviene del sitio Desfogue, Plataforma 4, de 9 cm de diámetro en monzonita, sin pulir de superficie tosca. No se dan detalles del contexto (Maloof 2011:234)

C. Excavación y Prospección de El Silencio

Desde su hallazgo la esfera del sitio El Silencio, (P-257-ES), ha destacado en la arqueología del Delta del Diquís por ser la más grande hasta ahora registrada, con un diámetro de 2.54 m. Su ubicación, en una pendiente cerca de un brazo de la Quebrada El Silencio, también fue llamativa. Esto llevó a postular que su ubicación posiblemente señale un lugar de importancia o un límite territorial.

Por otro lado la esfera se presenta severamente dañada por exfoliaciones provocadas por el fuego, dado que la zona en que se ubica fue por un tiempo un pastizal que se quemaba cíclicamente. En los alrededores hay además evidencia de huaquerismo de una zona empedrada y un camino fue construido a escasos metros de la esfera.

La propiedad del terreno donde se encuentra ha pasado por varios propietarios y el uso de la tierra cambió, dedicada ahora a la plantación de melina y teca. Estos cambios de propietario han dificultado un adecuado seguimiento de la conservación y seguridad del lugar.

El contener la esfera más grande vuelve el lugar de importancia regional y clave dentro del expediente de candidatura de sitios con esferas como patrimonio mundial. Con el propósito de contar con datos más adecuados sobre su contexto, límites, temporalidad y estado de conservación se propuso una excavación del área inmediata a la esfera y una prospección de los alrededores (Corrales y Badilla 2011, 2012), las cuales se realizaron al inicio del 2012.

Se buscó documentar si quedaban restos del empedrado observado para dar una mejor idea del contexto del lugar e integrar la información al análisis de las ocupaciones precolombinas en el delta del Diquís y estribaciones de la Cordillera Costeña y la dinámica de ocupaciones a nivel cacical postulada.

Excavación

La excavación de la esfera se guió por un cuadrículado con puntos de intersección cada 2 m. Se intervinieron 24 cuadros de 2 x 2 m, aunque en algunos solo se realizó limpieza superficial. La zona de mayor intervención fue entre el eje 00 y N10 y el eje 4w y 4E, que abarcó la esfera y un empedrado asociado.

Cerca de la esfera en la zona, donde se había alterado un posible empedrado, la excavación permitió establecer la presencia de algunos cantos removidos y otros en su posición original. La excavación se fue extendiendo a medida que se encontraban vestigios de la extensión del empedrado.

La profundidad del depósito fue mínima (10-20 cm) con un declive pronunciado en algunos sectores. El empedrado estaba compuesto por cantos rodados que se habrían trasladado desde las riberas del río Térraba a un 1 km de distancia. También se encontraron piedras calizas como parte del empedrado. Este tipo de piedras aflora en el lugar que forma parte de la Cordillera Costeña o Fila de Cal.

El empedrado tenía una extensión aprox. de 12 m y un ancho entre 1 y 2 m con una orientación NW-SE aproximadamente, siguiendo el declive del terreno. Se observaron alineamientos de los cantos en algunos sectores pero la acción de vandalismo y la acción de la

vegetación afectaron su integridad. Es llamativa, al igual que en otros sitios, la combinación de piedras de río con piedras calizas.



Fig.54. Vistas de la excavación del empedrado.

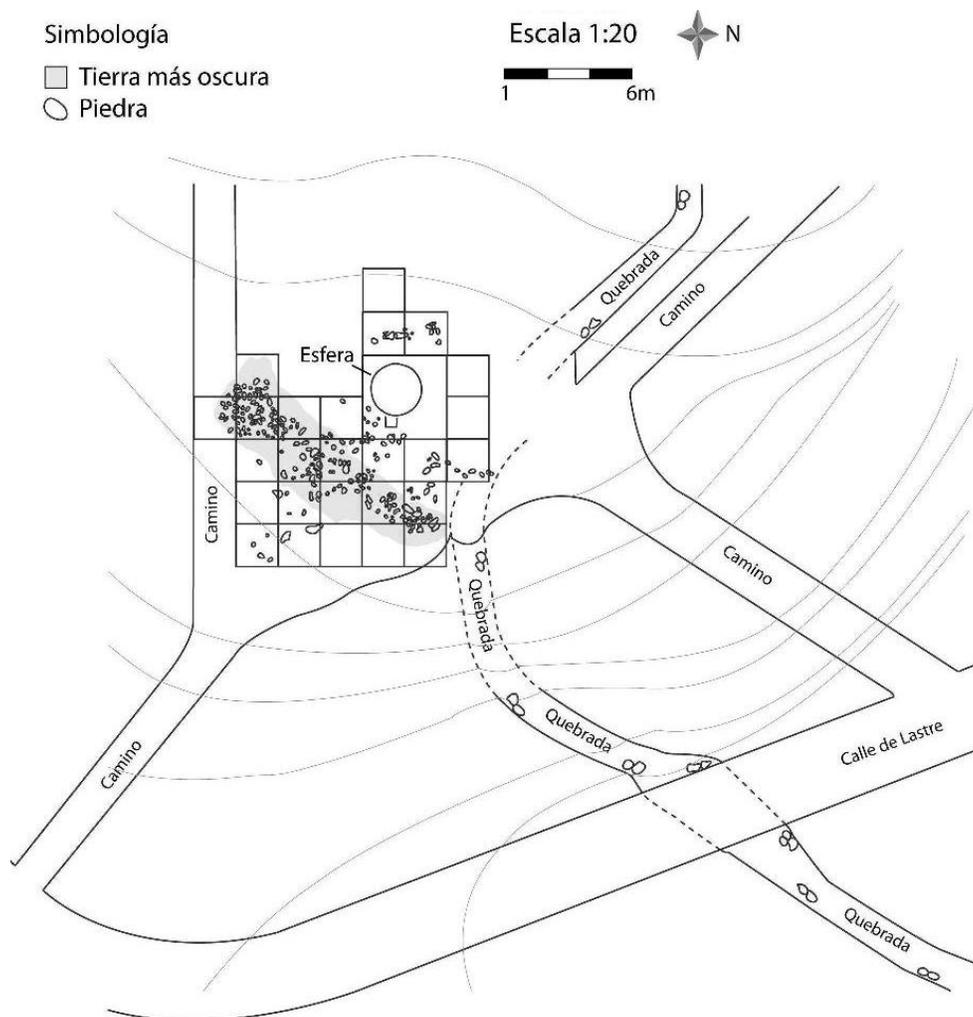


Fig.55. Croquis del sitio El Silencio mostrando excavaciones, empedrado y esfera. Curvas de nivel cada metro.



Fig.56. Vista de la excavación de la esfera y empedrado, sitio El Silencio.

El material cerámico fue muy escaso, de tamaño pequeño y por lo general erosionado. Aquellos modos que se reconocieron se asociaron al complejo Aguas Buenas. Algunas hachas acinturadas estaban asociadas al material cerámico. Fue común encontrar fragmentos o esquirlas de granodiorita. Si bien algunas de estas podrían venir de la exfoliación de esfera por causa del fuego, otras podrían estar asociadas a la manufactura de la esfera. Esto por la distancia a que se encontraron y su asociación con el empedrado.

Un soporte adicional a esta segunda opción fue el hallazgo de varias herramientas de percusión en las zonas cercanas a la esfera o en el empedrado. Estas son herramientas expeditas, hechas a partir de cantos alargados y que muestran señales de mellado en sus extremos. Igualmente el desprendimiento de lascas presumiblemente al ejercer un golpe fuerte. Se encontraron 7 instrumentos, que variaron en tamaño y materia prima. Cuatro de ellos tienen melladuras en sus extremos. Otros fueron un hacha acinturada, un núcleo y un posible pulidor.



Fig.57. Vista de Artefacto 2 y relación con la esfera, sitio El Silencio.



Fig.58. Percutores asociados a la manufactura de la esfera.

La excavación en el área inmediata a la esfera mostró que debajo de la esfera no había empedrado, solo se detectaron tres piedras pequeñas que pudieron servir de “calzas” por su posición con respecto a la esfera, aunque esto no es conclusivo ya que se realizaron algunas actividades en el pasado que removieron cantos rodados.

Se colocó un pozo de prueba de 50 x 50 cm en el cuadro N6W2 a la para de la esfera. La excavación de varios niveles mostró que esta descansaba en el terreno estéril de color amarillento. Asimismo, la excavación mostró que la esfera se colocó en la pendiente sin una modificación notoria de esta.



Fig.59. Vista de piedras que pudieron funcionar como “calzas” de la esfera, sitio El Silencio.

En una zona que queda como a 1 km de distancia sobre la Quebrada Cansot hay afloramiento de centenares de piedras grandes y tuestos aislados. La quebrada ha expuesto muchos de estas rocas, siendo algunas de tamaño y forma adecuados para la manufactura de esferas. Se propone que la esfera de El Silencio proviene de este afloramiento.

En la zona donde se encuentra la esfera hay afloramiento de piedras calizas señalando que la esfera fue necesariamente trasladada al lugar, implicando toda una organización para salvar los accidentes topográficos entre la fuente y el destino final de la esfera. Igualmente indica que el lugar seleccionado tenía una importancia particular para el grupo.

Como parte de la intervención se removió una capa de piedra caliza que se colocó en años anteriores alrededor de la esfera con fines estéticos. Una vez finalizadas las excavaciones se colocó una capa de tierra alrededor de la esfera para devolver parcialmente la cubierta de la base.

Asimismo, el empedrado se cubrió con plástico y luego se colocó tierra encima, hasta cubrirlo totalmente. De esta manera se preserva previendo futuros trabajos de restauración o mantenimiento.

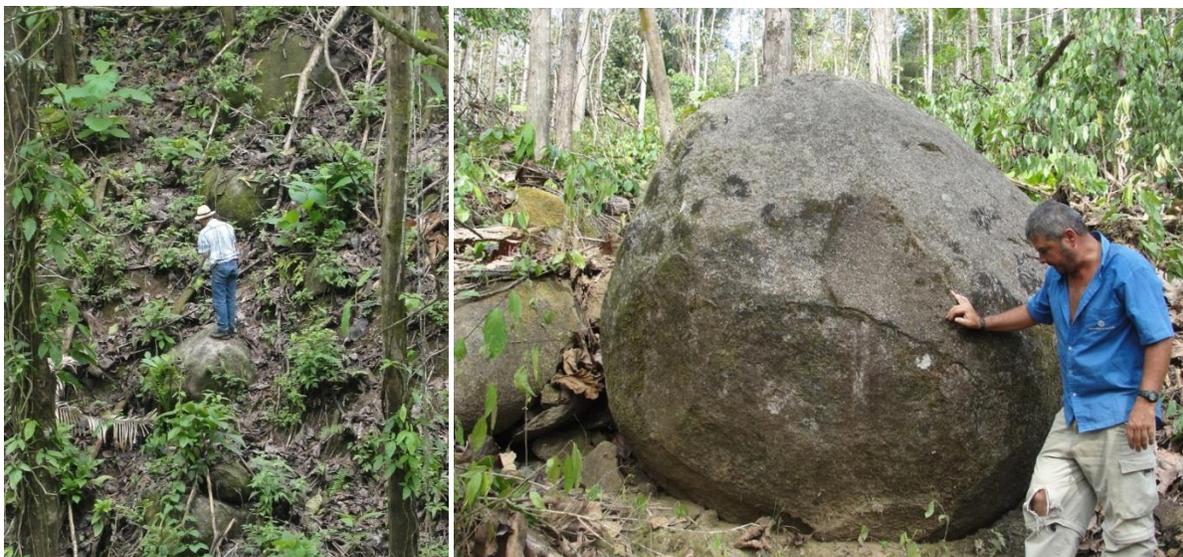


Fig.60. Afloramientos rocosos en Quebrada Cansot, posible fuente de materia prima para la manufactura de esferas.



Fig.61. Vista del cubrimiento con plástico del empedrado.

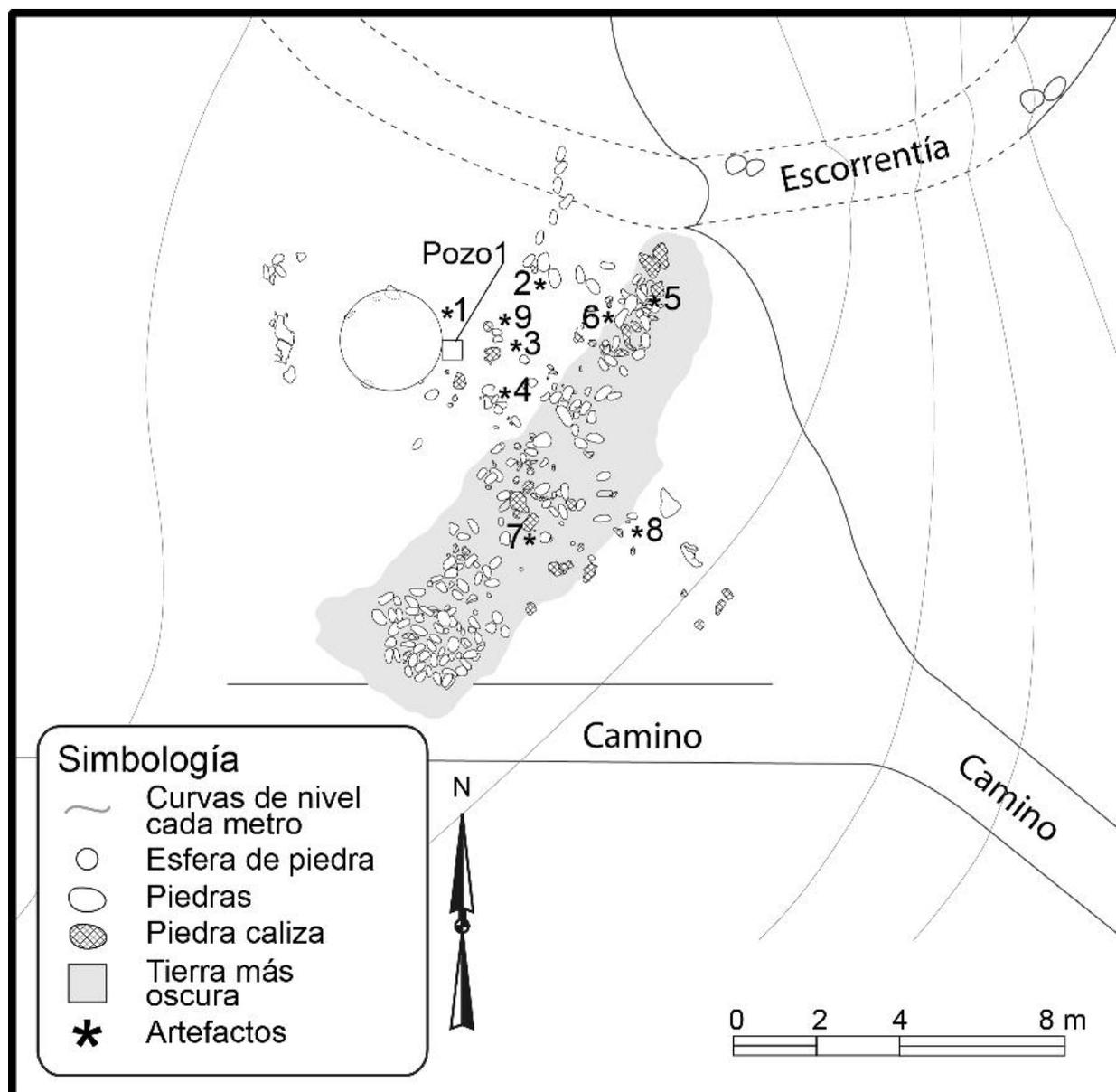


Fig.62. Plano de esfera y empedrado asociado, así como ubicación de artefactos, sitio El Silencio.

Estado de conservación de la estructura y la esfera

El empedrado mostró alteraciones por huaquerismo y la acción de árboles que crecieron sobre él. Hay secciones que faltan y las presentes muestran hundimientos y desplazamientos. No se puede asegurar que los límites observados sean los originales, la construcción de un camino y las escorrentías podrían haberlo afectado.

Al realizar la limpieza y excavación se detectaron piedras removidas, las cuales se ubicaron en un plano y luego fueron removidas. Se apilaron en un sector cercano pensando en su eventual uso para recomponer el empedrado.

La esfera mostró un marcado deterioro desde su registro, pero este sigue avanzando y hace necesario acciones inmediatas. Hay zonas con exfoliaciones provocadas por el fuego anteriormente y además hay secciones que fueron afectadas que no se han desprendido pero lo pueden hacer en cualquier momento. Si bien el fuego ya no es una amenaza hay que evaluar el impacto de microorganismos, cambios de temperatura y otros factores.



Fig.63. Vistas de la esfera de sitio El Silencio, mostrando su deterioro.

Prospección

La prospección de la zona de El Silencio se diferenció de acuerdo a las características de las propiedades actuales que condicionaron la visibilidad de los estratos, como se mencionó en la metodología.

La observación inicial de los alrededores de la esfera permitió observar material cerámico en superficie en la zona de pendiente pero la sedimentación que presenta el sector bajo cercano al río dificulta o mejor dicho imposibilita la observación de evidencia. Por lo tanto se tuvo que recurrir a cortes o zonas expuestas.

Se presenta la prospección realizada según los sectores establecidos y sus particularidades.

Sector de la esfera

La esfera se encuentra en una zona de pendiente entre una quebrada y la cima de una pequeña fila. Del lado oeste de la esfera a la fila se realizó una inspección siguiendo dos caminos madereros abandonados y la cima de la loma. La zona presenta plantación de gmelina en la pendiente y bosque primario en la cima de la loma. Hay erosión por la escorrentía desde la cima y solo hay una delgada capa húmica.

Del lado este de la esfera hacia la quebrada hay una zona semiplana sembrada de teca con una buena exposición de la superficie, además hay varios canales de drenaje. La capa

húmica es delgada de unos 20 cm de profundidad. Acá se recorrió con transectos separados cada 20 m. orientados sureste-noroeste, realizando limpiezas superficiales cada 20 m.

La prospección de los caminos y la cima, hacia el lado oeste, mostró la presencia de pocos materiales cerámicos y algunas hachas acinturadas en la superficie de la pendiente y en la cima de la misma, que es una fila angosta de no más de 20 m de ancho. Llamó la atención lo angosto de la cima y no se observaron evidencias de estructuras ni concentraciones de material cerámico o lítico. Se encuentran tiestos erosionados en la pendiente y alrededores de la esfera, por lo que la zona muestra ocupaciones en zonas poco aptas.

Hacia la parte este, a pesar de las mejores condiciones del terreno, los recorridos intensivos mostraron una presencia mínima de evidencia y se limita a tiestos aislados. Al parecer había una zona “vacía” entre la esfera y la ocupación documentada al lado este de la quebrada.

Sector Portela

El sector Portela, denominado así por el apellido del dueño del terreno, se encuentra al lado oeste de la quebrada. Se recorrieron 23 canales orientados norte sur y dos canales principales orientados este-oeste que intersecan los primeros. Los canales secundarios tienen una profundidad promedio de 1 m y un ancho de 1.30-1.50 m.

Dada la vegetación y las hojas de teca acumuladas en los canales, las limpiezas de los perfiles se realizaron cada 20 y se recolectó todo el material encontrado para establecer densidad de ocupación. Los canales variaron en extensión desde 80 m (Canal Portela 5) hasta 620 m (Canal Portela 1) pero la mayoría estuvo entre 140 y 160 m (Fig.8).

Se observaron estratos oscuros sepultados bajo capas de sedimento amarillento producto de las inundaciones del río Térraba que también afectaron esta zona aunque en menor medida que en la llanura del delta. Hay variaciones en la profundidad de los estratos oscuros, en ocasiones solo se observa uno y en otras dos. El grosor también varía aunque por lo general anda entre los 10 y 20 cm.



Fig.64. Prospección de canales, sector Portela.

El material cerámico fue escaso hacia el lado oeste cerca de la quebrada entre los canales Portela 1 y 7 con solo algunos puntos positivos y entre 1 y 10 tiestos por punto de limpieza. Aumenta hacia el este con una concentración cerca de las terrazas que llevan a la ribera del río Térraba (canales 18 a 22), aunque por lo general los tiestos por punto de limpieza fueron menos de diez.

Al lado oeste entre los canales 18 y 21 hay una zona con presencia de tiestos entre 10 y 20, así como evidencia de estructuras sepultadas, herramientas líticas, esculturas y un petroglifo portátil. Se realizaron perfiles en puntos de los canales 20 y 22 donde se observaron estructuras construidas con cantos rodados. También presencia de posibles fogones.

Canal Portela 20. Punto 90

El canal tiene una profundidad promedio de 80 cm. Bajo una capa de sedimento de unos 15 cm hay una capa oscura que claramente penetró la capa de sedimento amarillo subyacente. A unos 50 cm b.s. se observó la presencia de cantos rodados grandes y pequeños en el perfil. En las zonas inmediatas hay otros cantos rodados y núcleos de piedra. También hachas acinturadas fragmentadas y tiestos. El lugar pudo ser un taller de herramientas líticas.



Fig.65. Perfil 1, P90 Canal Portela 20, sitio El Silencio.

Canal Portela 22. Punto 20

El canal tiene una profundidad entre 80 y 90 cm. La capa inicial de sedimento tiene unos 20 cm. Bajo esta la capa oscura tiene unos 15 cm. Se observan cantos rodados, uno de ellos una escultura muy tosca con rasgo delineados de manera simple. También hay una piedra aplanada con glifos en gorma de espiral, estaba fragmentada. Asimismo se encontró un hacha acinturada y tiestos asociados. Este sería un punto de actividad especial dentro del asentamiento que valdría la pena explorar con excavaciones horizontales.



Fig.66. Perfil 2. P20 Canal Portela 22, sitio El Silencio.

Canal Portela 23. Punto 85

En el punto que este canal interseca un canal principal se observó en la pared tierra quemada y carbón. Se realizó una limpieza del perfil y se dibujó. Además se tomó una muestra la cual se envió a fechar. Aquí se observaron dos capas oscuras delgadas separadas por capas de sedimento amarillo entre 0 y 40 cm, cada capa midiendo alrededor de 10 cm.

Luego viene una capa de sedimento cafesuzco amarillento de unos 40 cm y bajo este una mancha de tierra oxidada con carbón de unos 15 cm de grosor pero con una prolongación que llega hasta 170 cm b.s. penetrando una capa de sedimento amarillento.

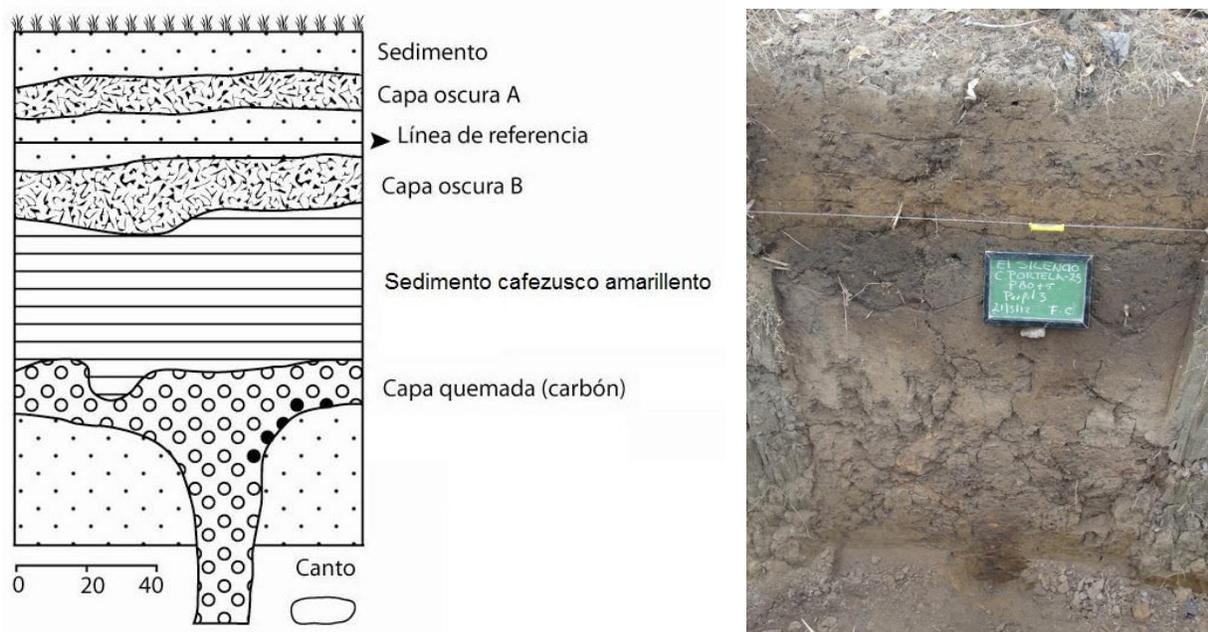


Fig.67. Perfil 3. P 80+5 Canal Portela 23, sitio El Silencio.

Sector Omar

La cantidad de canales en el sector Omar fue menor pero su disposición permite un acercamiento a la evidencia en ese sector del sitio. Se observó material en estratos sepultados en los diferentes canales señalando la ocupación de esta zona que fue delimitada por la quebrada sin nombre hacia el oeste.

Se recorrieron 3 canales con diversas orientaciones y diferentes profundidades. Estos canales se usan para drenar un terreno sembrado de árboles de mamón chino y se encontraban relativamente limpios. Se revisó el canal y sus bordes. Las limpiezas se hicieron cada 10 m.

El denominado canal Omar 1 corre paralelo al camino principal (S-N) y mide unos 120 m. Tiene una profundidad entre 1.20 y 1.40 m. Presenta sedimento amarillento en la parte superior y un estrato oscuro entre 80 y 90 cm b.s. en el cual se observaron tiestos. Además, en los puntos 30, 60, 70 y 130 se encontraron hachas acinturadas.

El canal Omar 2 desemboca en el 1 y ambos van a dar la quebrada. Tiene una orientación NW-SE. Mide 130 m y profundidades similares a Omar 1. Se encontraron tiestos, menos de 10 en todos los casos, asociados a un estrato oscuro de profundidad variable (80 a 1.10 m) y un grosor entre 10 y 20 cm. Se observaron hachas acinturadas en los puntos 10 y 70. El material cerámico en el campo se identificó como perteneciente al Complejo Aguas Buenas.

El canal Omar 3 inicia donde termina el Omar 2, al cambiar de dirección y reducir profundidad. Tiene una orientación este oeste y tiene unos 80 cm de profundidad. Mide 70 m de largo paralelo al límite norte de la propiedad. Se observaron pocos tiestos asociados a un estrato oscuro a unos 60 cm de profundidad.

El canal Omar 4 es un corto (30 m) y con una orientación suroeste –noreste hacia el lado oeste de la propiedad, llegando cerca de la quebrada. Tiene 1 m de profundidad y presentó tiestos en cantidades pequeñas y posibles núcleos de piedra.

Aunque no cubren todo el terreno la ubicación y orientación de los canales da una estimación aproximada de la ocupación y permite establecer que la zona cercana a la quebrada hacia el este del sitio fue ocupada.

Quedó una zona sin revisar donde no hay canales de drenaje, entre el camino y las terrazas del río, en lo que sería el sector norte del sitio. Actualmente se usa para pastoreo de ganado vacuno. En esa zona en el futuro se deberá implementar una metodología basada en pozos de prueba profundos. La revisión de los bordes de la terraza, zona limpia y paredes expuestas no rindió evidencia arqueológica.



Fig.68. Prospección de canales. Sector Omar, sitio El Silencio.



Fig.69. Vistas de paredes de canales. Sector Omar, sitio El Silencio.

Con base en la cantidad de tuestos por punto de recolección se elaboró un plano con diferentes densidades (Fig.70). De las observaciones en el campo se distinguió de manera preliminar una distribución diferenciada durante dos distintos períodos. El sector con evidencia Chiriquí es más hacia las terrazas aluviales y se encuentra en mayor cantidad, en tanto que el material Aguas Buenas se encuentra más en la zona cercana a la esfera, aunque el material fue escaso.



Fig.70. Prospección sitio El Silencio, puntos de recolección y zonas con concentración de materiales.

Comentario

La prospección realizada en El Silencio permitió establecer que el área de ocupación del sitio era muy extensa y que la esfera registrada es un componente de una amplia zona ocupada durante dos períodos. Al igual que los sitios Cansot y Bisha'crá forma parte de los sitios con esferas de la Fila Grisera periféricos al delta y tal vez subordinados a los centros principales ubicados en el delta.

La prospección de la zona no fue total, pero indica un asentamiento asociado a las terrazas del río Térraba poco antes de que el río llegue al delta.

Es posible que se de una situación similar a Batambal donde hay una ocupación tardía densa cercana al río y en una zona más alta se coloquen esferas y empedrados para actividades especiales.

La cercanía a fuentes de materia prima y el río le dan una importancia estratégica a este sitio que además ocupa la primera zona plana extensa al final del cañón del Térraba. Esta zona también estuvo expuesta a las inundaciones como se evidenció en la presencia de estratos de ocupación sepultados bajo capas de sedimento.

En la zona de la esfera, la presencia de una estructura empedrada asociada y la poca densidad de cerámica, sugiere su uso para actividades ceremoniales o rituales donde el emplazamiento y la esfera eran claves. Con respecto a su afiliación con los períodos de ocupación detectados a partir de la cerámica se consideran dos posibles escenarios:

-Que se asocie a la ocupación Aguas Buenas, dada la presencia de material de este período en el área inmediata a la esfera.

-Que se asocie al período Chiriquí, y la ocupación más densa que se registró en la terraza aluvial luego de la quebrada. En este caso habría una zona intermedia con poca presencia Chiriquí.

Favorecemos la segunda opción por la asociación observada hasta ahora en el delta de las esferas con contextos tardíos y lo escaso y disperso de la ocupación Aguas Buenas. El sector del sitio en la terraza aluvial asociado al Período Chiriquí es grande y con presencia de estructuras, siendo el asentamiento al cual se asociaría la esfera.

La ubicación de una zona cercana con afloramientos de rocas (Quebrada Cansot), podría ayudar a establecer el origen de la materia prima de la esfera y la ruta y procedimiento seguido para su traslado al sitio donde se encuentra actualmente.

D. Evaluación del sitio Brishá'cra

La evaluación del sitio Brishá'cra se concibió como un acercamiento al conocimiento del sitio luego de los datos iniciales de Sol (2003). Las actividades se centraron en los montículos 1, 2 y 6 y consistieron de excavación de trincheras y pozo de prueba, limpieza de perfiles y muros. También se realizaron calcos de petroglifos y documentación de información nueva.

Se generó un croquis más detallado de la zona central, sin embargo, este no corresponde *vis a vis* con el generado por Sol, por lo que serán necesario mayores verificaciones de campo en próximas temporadas para corregir inexactitudes.

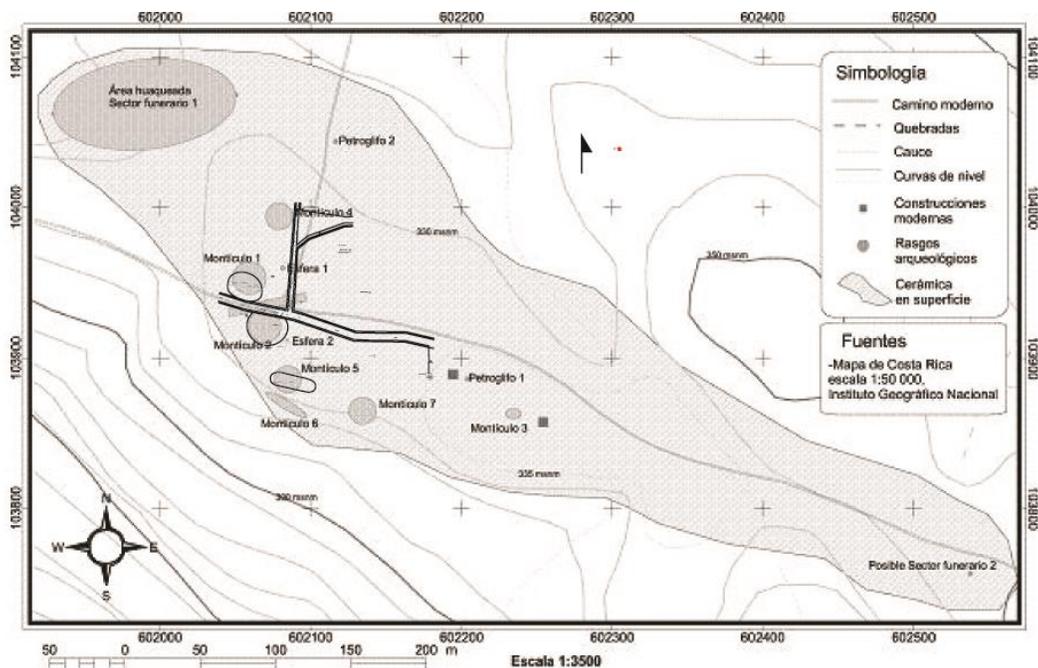


Fig.71. Plano generado por Sol (2003) y croquis de zona evaluada en 2012, sitio Brishá'cra.

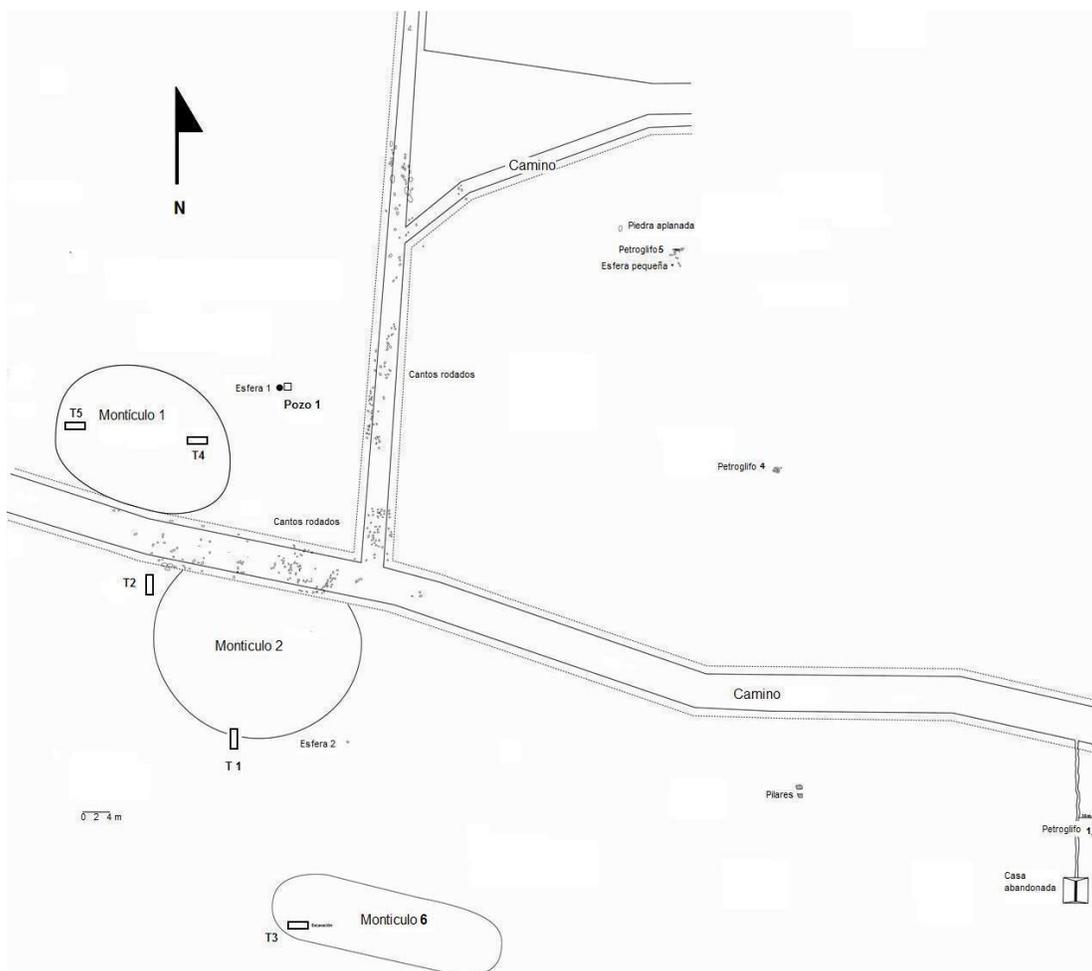


Fig.72. Croquis de zona evaluada, sitio Brishá'cra.

Trinchera 1, Montículo 2

Se ubicó en la base del Montículo 2 hacia el lado suroeste. Este montículo de acuerdo con Sol y nuestras observaciones mide entre 21 y 24 m de diámetro. Se debe tomar en cuenta la erosión que ha sufrido y modificaciones por agricultura, por lo que este diámetro es tentativo, de ahí sus variaciones. Asimismo, es posible que el actual camino que atraviesa el sitio haya afectado su parte norte y que los cantos rodados que se observan dispersos sean parte de la pared de este montículo. La altura es entre 2,10 y 3 m con base en el terreno actual.

La trinchera se colocó en un lugar donde se observaban varios cantos rodados en superficie. La excavación de un área de 3 x 1 m permitió ubicar varias piedras alineadas, pero no propiamente un muro y hay discontinuidades evidentes. Sin embargo no se bajaron más de 20 cm.

La excavación no permitió establecer claramente si hay ausencia de muro y solo se “revestía” la pared con cantos rodados.

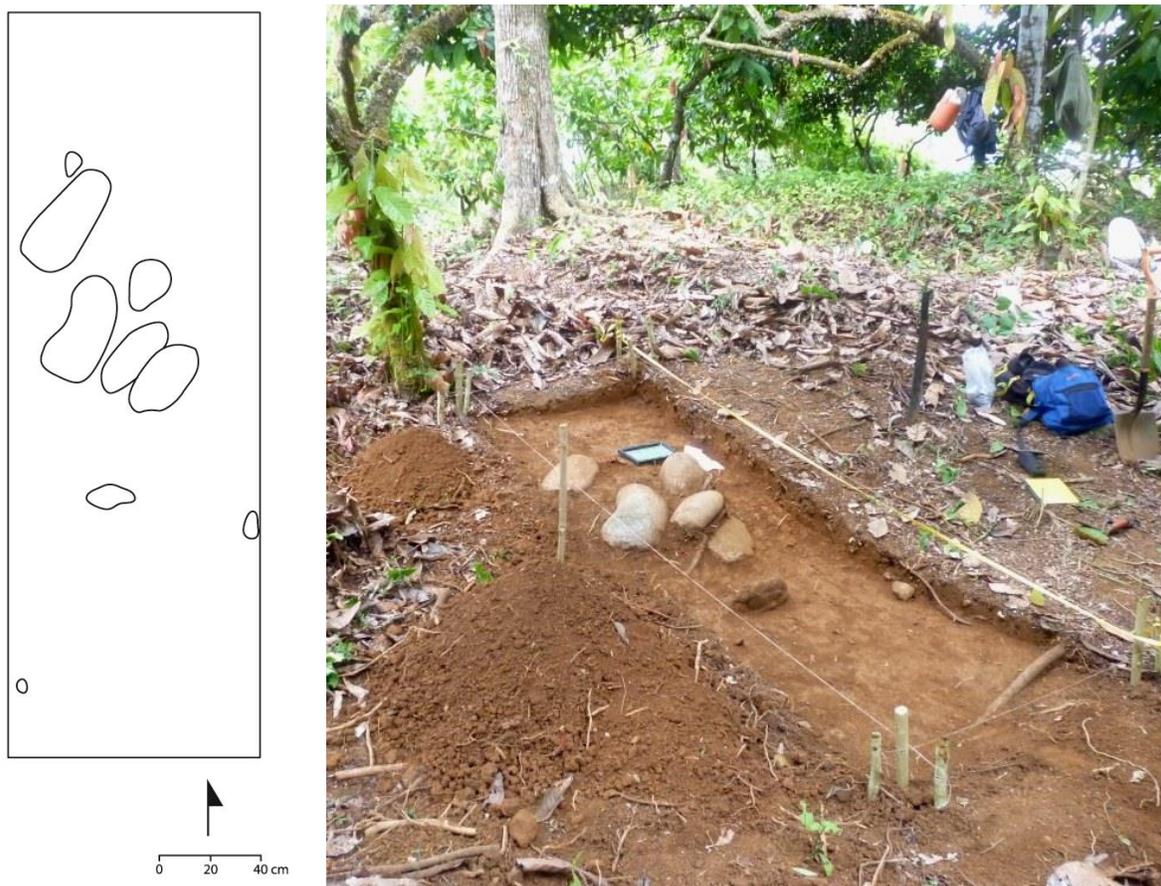


Fig.73. Plano y vista de Trinchera 1, Montículo 2, sitio Brishá'cra.

Trinchera 2, Montículo 2

Se colocó otra trinchera de 3 x 1 m al lado noroeste del Montículo 2, más bien hacia la base del montículo donde se observó la presencia de cantos rodados. Se trató de verificar si estos correspondían a un empedrado asociado al montículo.

Se encontró una concentración hacia el lado sur de la trinchera pero no se encontró un ordenamiento claro y algunas de las piedras eran angulares y de tamaño diverso y no cantos rodados de río. Además, no todas se encontraban en el mismo plano. Es posible que la zona haya sido afectada por labores agrícolas que perturbaran el contexto.



Fig.74. Plano y vista de Trinchera 2, Montículo 2, sitio Brishá'cra.

En la parte superior del montículo 2 se observó un pozo de huaquero de gran profundidad. Se limpió una de las paredes para observar su composición interna (Perfil 1). Se observaron tres estratos lo cual puede atestiguar un crecimiento paulatino del montículo debido a su construcción u ocupación.

El primero es un estrato cafezusco de unos 30 cm de grosor, seguido de una capa de tierra suelta café con piedras angulares, con un grosor aproximado de 20 cm. Debajo de este aflora una capa arcillosa rojiza de profundidad indeterminada.



Fig.75. Dibujo y vista de Perfil 1, Pozo de huaquero, Montículo 2, sitio Brishá'cra.

Trinchera 3, Montículo 6

El montículo 6 tiene una forma alargada, 30 m de largo por 6 m de ancho en el límite sur del sitio al borde de una pendiente pronunciada. Tanto en la evaluación de Sol como en la nuestra se observa una muy buena conservación de los muros de cantos rodados. Sol (2003:131) sugiere que sobre el se pudo haber levantado una empalizada o servir de muro de contención, dada su ubicación.

La limpieza de un segmento del lado sur del montículo, mediante la trinchera 3, permitió observar una pared compuesta por una línea base y entre 4 y 5 hileras superpuestas. Los cantos rodados guardan similitud en tamaño y forma. La erosión ha tapado las primeras dos hileras contribuyendo a su conservación. Se encontró una alta densidad de fragmentos de cerámica asociada al muro. Se profundizó un segmento de un metro para observar mejor el sistema constructivo del montículo. La limpieza muestra una muy buena preservación del muro y la necesidad de mayores trabajos.

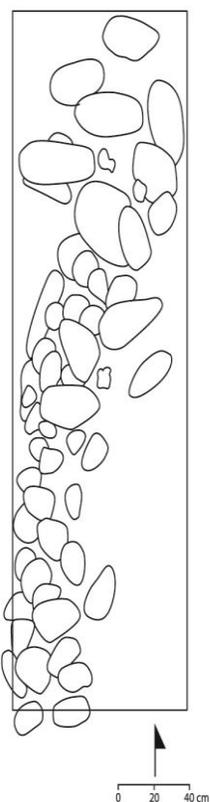


Fig.76. Plano Trinchera 3, Montículo 6, sitio Brishá'cra.

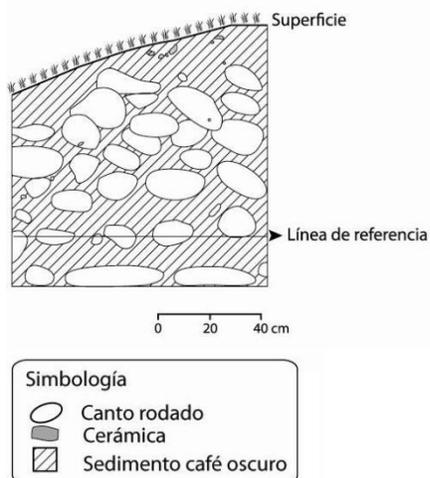


Fig.77. Perfil y vista de segmento de pared, Montículo 6, sitio Brishá'cra.

Trinchera 4, Montículo 1

El montículo 1 de acuerdo con Sol (2003:128) tiene entre 20 y 22 m de diámetro y fue muy afectado por huaquerismo. Tendría alrededor de 4 m de altura. Sol también observó dos muros de cantos rodados escalonados.

La trinchera 4 se colocó en el lado oeste del Montículo 1 donde se observaron cantos rodados en la superficie de la pendiente del montículo. Aquí se encontró una mayor cantidad de cantos pero también piedras caliza. Al igual que en el M2 más que un muro parece una cubierta de cantos rodados y piedra caliza en la pared del montículo. No se observó el escalonamiento mencionado por Sol, pero es necesario realizar mayores excavaciones.

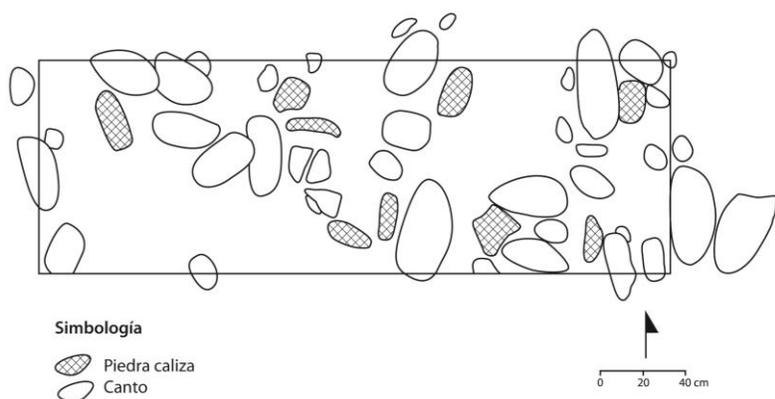


Fig.78. Plano y vista de Trinchera 4, Montículo 1, sitio Brishá'cra.

Trinchera 5, Montículo 1

En el lado este del Montículo 1 se colocó otra trinchera para verificar la presencia de cantos rodados y piedras caliza. En este sector se observa el mismo “revestimiento” que se observa en el lado oeste.

Destaca la aparición de un fragmento de escultura entre las piedras del posible recubrimiento de la pared del montículo. Esta colocación podrá ser intencional, de manera votiva, dado el simbolismo que se ha observado de los fragmentos de esculturas en sitios como Batambal. No se han reportado otros fragmentos o esculturas completas en otras partes del sitio.

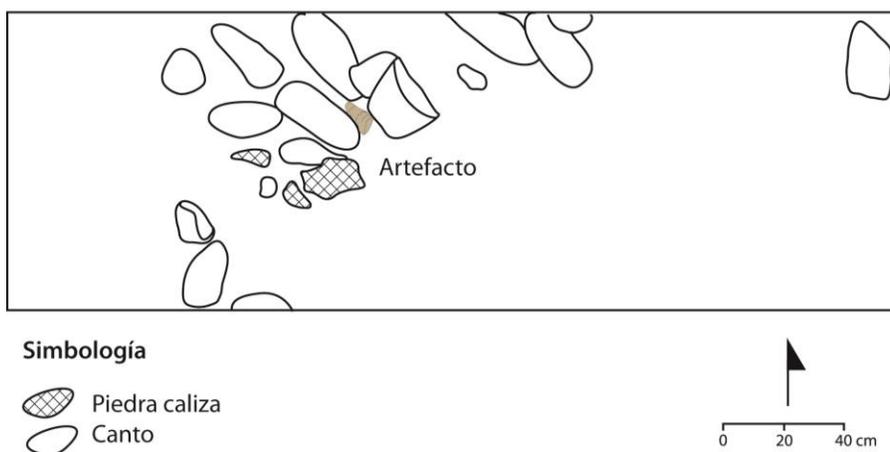


Fig.79. Plano de Trinchera 5, Montículo 1, sitio Brishá'cra.



Fig.80. Vista de Trinchera 5 y detalle de fragmento de escultura, Montículo 1, sitio Brishá'cra.

Pozo 1

Se colocó una excavación de 1 x 1 m cerca de la esfera 1 y el Montículo 1 con el propósito de detectar alguna estructura asociada a la esfera y además la estratigrafía del lugar. Se excavó en niveles de 5 cm. El primer nivel corresponde a una capa húmica delgada de solo 5 cm y la tierra se presentó suelta y con muchas raíces.

El material aumentó notoriamente a partir en el segundo nivel hasta 20 cm donde disminuye. Entre 20 y 25 cm disminuye el material. Estos niveles corresponden a una capa café rojiza. Entre 25 y 30 cm aflora roca muerta en la mayor parte del pozo y la tierra es café rojiza, con presencia solo de unos pocos tiestos. No se observaron cantos rodados. Se deberán hacer otras excavaciones en otros sectores del sitio para establecer si se presenta la misma sucesión estratigráfica.



Fig.81. Vistas de excavación de Pozo 1 a diferentes niveles, sitio Brishá'cra.

Petroglifos

Se hicieron varios calcos de petroglifos, incluyendo uno de los ya registrados por Sol (2003). Estos se encuentran en diversos sectores del sitio y presentan diferentes diseños. Los más pequeños pueden haber sido trasladado de su lugar original.

Sol reportó la presencia de tres petroglifos, dos in situ y uno fuera de contexto. En el croquis que presenta del sitio los denomina 1 y 2, pero en su lista de petroglifos de la Fila Grisera los denomina 23 y 24 (Sol 2003: Cuadro 3, Fig.8). Además se refiere al petroglifo 25 diciendo que se localizó en una posible lápida funeraria encontrada en el sitio fuera de contexto (Sol 2003:132), sin embargo no ilustra el diseño ni establece la localización actual de la supuesta lápida.

Se decidió mantener un listado solo para el sitio Brishá'cra, estableciendo correspondencia con la numeración de Sol para mantener una continuidad en el registro de

petroglifos por sitio ya que no se cuenta con un inventario unificado para toda la región de interés nuestro que excede la evaluada por Sol.

Petroglifo 1

Sol (2003: 130, Fig. 7, 134, Fig. 8, q) lo ubica hacia el lado sureste del sitio, también denominado Petroglifo 23. En una piedra cubierta de musgo cerca de una casa abandonada se ubicó un glifo que se consideró corresponde al registrado por Sol. No se limpió ni se hizo calco. Falta verificar la correspondencia.

Petroglifo 2

Corresponde con el petroglifo 2 del plano del sitio y el 24 de la lista general de Sol (2003:134, Fig. 8r). Se ubica en el sector norte del sitio, hacia una pendiente de la loma donde se encuentra el sitio y que va a dar al río Térraba. Su ubicación señala que los petroglifos podían ubicarse en zonas hacia el centro del sitio o en sus bordes, tanto hacia el delta como hacia el cañón del Térraba.

Los glifos corresponden a dos espirales conectadas por líneas formando un diseño abstracto. Las espirales son conectadas por líneas y oquedades.

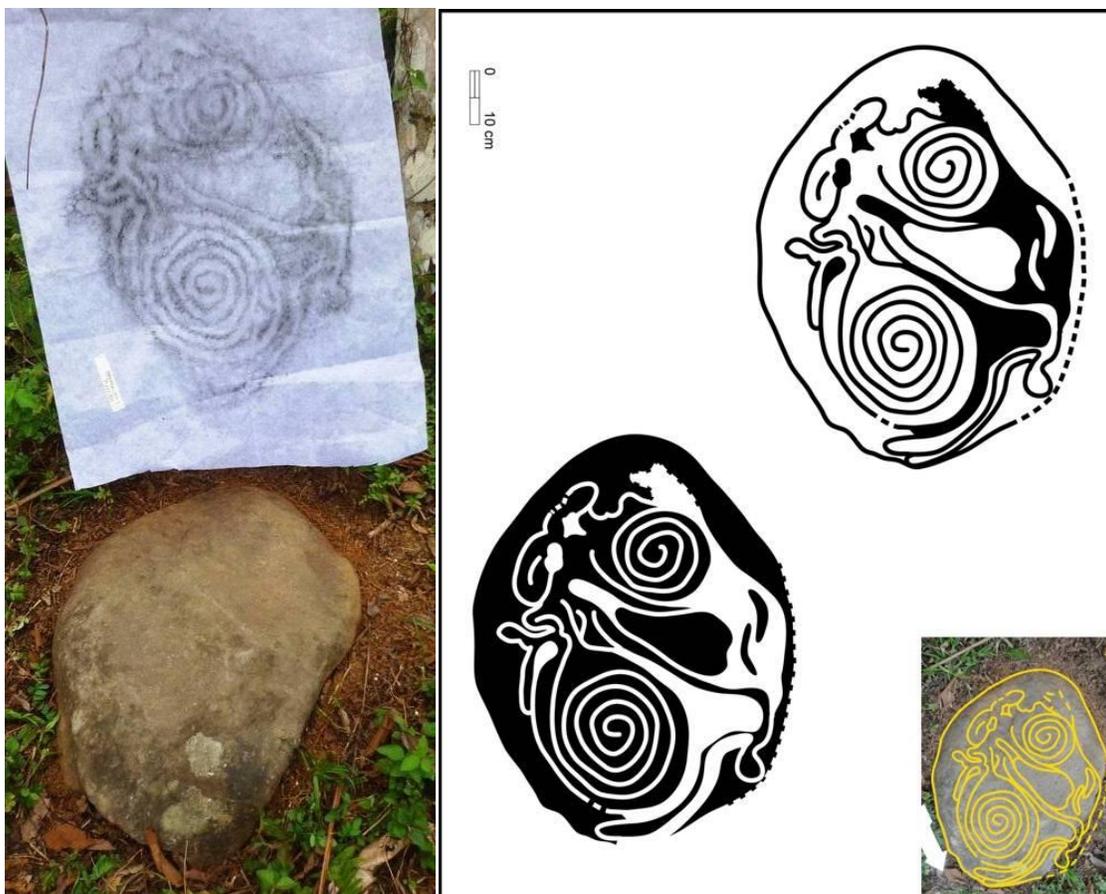


Fig.82. Calco y dibujos de Petroglifo 2, sitio Brishá'cra.

Petroglifo 3

Corresponde al reportado por Sol (2003) y cuyo diseño y localización no se reporta. Se mantuvo la numeración para no romper la secuencia.

Petroglifo 4

Se ubica en el sector este del sitio en una zona poco explorada, de donde también provienen una pequeña esfera y una piedra con un extremo aplanado. Contiene elementos de espirales pequeñas conectadas por líneas formando un diseño abstracto. Por su tamaño parece ser una piedra in situ que fue aprovechada. Falta investigar si hay relación con alguna estructura.



Fig.83. Calco y dibujos de Petroglifo 4, sitio Brishá'cra.

Petroglifo 5

Se ubica en el sector este del sitio, cerca de la antigua casa de don Antonio Calvo, por sus dimensiones y grosor es portátil por lo que no se puede asegurar que esa su posición original. Mide 77 cm de largo, 30 cm de ancho máximo y 20 cm de grosor.

Además 'parece ser un fragmento de un objeto más grande. Presenta líneas onduladas paralelas que llenan toda una cara de la piedra.



Fig.84. Calco y dibujos de Petroglifo 5. Sitio Brishá'cra.

Los diseños de los petroglifos son variantes de los que por decenas se encuentran en el sureste de Costa Rica. Sol (2003:132) brinda algunas consideraciones sobre los petroglifos de la Fila Grisera, pero dado que aún no se concluye la exploración del sitio aún no se hacen observaciones sobre su colocación dentro del sitio.

Esferas

En el sitio se han registrado tres esferas de piedra. Dos ya reportadas por Sol (2003) (ver Fig.13) y una nueva, de tamaño pequeño, registrada en la evaluación realizada. La esfera 1 se encuentra junto al Montículo 1 y tiene La esfera presenta un faltante y tiene un diámetro 83 y 85 cm. La esfera 2 corresponde a un fragmento y tendría un diámetro de unos 40 cm. Se encuentra cercana al Montículo 2.

Don Antonio Calvo, dueño del terreno, nos enseñó una pequeña esfera que aún permanece cerca de los vestigios de su antigua casa, al lado este del sitio y que habría aparecido en los alrededores. Mide 29 cm de diámetro y 96 cm de circunferencia, es de material gabroide (granodiorita?) y está ligeramente fragmentada.



Fig.85. Vistas de esfera 3, sitio Bisha'cra.

Piedra con extremo aplanado

Cerca de la antigua casa de don Antonio Calvo se observó una piedra de una forma alargada. Presenta la particularidad de que uno de sus extremos está aplanado artificialmente. Mide 56 cm de largo con un ancho máximo de 40 cm y un ancho mínimo de 33 cm. El área plana mide 20 por 23 cm.

No hay certeza de que se encuentre en su lugar original, es más probable que el dueño la haya movido cerca de su antigua vivienda. No quedó claro su posible uso. Hay una reminiscencia a los barriles de piedra del período Aguas Buenas.



Fig.86. Vistas de piedra con extremo aplanado, sitio Brishá'cra.

Comentario

La evaluación del sitio BrisháƱra permitió ahondar en los datos iniciales generados por Sol (2003). El sitio a pesar actividades de huaquerismo y el impacto de caminos aun guarda mucha información. Es destacable su ubicación con una excelente vista hacia las zonas bajas. La dimensión de los montículos establece una primera importancia en la Fila Grisera.

Será necesario evaluar de mejor manera su relación con otros sitios de la Fila y con el sitio El Silencio. También la relación de asentamientos complejos de la fila con los sitios de la planicie. La breve evaluación realizada muestra su potencial.

V. TRABAJO DE LABORATORIO

Los materiales cerámicos y líticos fueron los más abundantes tanto en la prospección como en las labores de excavación. La recuperación de otros materiales en el delta es rara por factores de conservación.

Los materiales líticos y cerámicos fueron sometidos a un procesamiento básico que involucró su lavado, separación preliminar por materia prima, cuantificación, rotulado, separación por formas, levantamiento de inventario y análisis específicos.

Otro tipo de materiales se procesaron y analizaron de acuerdo a su naturaleza particular. Incluyeron en todos los casos limpieza o preparación, inventario y embalaje.

A. Análisis Cerámico

Los análisis cerámicos combinaron las clasificaciones tipológicas con las modales que permitirán realizar discusiones sobre temporalidad de sitios, relaciones entre sitios y tradiciones culturales. Se siguió la metodología utilizada en los estudios anteriores (Corrales, Badilla y Artavia 2007; Badilla y Corrales 2009; Corrales y Badilla 2011) para permitir la comparación a nivel intrasitio y regional.

Los tipos cerámicos son usados para evaluar distribución especial y el conjunto de atributos formales y decorativos para evaluar continuidad o la falta de esta. En Gran Chiriquí los análisis cerámicos han utilizado clasificaciones taxonómicas basadas en tipos y vajillas o “wares”, incluyendo el sistema tipo-variedad (Krieger 1944:277-278; Sabloff y Smith 1969:278-279).

Una clasificación analítica basada en modos complementó el análisis. Los modos son más adecuados que los tipos para comparaciones a nivel regional y evaluar continuidad a través del tiempo. Aquí se retoma la definición por Rouse (1960:313) de modos como “las costumbres o estándares que son transmitidos de generación en generación y que se pueden dispersar espacialmente. Los modos se reflejan en los artefactos como atributos y pueden tener significado espacio-temporal (histórico) o referir a la naturaleza de los artefactos (descriptivo) (Rouse 1960:317).

La clasificación modal involucra la distinción de atributos formal-decorativos, en particular las formas de vasijas, apéndices (asas, soportes, adornos) y diseños decorativos. El análisis modal permite contar con una base para la asociación con tipos específicos en los casos en que se cuenta con una tipología establecida.

Los análisis modales brindan las bases para establecer listas de atributos susceptibles de ser codificados en bases de datos, que posteriormente pueden ser sometidos a análisis estadísticos (análisis de agrupamiento y factores). Ciertos atributos modales pueden ser seleccionados para preparar mapas de distribución que sirvan de base para discutir horizontes cerámicos y territorialidad.

En las clasificaciones tipológicas y modales se utilizó como base la revisión de Corrales (2000) que retoma las clasificaciones de Haberland (1961, 1976); Laurencich de Minelli (1963, 1966); Linares (1968, 1980); Linares y Ranere (1980); Drolet (1983) y Baudez *et al.* (1993).

B. Análisis lítico

Los artefactos y desechos líticos se clasificaron de acuerdo a los siguientes criterios:

- a. Morfología, la cual incluye la forma y dimensiones de artefactos y desechos, destacando aspectos como longitud, anchura y grosor, color, forma.
- b. Tecnología, en especial las técnicas de fabricación y el nivel de elaboración.
- c. Materia Prima, diferenciando de acuerdo a origen: volcánico, sedimentario, metamórfico. Para los análisis de materia prima se contó con la asesoría de la geóloga del Museo Nacional de Costa Rica.
- d. Funcionalidad, la función está sugerida por las características morfológicas y patrones de uso. En este último aspecto se tomarán en cuenta criterios de uso a nivel macroscópico y con ayuda de un lente auxiliar. El uso de analogías arqueológicas y etnográficas es de valiosa ayuda al interpretar funciones dudosas y apoyar las funciones propuestas.

Los resultados se compararon con las clasificaciones líticas anteriores para ensamblajes de la misma zona. Serán además relacionados con los ensamblajes cerámicos para efectos de cronología y distribución espacial.

C. Restos orgánicos

Las muestras de carbón se secaron secadas y prepararon para su fechamiento radiométrico. Dos de las muestras de Batambal, una de El Silencio y otra de Finca 4 se seleccionaron para este efecto con base en contexto, tamaño y posible asociación temporal. Los resultados se reportan adelante.

D. Análisis cerámico sitio Batambal

El material cerámico analizado provino principalmente de la limpieza de las estructuras y excavación de la estructuras 3, 4 y 5 (Fig.87). Con la excepción de la Estructura 4, la mayoría provino de superficie.

Primero se realizó una separación del material de acuerdo a categorías básicas de cuerpos, bordes, decoraciones, soportes y asas.

Luego se clasificó el material de acuerdo a sus atributos modales de forma, decoración, soportes, asas y otros. Por último, se realizó una asociación del material diagnóstico con tipos cerámicos propuestos por varios autores.

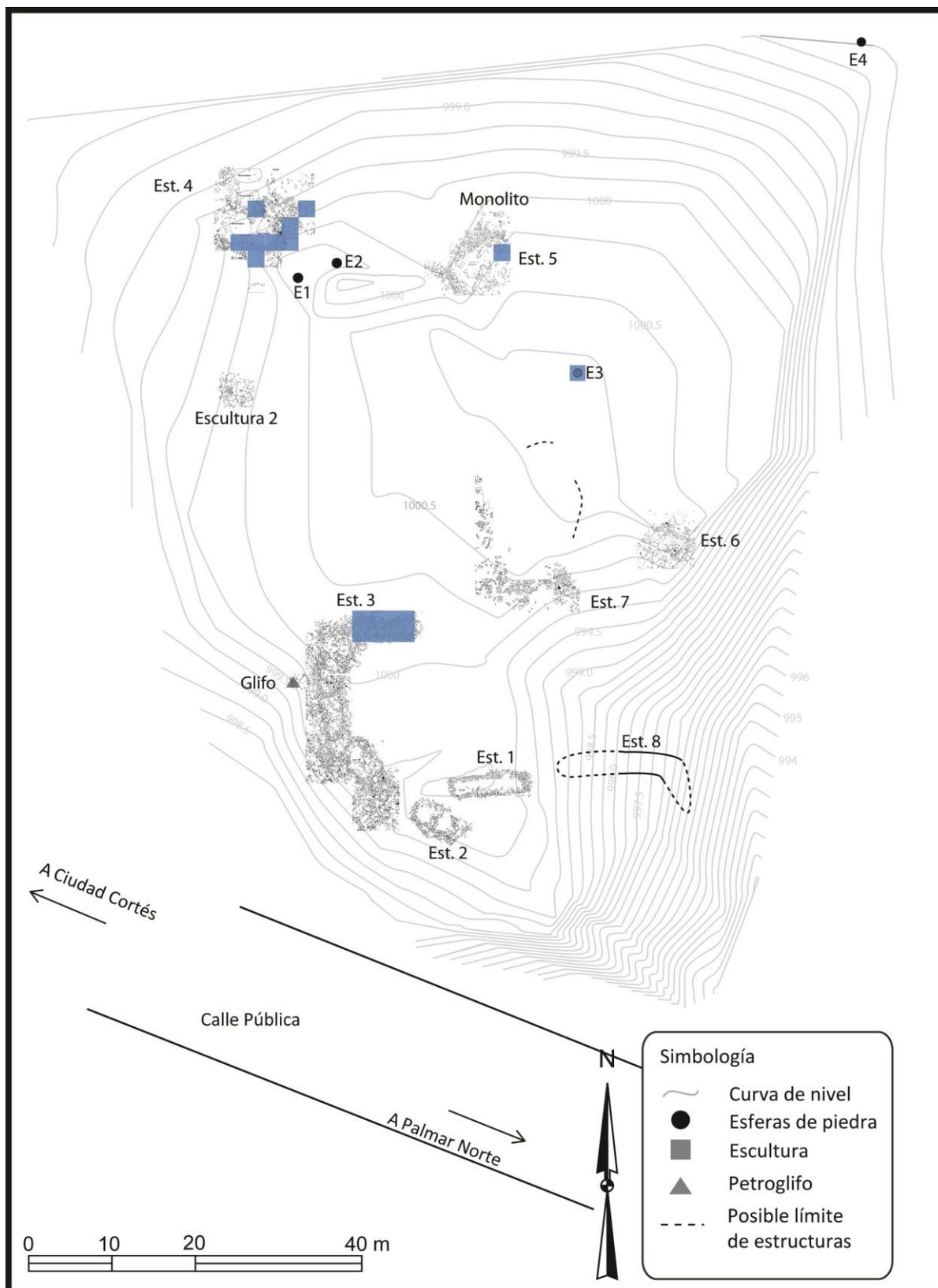


Fig.87. Ubicación de los cuadros donde se obtuvo la cerámica analizada, sitio Batambal.

Cuadro	Nivel cm	Cuerpos no decorados	Cuerpos decorados	Bordes	Asas	Soportes	Bases	Figuras/Adornos	Otro/NI	Total
30N 18W	50	40		13		3			2	58
30N 16W	50-60	2		4						6
30N 20W	50-60	22	1	3		1				27
30N 14W/ 32N 14W	Pozo huaquero	9		2						11
30N 20W	50	11		6					1	18
30N 16W	50	35	3	6						44
30N 18W	50-60	13		5					2	20
Superficie	Superficie	21	2	2				1	2	28
32N 20W	50	93	2	19		1				115
32N18W	50-60	14								14
32N 18W	50	25		11		1			2	39
32N 16W	50-60	22		4	1				1	28
78N 28W	36-56	6		3					1	10
80N 24W	49-59	6	1	2	1	1		1	1	13
80N 26W	45-65	2	2	3						7
80N 28W	43-60	3		2						5
80N 30W	40-60	10		5				1		16
82N 24W	40-70	2	1		1			1		5
84N 22W	40-60	2		1					1	4
84N 28W	60-70	14		8						22
84N 28W	60-70	18		4					3	25
Superficie	Superficie	10	2	19				1	1	33
74N 2W	Superficie	46		8	1		1		3	59
Total		426	14	130	4	7	1	5	20	607

Cuadro 1. Separación básica de material cerámico por unidad de recolección según categorías establecidas, sitio Batambal.

Clasificación modal

Para la clasificación modal se usó como base la establecida en el análisis de 2011 (Corrales y Badilla 2011). Sin embargo, no todos los modos estuvieron presentes y se añadieron algunos nuevos.

Formas de vasijas

F1. Escudillas de borde inverso, labio redondeado, paredes por lo general rectas presentan un quiebre en la parte baja para dar paso a un fondo redondeado. Pueden presentar decoraciones de líneas incisas verticales hasta el borde o pelotas de pastillaje.

F2. Escudillas de borde recto o ligeramente inverso. Pueden presentar decoraciones de líneas incisas verticales hasta el borde o pelotas de pastillaje.

F3. Ollas o tazones de paredes delgadas y bordes ligeramente engrosados al exterior.

F4. Escudillas de borde “carinado” o engrosados con un acanalamiento marcado. Presentan decoración de líneas incisas, adornos y pastillaje. Las vasijas pueden ser incurvadas con algunos ejemplos de paredes más abiertas.

F5. Ollas o tazones de paredes gruesas y bordes exversos muy engrosados. Presentan decoración de líneas incisas por lo general oblicuas a menudo contrapuestas.

F6. Tazones de borde recto redondeado, paredes gruesas.

F7. Ollas de cuello largo y borde exverso engrosado. Es común que estén asociados a decoración bicroma. Hay diferentes grados de inclinación del cuello el cual es además largo.

F8. Ollas medianas de cuello ligeramente curvo y labio ligeramente engrosado.

F9. Escudillas de silueta compuesta. El cuello puede ser recto o ligeramente curvo, el labio redondeado a veces ligeramente engrosado. El quiebre puede ser ligero o pronunciado. Presenta decoración de líneas incisas, líneas finas esgrafiadas y bicromía en zonas.

F10. Escudillas o tazones de borde recto abierto y labio redondeado.

F11. Ollas de borde inverso con reforzamiento exterior del labio.

F12. Ollas pequeñas de cuello curvo y labio ligeramente engrosado.

F13. Escudilla de paredes delgadas con borde exverso ligeramente engrosado.

F14. Tecomates

F15. Escudillas ligeramente inversas con reforzamiento interno.

F16. Ollas de borde exverso y cuello pronunciado, labio redondeado.

Diseños decorativos

D1. Diseños geométricos realizado con líneas incisas anchas por lo general bajo el labio y que cubren una buena parte de la vasija en ocasiones hasta un quiebre. Las líneas pueden ser verticales, horizontales y oblicuas.

D2. Líneas esgrafiadas muy finas que pueden ser verticales, onduladas, horizontales y oblicuas sobre engobe rojo brillante También puntos y círculos formando diseños geométricos o figurativos (lagartos). En algunos casos se asocian a bicromía en zonas y pintura negativa.

D3. Diversas aplicaciones predominando pelotitas las cuales pueden presentar punzonado.

D4. Líneas de punzonado en ocasiones asociadas a líneas incisas o pastillaje.

D5. Tiras de pastillaje. Pueden ser lisas o presentar punzonado circular o de media luna.

D6. Pastillaje que pueden formar parte de bajorrelieves figurativos.

D7. Diseño de líneas incisas. De una o dos líneas horizontales salen grupos de tres líneas ligeramente oblicuas hasta otra línea horizontal o hasta el borde. En la mitad superior de vasijas.

D8. Bicromía en zonas. Zonas con engobe rojo alternan con zonas sin engobar por lo general separadas por líneas incisas anchas. En la zona sin engobar se pueden encontrar adornos aplicados.

D9. Líneas incisas con punzonado en la zona intermedia. Un solo ejemplo.

D10. Líneas incisas con punzonado asociado en el quiebre de vasijas de silueta compuesta.

Soportes

S1. Soportes sólidos cilíndrico El extremo distal presenta una ligera curvatura y muescas como si fuera una pata de animal.

S2. Soporte sólido delgado y alargado. Puede presentar una hendidura central. El extremo presenta una doblado a veces muescas como si fuera la pata de un animal.

S3. Soporte sólido grueso y corto. Puede presentar decoración incisa.

S4. Soporte hueco con motivos antropomorfos. Líneas incisas, orificios y pastillaje.

S5. Soporte sólido pequeño zoomorfo.

S6. Soporte hueco? Motivo zoomorfo con pastillaje.

S7. Soporte sólido presenta una bifurcación a modo de piernas humanas. Decoración de pastillaje.

S8. Soporte sólido, pequeño, cónico.

S9. Soporte sólido largo de extremo cónico. Puede tener pastillaje.

S10. Soporte sólido presenta un extremo bifurcado.

S11. Soporte sólido corto con una ligera curva y punzonados a modo de garra o pata de animal.

Asas

A1. Asa de anillo usualmente con una pelota de pastilla al medio en la parte externa.

A2. Asa tabular- Proyección de una tableta de arcilla.

A3. Asa pequeña de anillo. Puede ser zoomorfa.

A4. Proyección en forma de garra.

A5. Asa de cinta. Puede presentar línea incisas

Adornos. Aplicaciones por lo general zoomorfas aunque también antropomorfas. En ocasiones hay un grado de estilización o presentan seres fantásticos.

Frecuencia y distribución de los modos cerámicos

Se presenta la frecuencia y distribución con que aparecen los modos en las unidades analizadas.

Formas de vasijas:

La forma predominante en las diferentes unidades analizadas es la F5 que corresponde a vasijas de labio engrosado que se asocian al tipo Quebradas en sus variedades Incisa y Simple. Esta forma representó el 45,18% de un total de 135 bordes. Con la excepción de tres unidades estuvo presente en todas las demás (21 unidades)

La segunda forma más común fue la F7 u ollas globulares de borde exverso labio engrosado. Aparece en un porcentaje del 21,48%, y su aparición fue frecuente en la mayoría de las unidades pero no tanto como F5. Junto con F5 cuentan por más del 66% de los bordes.

Otras formas comunes pero con menores porcentajes (5,18% c/u) fueron F1, escudillas o tazones de borde recto abierto, y F8, ollas pequeñas o medianas de cuello ligeramente curvo y labio ligeramente engrosado.

Las demás formas aparecen de manera intermitente y en pocas cantidades en diferentes unidades. En orden descendente tenemos F9, escudillas de silueta compuesta con un 3,70%, F4 o escudillas de borde carinado, un modo marcador conspicuo del complejo Aguas Buenas y de amplia distribución regional, con 2,96%.

Con dos especímenes, F3 u ollas o tazones de borde ligeramente exverso y ligeramente engrosado (1,48%), F6 variante de los tazones propios de F5 con paredes gruesas y borde redondeado pero sin engrosamiento exterior (1,48%) y F16 que es una nueva forma propuesta (1,48%) de ollas de borde exverso y cuello pronunciado, con labio redondeado.

Las formas F2 o escudillas de borde recto, F10, ollas de borde inverso con reforzamiento exterior del labio y F14, tecomates, solo contaron con un espécimen (0,74% c/u).

Otras formas que habían sido propuestas para el material excavado en el 2010 no fueron identificadas. Corresponden a F11 Ollas de borde inverso con reforzamiento exterior del labio., F12), ollas pequeñas de cuello curvo y labio ligeramente engrosado (F13),) (escudilla de paredes delgadas con borde exverso ligeramente engrosado y (F15) escudillas ligeramente inversas con reforzamiento interno (Cuadro 2). Los no identificados contaron por un 9,62%.

Totales frecuencias de modos de formas por unidad de recolección según modo, Batambal P-299 Bt																			
Unidad de recolección	Nivel	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F9	F10	F11	F12	F13	F14	F15	F16	NI	Total
30N 18W	50	1				3		4	1	2								3	14
30N 16W	50-60	1				2				1									4
30N 20W	50-60							3											3
30N 14W/32N 14W	Pozo huaquero					2													2
30N 20W	50					3		2										1	6
30N 16W	50	1		2		3													6
30N 18W	50-60					2		2										1	5
Sector Esfera 3	Superficie	1				11		4		1							1	1	19
Est 3	Superficie					2													2
32N 20W	50	1	1			9		4	1	1							1	2	20
32N 18W	50	1				4		2	3									1	11
32N 16W	50-60							3	1										4
80N 24W	49-59					1			1									1	3
80N 26W	45-65					1		2											3
80N 28W	43-60					2													2
78N 28W	30-56	1			1	2													4
80N 30W	40-60					5													5
84N 22W	40-60				1													1	2
84N 28W	60-70					4	1	1										2	8
84N 28W	60-70					1	1	1							1				4
74N 2W	Superficie				2	4		1			1								8
Total		7	1	2	4	61	2	29	7	5	1				1		2	13	135
%		5,18	0,74	1,48	2,96	45,18	1,48	21,48	5,18	3,70	0,74				0,74		1,48	9,62	

Cuadro 2. Totales frecuencias de modos de formas por unidad de recolección según modo, sitio Batambal.

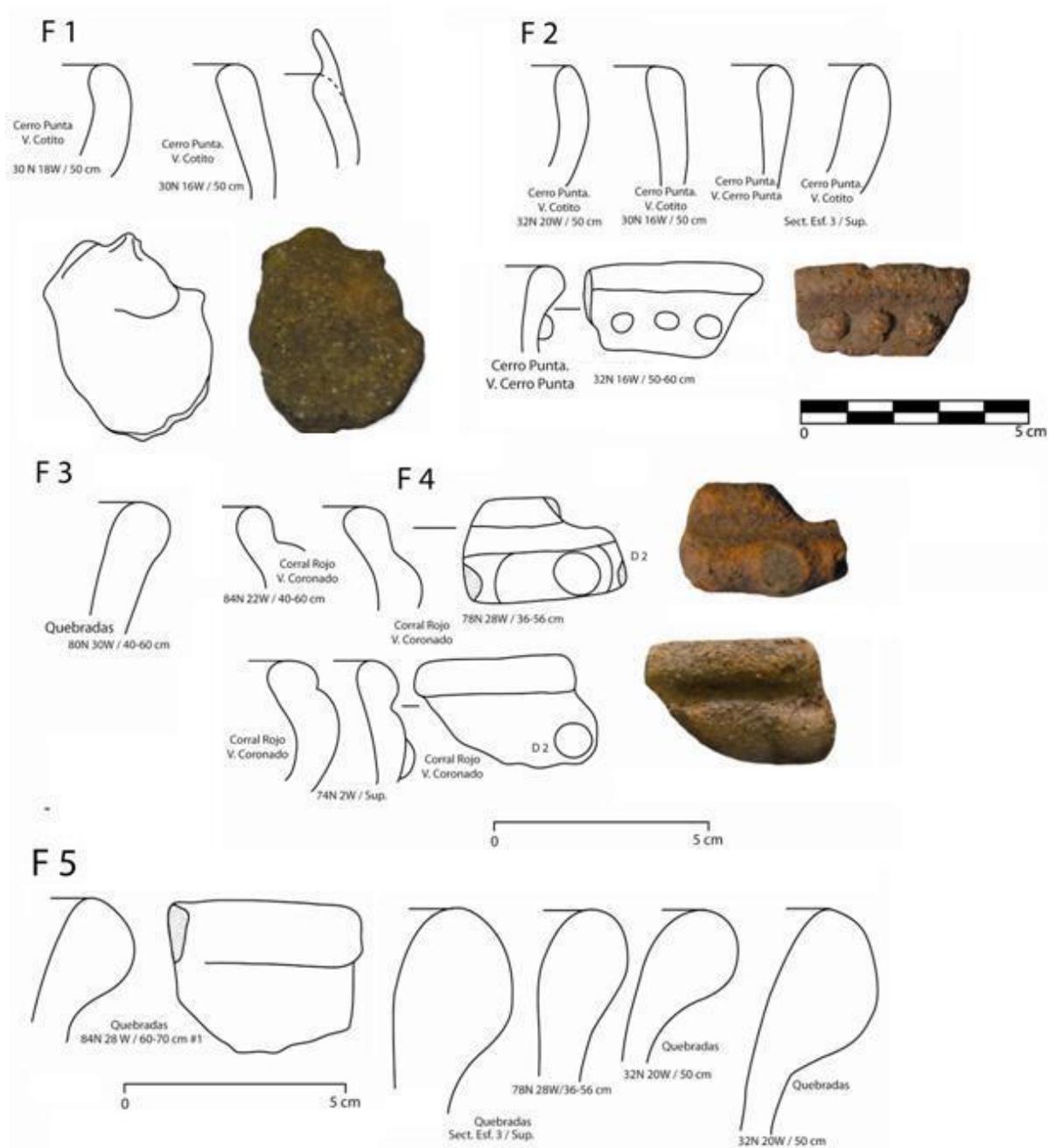


Fig.88. Dibujos y fotos de los bordes asociados a las formas de vasija F1-F5, sitio Batambal.

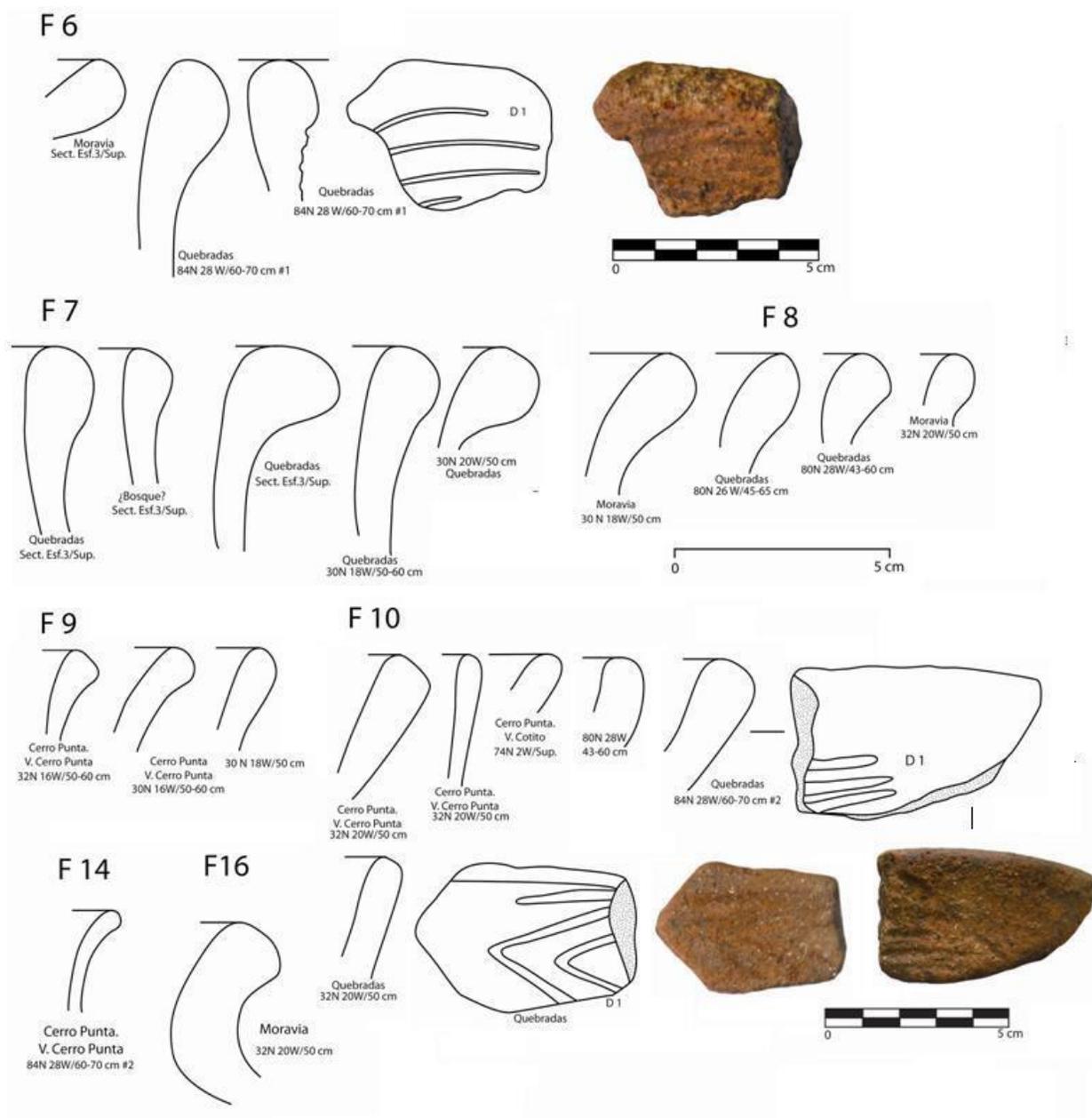


Fig.89. Dibujos y fotos de los bordes asociados a las formas de vasija F6 y F7, F8, F9, F10, F14 y F16, sitio Batambal.

Diseños decorativos

La forma de vasija más frecuente, la F5 es comúnmente decorada con líneas incisas formando diseños geométricos (D1). Ya que estos se contaron en los bordes no se incluyen acá. Los tiestos decorados fueron pocos llegando apenas a 15.

La D1 aparece en un 20% en los fragmentos de cuerpo decorados al igual las líneas de punzonados a menudo asociadas a líneas incisas (D4) y un motivo similar al anterior pero en asociación a ángulos de vasijas a veces con un ligero reborde (D10).

El D7 o conjuntos de líneas oblicuas asociadas a líneas horizontales que se asocia a escudillas de silueta compuesta y tazones de borde recto o invertido tuvo una presencia del 13,33 %.

La bicromía en zonas (D8) y el pastillaje de pelotitas en ocasiones con punzonado (D3) apenas tuvieron un espécimen para un 6,66%.

Unidad de recolección	Nivel	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D8	D9	D10	NI	Total
30N 20W	50-60										1		1
30N 16W	50							1			1		2
Sector Esfera 3	Superficie				1			1					2
32N 20W	50	1			1						1		3
80N 24W	49-59				1								1
80N 26W	45-65	1										1	2
82N 24W	40-70											1	1
84N 28W	60-70	1							1				2
32N 16W	50-60			1									1
Total		3		1	3			2	1		3	2	15
%		20		6,66	20			13,33	6,66		20	13,33	

Cuadro 3. Totales y frecuencias de modos de diseños decorativos por unidad de recolección según modo, sitio Batambal.

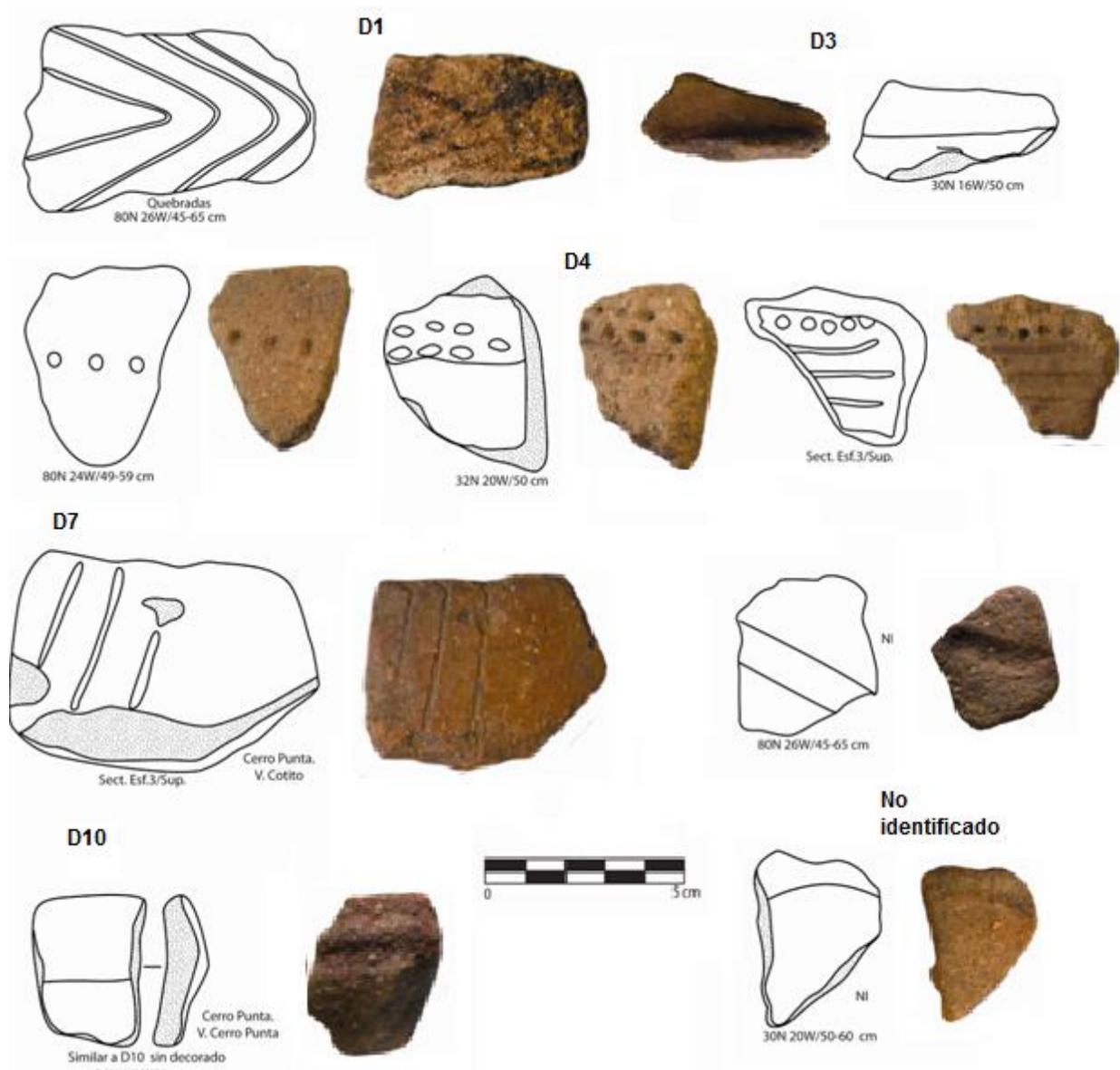


Fig.90. Modos de decoración.

Soportes

La clasificación modal de los soportes contó, al igual que en la temporada pasada, con el inconveniente de la fragmentación de los especímenes. Esto hace que en algunos casos no se tenga una idea clara de su forma y atributos. Es frecuente solo encontrar los extremos distal o proximal. En lo posible se trató de usar solo soportes completos o fragmentados cuando parecían muy distintivos o que el fragmento se podía correlacionar con alguno completo. Aún así varias de las categorías deben ser revisadas al analizar otras unidades.

Solo se registraron ocho soportes, cuatro fueron asociados a alguna categoría modal y 4 (50%) no fue identificado. De los identificados, solo hubo un espécimen por categoría.

El asociado a S1 (12,5) corresponde a un fragmento de soporte sólido cilíndrico). El S3 es un tipo de soporte sólido, grueso en su extremo proximal líneas incisas asociadas (S3) S7 que es un soporte sólido que se bifurca simulando piernas humanas. S10 es un fragmento distal de un soporte sólido con extremo bifurcado (Cuadro 4).

Unidad de recolección	Nivel	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	S9	S10	S11	S12	S13	NI	Total
30N 18W	50							1			1				1	3
32N 20W	50														1	1
80N 24W	40-50			1												1
74N 2W	Sup														1	1
30N 20W	50-60														1	1
32N 18W	50	1														1
Total		1		1				1			1				3	8
%		12,5		12,5				12,5			12,5				50	

Cuadro 4. Totales y frecuencias de modos de soporte por unidad de recolección según modo.



Fig.91. Modos de soporte, sitio Batambal.

Asas

El número de asas o agarraderas fue muy bajo (6). La mayoría (5) se asociaron a A2 que corresponden a las singulares tabletas o asas tabulare (83,3%), Además, 1 ejemplar de A1 o asa cilíndrica con pastillaje con un 16,6%.

No se estableció con claridad una asociación entre asas y formas de vasijas pero de ejemplares completos se sabe que las asas tabulares son frecuentes en escudillas de borde carinado y escudillas de borde inverso.

Adornos

Se identificaron cuatro adornos o modelados que se adhirieron a las vasijas. Corresponde a dos figurillas zoomorfas y dos estilizadas. Por lo general se asocian a escudillas de borde carinado o escudillas de borde recto o inverso. En la categoría de otros se ubicó una rodaja de huso (Cuadro 5).

Unidad de recolección	Nivel	A1	A2	A3	A4	A5	NI	Total	Otros	Adornos	Total
30N 16W	50		2					2			0
30N 20W	50								1		
32N 16W	50-60	1						1			0
80N 24W	49-59		1					1		1	1
74N 2W	Superficie		1					1			0
80N 30W	40-60							0		1	1
Sector Esfera 3	Superficie							0		1	1
82N 24W	40-70		1					1			0
Total		1	5					6	1	3	3
%		16,6	83,3								

Cuadro 5. Totales y frecuencias de modos de asas, bases y adornos por unidad según modo, sitio Batambal.

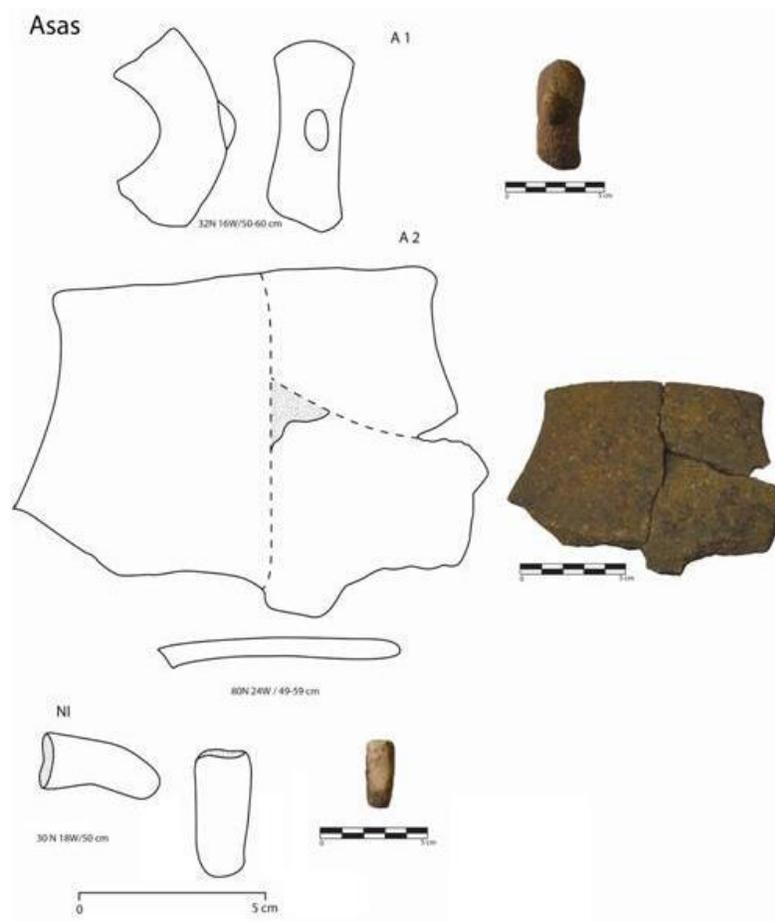


Fig. 92. Asas, Sitio Batambal

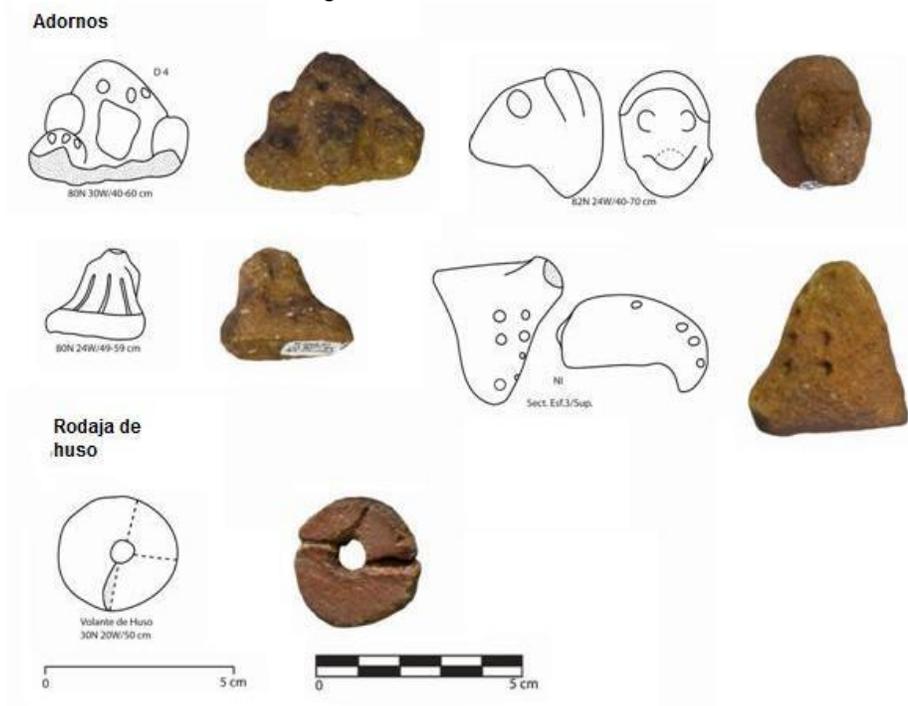


Fig.93. Adornos y otros, sitio Batambal.

Clasificación tipológica

Para la clasificación tipológica se recurrió a la propuesta de Baudez *et al.* (1993) para la Fase Camíbar, pero también se utilizó a Haberland (1976). Solo se clasificaron solo aquellos fragmentos que eran fácilmente reconocibles. Sin embargo la situación fue desigual según el tipo lo cual introdujo un sesgo en los totales identificados.

Por lo anterior se puede discutir presencia o ausencia del tipo pero los totales y porcentajes tendrían el sesgo mencionado. Solo en los casos en que el borde presenta elementos claramente asignables a un tipo determinado se asoció. Sin embargo un gran número de fragmentos se dejaron sin identificar por las condiciones mencionadas (19,16% de la muestra de tiestos diagnósticos).

Todos los tiestos identificados a nivel tipológico corresponden al Complejo cerámico Aguas Buenas. La mayoría de los tiestos identificados se asociaron al tipo Quebradas en sus variedades Inciso y Simple. La facilidad de identificación de este tipo sesgó la clasificación ya que no sucedió lo mismo con los otros tipos. Aun así la presencia es muy grande con un 46 11% de la muestra y presencia en todas las unidades de recolección. Se asocia con formas de vasija F5, F6 y F7. El diseño decorativo diagnóstico es D1 (Cuadro 6).

También fue común el tipo Cerro Punta Anaranjado. Se asociaron tiestos a la v. Cerro Punta (10,18%) y v. Cotito (4,79%). Aquí fue más ambigua la asociación ya que comparte formas de vasijas (F9) y diseños decorativos, con otros tipos. Una serie de ollas de borde exverso (10,18%) se asociaron al tipo Moravia Rojo de Haberland (1976) esto dado que la clasificación de Baudez *et al.* 1993 no las contempla.

En menor proporción se identificó el tipo Corral Rojo, especialmente la variedad Coronado con un 6,58%. A este tipo, uno de los más conspicuos del Complejo Aguas Buenas, se asocia la forma F4 y varios diseños decorativos incisos y pastillajes. También es común que presente asas tabulares (A2). También adornos que pudieron funcionar como agarraderas.

El tipo Guarumal Inciso en su variedad Cebaca apenas corresponde al 1,20. El tipo Bugaba Grabado no estuvo presente lo cual fue llamativo, ya que fue frecuente en la temporada 2010. Tampoco se identificó el Guarumal v. Guarumal.

Tres tiestos (10,18%) se asociaron al complejo El Bosque del Caribe central con base en su forma de borde y color de engobe, sugiriendo contactos entre ambas regiones en tiempos relativamente tempranos.

Cuadro	Nivel cms. b.d.	Quebradas	Corral Rojo v. Corral	Corral Rojo v. Coronado	Cerro Punta Anaranjado v. Cerro Punta	Cerro Punta Anaranjado v. Cotito	Guarumal Inciso v. Cebaca	Bugaba Grabado v. Bugaba	Moravia Rojo	El Bosque	NI	Total
30N 18N	50	4			3	1			4		6	18
30N 16W	50-60	1			1	1			1			4
30N 18W	50-60	2							1		2	5
30N 16W	50	3			2	3					1	9
30N 20W	50-60	3			1						1	5
30N 14W/32N 14W	Pozo huaquero	2										2
30N 20W	50	4									1	5
Est 3	Superficie	3										3
32N 20W	50	10			2	1			4	1	5	23
32N 18W	50	4			1	1	1		4		3	14
32N 16W	50-60	1			2					1	1	5
78N 28W	36-56	2		1							1	4
80N 24W	49-59	2		2	1						2	7
80N 26W	45-65	4									1	5
80N 28W	43-69	2										2
80N 30W	40-60	4		1							1	6
82N 24W	40-70			2							1	3
84N 22W	40-60			1							1	2
84N 28W No.1	60-70	6									1	8
84N 28W No.2	60-70	3			1							4
Sector Esfera 3	Superficie	12		1	2	1	1		3	1	2	23
74N 2W	Superficie	5		3							2	10
Total		77		11	17	8	2		17	3	32	167
%		46,11		6,58	10,18	4,79	1,20		10,18	1,80	19,16	100,00

Cuadro 6. Totales y porcentajes de fragmentos cerámicos por nivel según tipo cerámico.

Comentario sobre la cerámica de Batambal

Los fragmentos cerámicos analizados, provenientes de las unidades de excavación y recolección, se asociaron al Complejo cerámico Aguas Buenas. Llama la atención que no se encontrara ningún fragmento que se asociara claramente al Complejo Chiriquí ya que se asume que las estructuras, fragmentos de esculturas y esferas son de ese período.

En el material recolectado hay algunas similitudes y diferencias con el material recogido en el sitio en 2010. Sigue el predominio del denominado tipo Quebradas en sus variedades Incisa y Tosca. Este tipo fue primeramente postulado por su aparición en sitios en la parte alta del valle del General pero luego se ha establecido su distribución en la cuenca del río General, la cuenca media del río Térraba y el Delta del Diquís (Corrales 2000).

A la vez fue notoria la ausencia del tipo Bugaba Esgrafiado que tuvo una presencia significativa en los depósitos estratificados en el sector sur del sitio. Tampoco se documentó el tipo Guarumal Inciso aunque algunos bordes de la forma 7 pueden estar relacionados.

Dado que los materiales se recogieron durante limpiezas superficiales y la excavación de una estructura con señales fuertes de huaquerismo y con un depósito de poca profundidad no se observaron diferencias estratigráficas. Igualmente, la distribución desigual de algunos modos y tipos puede deberse a el método empleado.

E. Análisis cerámico sitio El Silencio

El material cerámico del sitio El Silencio provino de la excavación cerca de la esfera y de la prospección. En el campo se reconocieron modos diagnósticos tanto del Complejo Aguas Buenas como del Complejo Chiriquí pero con una diferenciación espacial. El Complejo Chiriquí se concentra con énfasis hacia el lado norte del sitio, cerca de las terrazas aluviales, en tanto que el Complejo Aguas Buenas aparece hacia las estribaciones y el sector de la esfera.

El análisis que se presenta es considerado aún preliminar. Se siguió la clasificación modal establecida para Batambal pero al haber dos complejos diferentes se realizó de manera experimental la identificación usando criterios generales. Se debe realizar un análisis más profundo para distinguir variaciones entre ciertos modos considerados similares, lo cual se hará posteriormente.

En la mayoría de los puntos de recolección las cantidades de fragmentos de cerámica fueron muy escasas así como la presencia de diagnóstica. Esto limita la discusión de la distribución espacial de la mayoría de los modos.

Cuadro/Punto/ Pozo/Trinchera /Perfil	Nivel cm b.d.	Cuerpos no decorad os	Cuerpo s decora dos	Bord es	Asas	Soport es	Bases	Total
N0-E0	(0-20 cm)	5	0	0	0	0	0	5
N0-W2	(0-10 cm)	5	0	4	0	0	0	9
N0-W4	(0-10 cm)	0	0	2	0	0	0	2
N10-W2	(0-10 cm)	4	0	1	0	0	0	5
N2-E0	(10- 20 cm)	2	0	0	0	0	0	2

)							
N2-E0	(10- 20 cm)	2	0	0	0	0	0	2
N2-E2	(0-10 cm)	2	0	2	0	0	0	4
N2-E4	(0-10 cm)	2	0	0	0	0	0	2
N2-E4	(0-10 cm)	0	0	0	0	0	0	0
N2-E4	(0-10 cm)	6	0	4	0	0	0	10
N2-E0	(10- 20 cm)	0	0	0	0	0	0	0
N4-E0	(10-20 cm)	7	0	1	0	0	0	8
N4-E0	(0-10 cm)	1	0	1	0	0	0	2
N4-E0	(10-20 cm)	0	0	0	0	0	0	0
N4-E2	(10-20 cm)	1	0	0	0	0	0	1
N4-E2	(0-20 cm)	1	0	0	0	0	0	1
N4-E4	(0-10 cm)	2	0	0	0	0	0	2
N4-W2	(10-20 cm)	1	0	0	0	0	0	1
N6-E0	(0-10 cm)	1	0	0	0	0	0	1
N6 W4	(0-10 cm)							
N6 W2	(0-10 cm)							
N8-E2	(0-10 cm)	1	0	1	0	0	0	2
N8-W4	(0-10 cm)	0	0	0	0	0	0	0
Total		43		16				59

Cuadro. 7. Separación básica de material cerámico por unidad de recolección según categorías establecidas. Sector esfera, sitio El Silencio.

Canal/Línea	Cuadro/ Punto/ Pozo/ Trinchera/ Perfil	Nivel cm b.d.	Cuerpos no decorados	Cuerpos decorados	Bor des	Asa s	Soporte s	Fig uras/ Ador nos	Total
Camino-1	P. 160		0	0	0	0	0	0	1
Camino-1	P. 180		0	0	0	0	0	0	2
Camino-1	P. 140		1	0	0	0	0	0	1
Camino-1	P. 120		0	0	0	0	0	0	2
Camino-1	P. 60		0	0	1	0	0	0	1
Camino-2	P. 40		1	0	0	0	0	0	2
Camino-2	P. 100		3	0	0	0	0	0	3
Camino-2 al Sur	P.200		3	0	1	0	0	0	4
Camino-3	P. 220		12	1	6	0	0	0	87
Es-12	P. 20		0	0	1	0	0	0	1
Linea-Silencio-13	P. 40		1	0	0		0	0	1
Linea-Silencio-13	P. 100		1	0	0	0	0	0	1
Omar-1	P. 100	Estrato A	0	0	2	0	0	0	2
Omar-1	P. 120		0	0	0	0	0	0	1

Omar-1	P. 10		2	0	1	0	0	0	3
Omar-1	P. 30	Estrato A	0	0	0	0	0	0	1
Omar-1	P. 70	Estrato A	0	0	0	0	0	0	1
Omar-1	P. 60		0	0	0	0	0	0	1
Omar-2	P. 140	Estrato A	0	0	0	0	0	0	1
Omar-2	P. 100	Estrato A	2	0	0	0	0	0	4
Omar-2		Estrato A	1	0	0	0	0	0	3
Omar-2	P. 40	Estrato A	3	0	0	0	0	0	3
Omar-2	P. 60	Estrato A	0	0	1	0	0	0	1
Omar-3	P. 60		3	0	0	0	0	0	4
Omar-4	P. 10		1	0	0	0	0		2
Omar-4	P. 20	Estrato	0	0	0	0	0	0	1
Omar-4	P. 0		2	0	1	0	0	0	4
Omar-4	P. 30		2	0	0	0	0	0	2
Portela- 1	P. 520	Estrato A	1	0	0	0	0	0	1
Portela-1	P. 80	Estrato A	2	0	6	0	2	0	10
Portela-1	P. 180		1	0	0	0	0	0	2
Portela-1	P. 520	Estrato A	6	0	1	0	0	0	7
Portela-1	P. 120	Estrato A	1	0	2	0	0	0	3
Portela-1	P. 20		2	0	0	0	0	0	2
Portela-1		Estrato A	10	0	0	0	0	0	10
Portela-1	P. 60	Estrato A	0	0	0	0	0	0	1
Portela- 2		Estrato B	1	0	3	0	0	0	6
Portela-3	P. 100		1	0	0	0	0	0	1
Portela-3	P. 40		4	0	0	0	0	0	4
Portela-6	P. 60	Estrato A	7	0	4	0	0	0	11
Portela-7	P. 100		0	0	1	0	0	0	1
Portela-8	P. 80		1	0	0	0	0	0	1
Portela-8	P. 20		3	0	0	0	0	0	3
Portela-9	P. 40		2	0	1	0	0	0	5
Portela-9	P. 10		1	0	0	0	1	0	2
Portela-10	P. 160		2	0	1	0	0	0	4
Portela-10	P. 40	Estrato B	2	0	3	0	0	0	7
Portela-11	P.60		8	0	2	0	0	0	10
Portela-11	P. 80	Estrato A	3	0	1	0	0	0	5

Portela-11	P. 40		1	0	0	0	0	0	3
Portela-11	P. 130		1	0	1	0	0	0	5
Portela-12	P. 150	Estrato A	4	0	1	0	0	0	5
Portela-11A	P. 60	Estrato A	0	0	0	0	0	0	1
Portela-12	P. 90	Estrato A	6	0	2	0	0	0	8
Portela-12	P. 20		5	0	0	0	0	0	5
Portela-12	P. 0		2	0	0	0	0	1	3
Portela-12	P. 140	Estrato A	6	0	1	0	0	0	7
Portela-13	P. 0	Estrato A	1	0	2	0	0	0	3
Portela-13	P. 20	Estrato A	6	0	2	1	0	0	9
Portela-13	P. 80	Estrato A	1	0	0	0	0	0	1
Portela-13	P. 100	Estrato A	1	0	1	0	0	0	2
Portela-13	P. 40	Estrato A	3	0	0	1	0	0	4
Portela-14	P.100	Estrato A	1	0	1	0	0	0	2
Portela-14	P. 180	Estrato B	14	0	4	0	0	0	21
Portela-14	P. 0	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-14	P. 60	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-14	P. 80	Estrato A	2	0	1	0	0	0	4
Portela-14	P. 120	Estrato A	2	0	1	0	0	0	3
Portela-14	P. 20	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-14	P. 140	Estrato A	1	0	0	0	0	0	1
Portela-15	P.170	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-15	P. 70	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-15	P. 40	Estrato A	2	0	2	0	0	0	4
Portela-15	P. 20	Estrato A	9	0	0	0	0	0	9
Portela-15	P. 110	Estrato A	3	0	0	0	0	0	3
Portela-15	P. 110	Estrato A	1	0	0	0	0	0	1
Portela-15	P. 50	Estrato A	0	0	1	0	0	0	1
Portela-15	P. 150	Estrato A	1	0	0	0	0	0	1

Portela-16	P. 20	Estrato A	4	0	0	0	0	0	4
Portela-16	P. 80	Estrato A	9	0	2	0	0	0	12
Portela-16	P. 220	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-16	P.200	Estrato A	0	0	0	0	1	0	1
Portela-16	P. 180	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-16	P. 0	Estrato A	0	0	1	0	0	0	1
Portela-16	P. 140	Estrato A	0	0	1	0	0	0	1
Portela-16	P. 60	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-17	P.140	Estrato A	1	0	1	0	0	0	2
Portela-17	P. 180+ 5	Estrato B	2	0	1	0	0	0	4
Portela-17	P. 220	Estrato A	1	0	0	0	0	0	2
Portela-17	P. 120	Estrato A	1	0	1	0	0	0	4
Portela-17	P. 160	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-17	P. 25	Estrato A	1	1	1	0	0	0	3
Portela-17	P. 20	Estrato A	3	0	0	0	0	0	3
Portela-17	P. 0	Estrato A	3	0	1	0	0	0	4
Portela-17	P. 40	Estrato B	1	0	1	0	0	0	3
Portela-17	P 80	Estrato A	6	0	2	0	0	0	9
Portela-17	P. 100	Estrato A	2	0	1	0	1	0	5
Portela-18	P.70	Estrato A	17	1	4	1	0	0	26
Portela-18	P. 90	Estrato A	15	0	2	0	0	0	17
Portela-18	P. 110	Estrato A	4	0	2	0	0	0	7
Portela-18	P. 40	Estrato A	6	0	2	0	0	0	8
Portela-18	P. 50	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-18	P-20	Estrato A	5	0	2	0	0	0	7
Portela-18	P. 0	Estrato A	1	0	1	0	0	0	2
Portela-18	P. 40	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-19	P. 0	Estrato	2	0	2	0	0	0	4

		A							
Portela-19	P. 120	Estrato A	5	1	1	0	0	0	7
Portela-19	P.60	Estrato A	9	1	0	0	0	0	10
Portela-19	P. 140	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-19	P. 100	Estrato A	15	0	0	0	0	0	15
Portela-19	P. 20	Estrato A	9	3	5	0	1	0	18
Portela-19	P. 40	Estrato A	11	2	7	0	0	0	20
Portela-2	P. 445	Estrato A	1	0	0	0	0	0	2
Portela-2	P. 465	Estrato A	0	0	1	0	0	0	1
Portela-20	P. 90		24	2	1	0	0	0	31
Portela-20	P. 80	Estrato A	1	3	0	0	0	0	4
Portela-20	P. 100	Estrato A	2	1	0	0	0	0	3
Portela-20	P. 120	Estrato A	1	0	0	0	1	0	3
Portela-20	P. 20	Estrato A	2	3	3	0	2	0	10
Portela-20	P. 60	Estrato-A	1	0	1	0	0	0	2
Portela-20	P. 40	Estrato B	3	1	0	0	0	0	4
Portela-20	P. 0	Estrato A/B	3	1	1	0	0	0	5
Portela-20	P. 90		0	0	0	0	0	0	10
Portela-21	P.35	Estrato A	2	0	0	0	0	0	2
Portela-21	P.0	Estrato A	0	1	1	0	0	0	2
Portela-21	P.35	Estrato A	8	0	1	0	0	0	9
Portela-21	P.65	Estrato A	4	0	1	0	0	0	5
Portela-21	P.105	Estrato B	3	0	0	0	0	0	3
Portela-21	P.85	Estrato A	3	0	0	0	0	0	3
Portela-21	P.45	Estrato A	0	0	1	0	0	0	1
Portela-21	P.20	Estrato A	5	1	2	0	0	0	8
Portela-21	P.20	Estrato-B	7	0	3	0	0	0	11
Portela-21	P. 120	Estrato A	1	0	0	0	0	0	1
Portela-22	P.60	Estrato A	5	1	0		0	0	7

Portela-22	P.100	Estrato A	3	1	4	0	0	0	8
Portela-22	P.40	Estrato A	1	0	0	0	1	0	3
Portela-22	P. 0	Estrato A	5	0	1	0	0	0	6
Portela-22	P. 20	Estrato A	4	0	0	0	0	0	6
Portela-22	P. 120	Estrato A	1	0	0	0	0	0	1
Portela-22	P. 80	Estrato A	11	2	2	0	0	0	15
Portela-23	P. 10	Sup.	0	0	0	0	0	0	2
Portela-23	P. 80+5	Estrato A	4	0	0	0	0	0	4
Portela-23	P. 0	Estrato A	9	0	0	0	0	0	9
Portela-23	P. 40	Estrato A	1	0	1	0	0	0	2
Portela-23	P. 20	Estrato A	1	0	1	0	0	0	2
Portela-23	P. 60	Estrato A	1	0	0	0	1	0	4
Portela-A	P. 260	Estrato-B	6	0	3	0	0	0	9
Portela-A	P. 400	Estrato B	4	0	0	0	0	0	4
Portela-A	P. 520	Estrato B	1	0	1	0	0	0	2
Portela-A	P. 240	Estrato B	2	0	1	0	0	(1 Figura)	4
Portela-A	P. 420	Estrato B	9	0	0	0	0	0	9
Portela-A	P. 480		22	0	2	0	1	0	25
Portela-A	P. 460	Sup	25	0	5	0	0	0	31
Portela-A	P. 280	Estrato B	4	0	0	0	0	0	5
Portela- A	P. 500	Estrato B	2	0	0	0	0	0	3
Portela -A	P. 460	Estrato A	5	1	1	0	0	0	7
Portela-A	P. 440	Estrato B	4	0	2	0	0	1	7
Portela-A	P. 480	Estrato B	4	0	0	0	0	0	4
Portela-A	P. 220	Estrato B	2	0	1	0	0	0	5
Portela-A	P. 360	Estrato B	7	0	1	0	0	0	8
Portela-A	P. 340	Estrato B	1	0	0	0	0	0	1
Portela-B	P. 480	Estrato A	0	0	0	1	0	0	1

Portela-B	P. 440	Estrato B	3	0	1	0	0	0	4
Portela-B	P.420		4	0	2	0	0	0	10
Portela-B	P. 600	Estrato A	6	0	4	0	0	0	11
Portela-B	P. 460	Estrato A	7	1	0	0	0	0	8
Portela-B	P. 300	Estrato A	0	0	0	0	0	0	1
Portela-B	P. 280		2	0	1	0	0	0	3
Portela-B	P. 320	Estrato A	0	0	0	0	0	0	1
Portela-B	P. 380	Estrato A	3	0	0	0	0	0	4
Portela-B	P. 400	Estrato A	4	0	0	0	0	0	4
Portela-E	P. 40	Estrato A	3	0	3	0	0	0	6
Portela-E	P. 20	Estrato A	1	0	0	0	0	0	1
Quebr.Cansot	Rec. Sup		6	0	0	0	0	0	7
Sec-Portela	Rec. Sup		0	0	2	0	0	0	2
	P. 180	Estrato	0	0	0	0	1	0	1

Cuadro. 8. Separación básica de material cerámico por unidad de recolección según categorías establecidas. Prospección, sitio El Silencio.

Formas de vasijas:

La forma predominante es la F5 que corresponde a vasijas de labio engrosado que se asocian tanto al tipo Quebradas del complejo Aguas Buenas así como ollas de labio engrosado del Complejo Chiriquí. Esta forma representó el 27,2%.

La segunda forma más común fue la F1, escudillas o tazones de borde recto abierto que también se encuentra en ambos complejos para un 9,55%. También fue frecuente la F6 (8,2%) o tazones de paredes rectas o ligeramente exversos.

Otras formas relativamente comunes fueron F2, o escudillas de borde recto, F10, ollas de borde inverso con reforzamiento exterior del labio y F16, ollas de borde exverso y cuello pronunciado, todas con un 7,8%.

Las demás formas aparecen de manera intermitente y en pocas cantidades en diferentes unidades. Es necesario un trabajo más minucioso para distinguir bien entre las formas asociadas a cada Complejo y evaluar mejor la distribución espacial.

Portela 12	P90/EA	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 12	P20	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 13	P140/EA	3	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 13	P0/EA	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 14	P80/EA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Portela 14	P180/EB	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0
Portela 15	P40/EA	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 15	P110/EA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 15	P170/EA	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 17	P25/EA	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 17	P40/EB	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 17	P180+5/EB	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Portela 17	P0/EB	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Portela 17	P100/EA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
Portela 17	P80/EA	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 17	P0/EA	0	0	0	1		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 17	P140/EA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Portela 18	P70/EA	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Portela 18	p20/EA	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 18	P0/EA	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 18ES	P110/EA	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 19	P40/EA	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2	0
Portela 19	P0/EA	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 19	P20/EA	2	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 20	p20/EA	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0
Portela 20	P0/EAB	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 20	P100/EA	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 21	P20/EA	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0

Portela 21	P20/EB	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 21	P35/EA	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 21	P35/EA	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 21	P0/EA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Portela 22	P100/EA	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	1	0	0
Portela 22	P80/EA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Portela 23	P40/EA	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela A	P600/EA	0	0	0	0	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela A	P460/ea	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela A	Asoc P480	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela A	Asoc P460	0	0	0	0	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela A	P520/EB	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela A	P220/EB	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela A	0240/EB	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela A	P260/EB	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela A	P440/EB	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela B	P420	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela B	P440/EA	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela E	P40/EA	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Superficie	Superficie	0	2	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Total		13	10	5	7	37	11	7	5	6	10	3	2	2	1	3	10	4
%		9,5	7,3	3,6	5,1	27,2	8,2	5,1	3,6	4,4	7,3	2,2	1,4	1,4	0,7	2,2	7,8	2,9

Cuadro 9. Clasificación modal por formas de vasijas por unidades de recolección según categorías establecidas, sitio El Silencio.

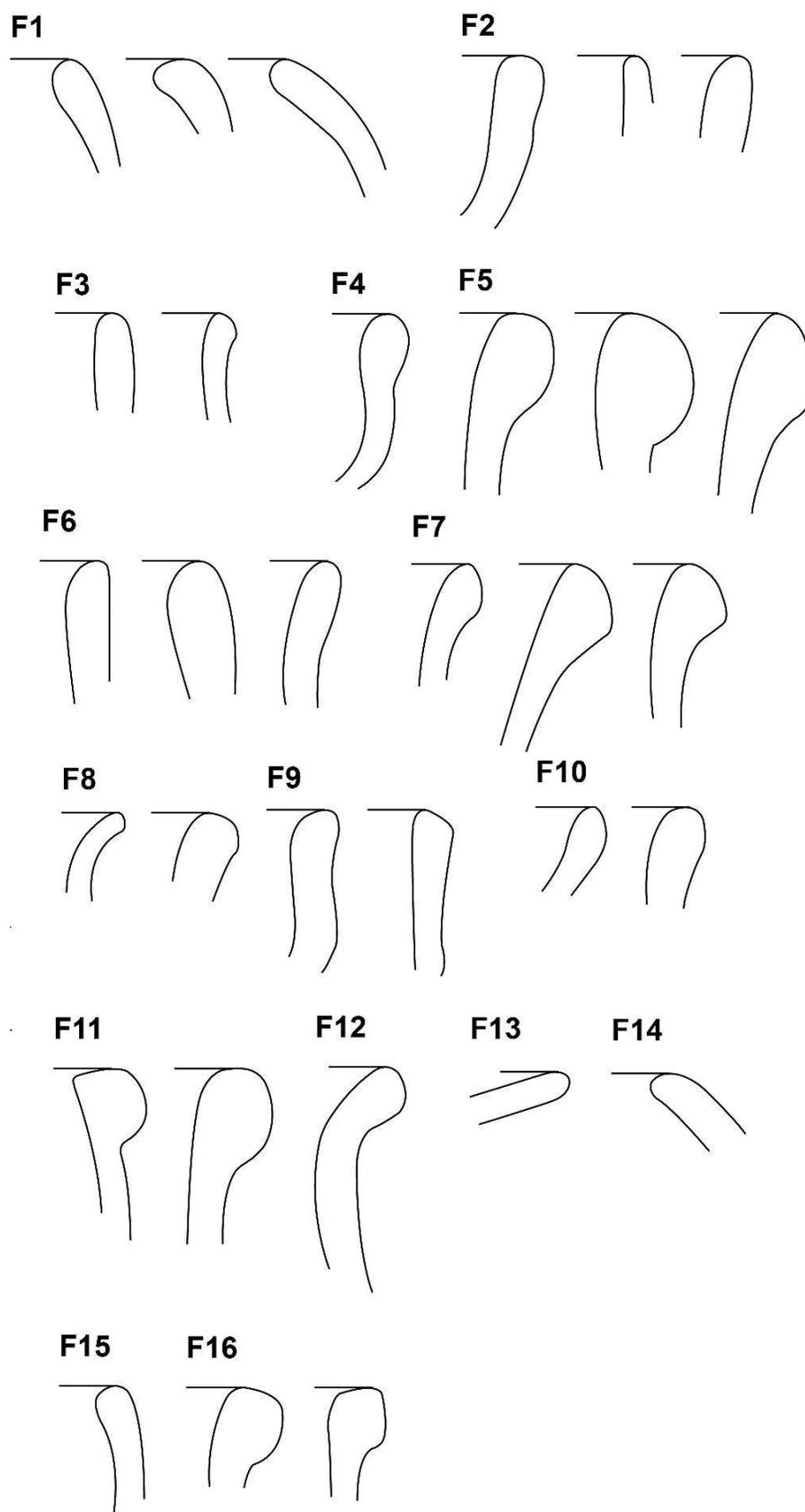


Fig.94. Dibujo de perfiles de borde asociados a modos de formas de vasijas, sitio El Silencio.

Diseños decorativos

A pesar del gran número de unidades de recolección el número de diagnósticos decorados fue bajo (17). Los tiestos tendieron a ser pequeños y erosionados. Los patrones de líneas incisas fueron predominantes y se encuentra en ambos complejos. Abarcaron el 35,2%. Otros patrones incisos de líneas más finas también estuvieron presentes (17,64%).

Tiestos policromados asociados al Complejo Chiriquí o D11 hicieron su aparición en la prospección (17,6%). Los otros modos (D5, D3, D10) solo aparecieron una vez. (5,88%).

Unidad de recolección	Nivel	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D9	D10	D11	NI
Camino 2 al Sur	P220	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Portela	Superficie	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Portela	P500/EB	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Portela 1	P80/EA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Portela 15	P40/EA	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 17	P25/EA	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 17	P100/EA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 20	P80/EA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Portela 20	P100/EA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Portela 21	P20/EB	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Portela 22	P100/EA	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Portela 22	P80/EA	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela 22	P60/EA	0	0	0	0		0	0	0	0	0	0
Portela B	P460/EA	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela B	P600/EA	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portela B	EA	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Superficie		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Total		6		1			1	3	1	1	3	1
%		35,2		5,8			5,8	17,6	5,8	5,8	17,6	5,8

Cuadro 10. Clasificación modal por diseños decorativos por unidades de recolección según categorías establecidas, sitio El Silencio.

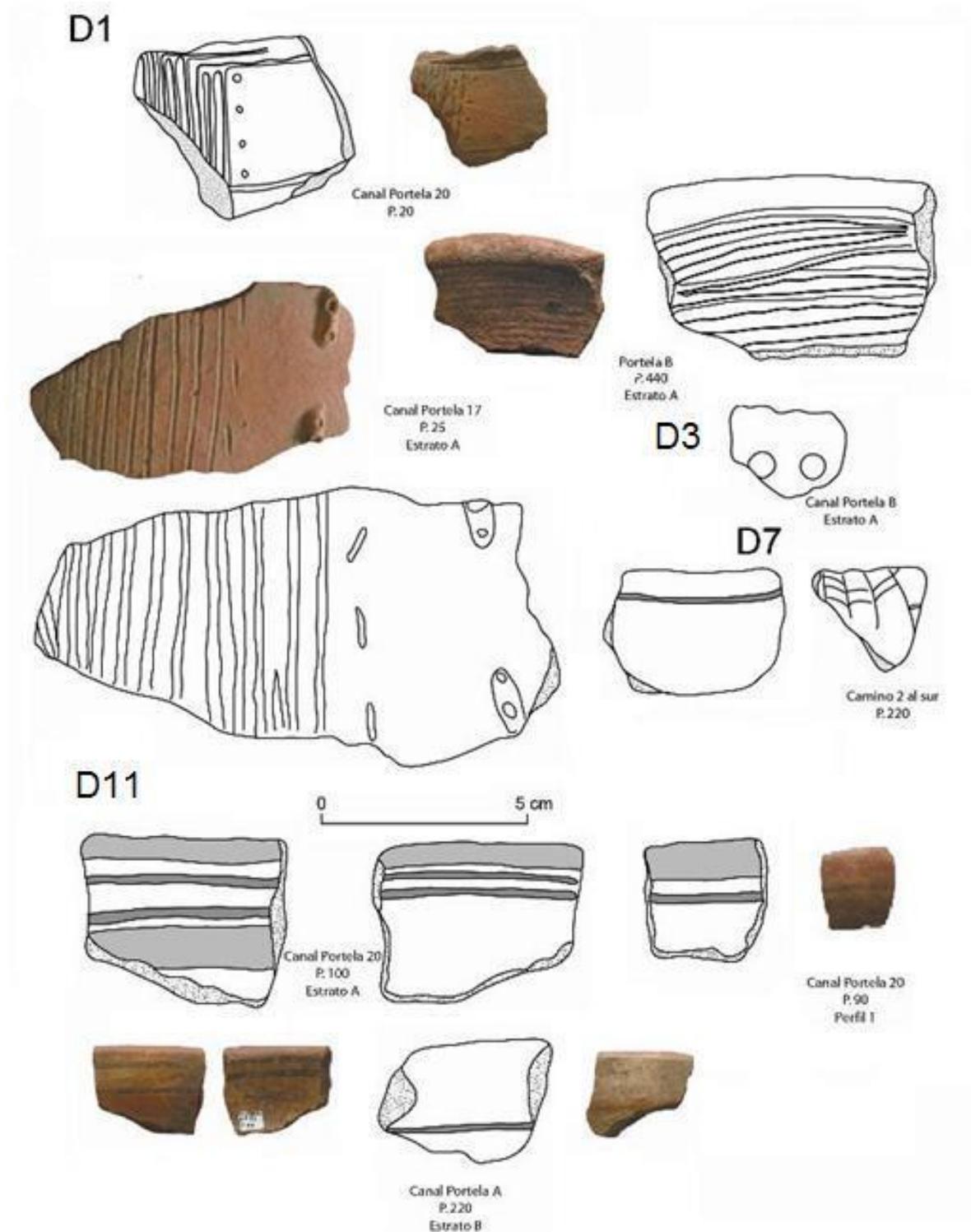


Fig.95. Dibujos y fotos de diseños decorativos, sitio El Silencio.

Soportes

La clasificación modal de los soportes contó, al igual que en la temporada pasada, con el inconveniente de la fragmentación de los especímenes. Esto hace que en algunos casos no se tenga una idea clara de su forma y atributos. Es frecuente solo encontrar los extremos distal o proximal. En lo posible se trató de usar solo soportes completos o fragmentados cuando parecían muy distintivos o que el fragmento se podía correlacionar con alguno completo. Aún así varias de las categorías deben ser revisadas al analizar otras unidades.

Solo se registraron seis soportes cinco fueron asociados a alguna categoría modal y 1 no fue identificado. De los identificados, solo hubo un espécimen por categoría con la excepción de S6 (soporte hueco zoomorfo) con dos especímenes (33.3%).

Los otros correspondieron a un ejemplar de S3, soporte sólido corto, S5 soporte sólido pequeño zoomorfo, y S8 sólido cónico (Cuadro 11). Todos los soportes se asociaron al Complejo Chiriquí.

Unidad de recolección	Nivel	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	S9	NI
Portela 19	P20/EA	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Portela 20	P20/EA	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Portela 22	P40/EA	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Portela 9	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Portela A	Asociado P480	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Portela A	P440/EB	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Total				1		1	2		1		1
%				16,66		16,66	33,33		16,66		16,66

Cuadro 11. Clasificación modal por formas de soportes por unidades de recolección según categorías establecidas, sitio El Silencio.

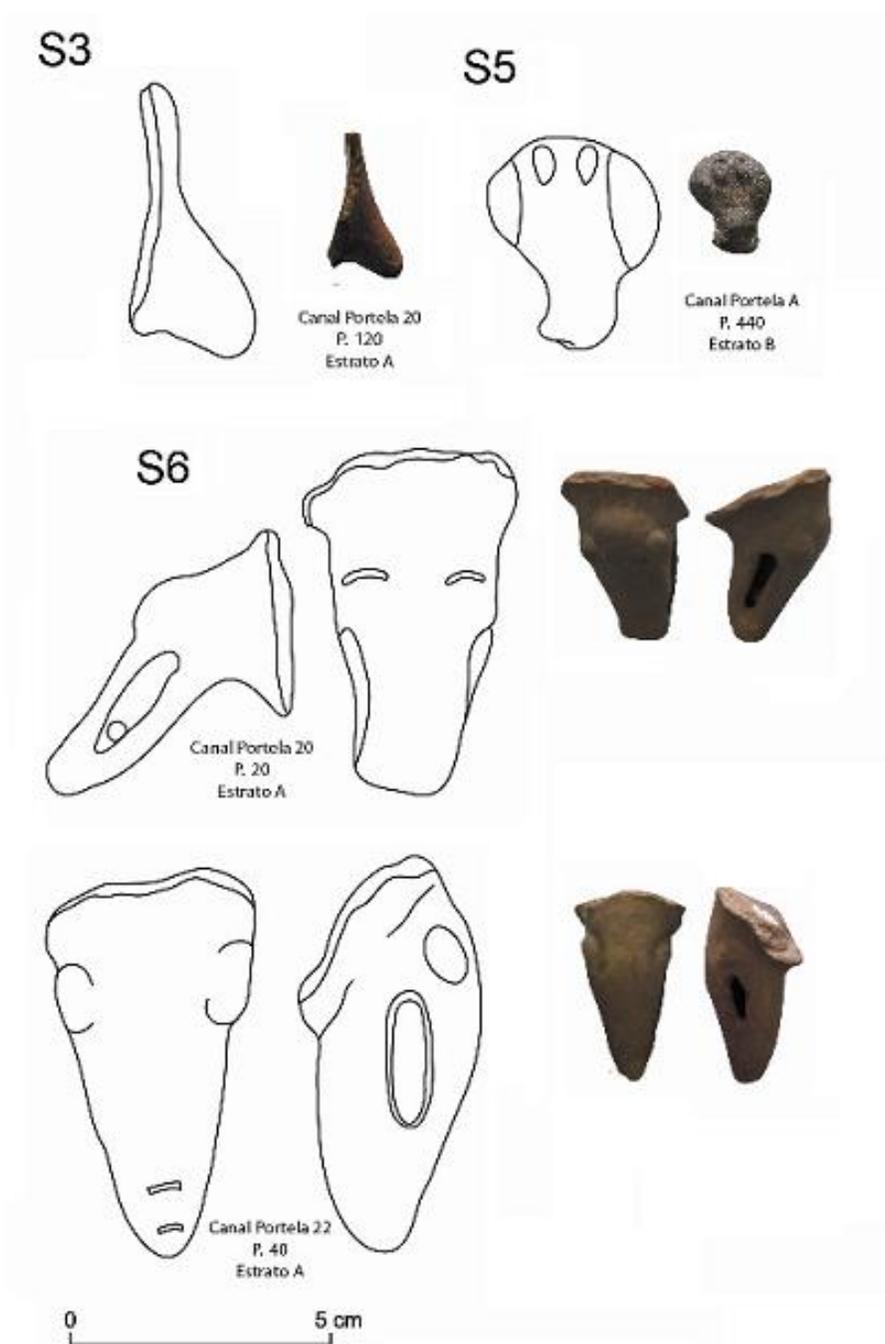


Fig.96. Dibujos y fotos de soportes, sitio El Silencio.

Asas y bases

El número de asas o agarraderas fue muy bajo (4). Dos se asociaron a A2 que corresponden a las singulares tabletas o asas tabulares del Complejo Aguas Buenas. Además, 1 ejemplar de A3 o asa en forma de anillo y otro de A4 o proyección en forma de garra. A3 puede presentarse también en el Complejo Chiriquí y por su ubicación espacial hacia el norte del sitio se sugiere que es el caso. Un solo ejemplo de base.

Unidad de recolección	Nivel	A1	A2	A3	A4	Bases
Portela 12	P07EA	0	0	0	0	0
Portela 13	P140/EA	0	0	0	0	1
Portela 18	P70/EA	0	0	1	0	0
Portela 2	P445/EA	0	1	0	0	0
Portela A	P240/EA	0	0	0	1	0
Portela B	P480/EA	0	1	0	0	0
Total			2	1	1	1
%			50	25,5	25,5	

Cuadro 12. Clasificación modal por formas de asas y bases por unidades de recolección según categorías establecidas, sitio El Silencio.

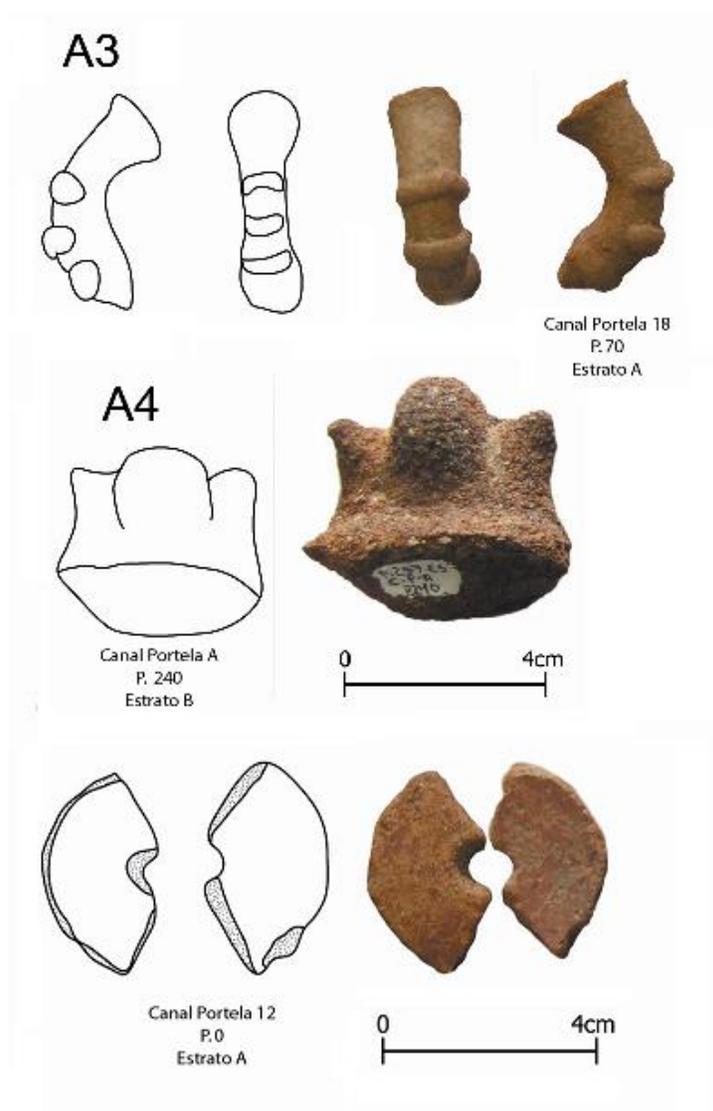


Fig.97. Dibujos y fotos de asas y rodaja de huso, sitio El Silencio.

Clasificación tipológica

La clasificación tipológica corroboró la tendencia modal de presencia de dos complejos cerámicos. Fue además clara la separación espacial con los tipos del Complejo Aguas Buenas apareciendo en los canales y zonas más próximas a la esfera y el piedemonte y los del Complejo Chiriquí más próximos a las terrazas aluviales.

Dentro del Complejo Cerámico Aguas Buenas, la mayoría de los tiestos identificados se asociaron al tipo Quebradas en sus variedades Inciso y Simple con un 18, 8% del total. También se identificaron los tipos Cerro Punta variedad Cotito (22,7%) y Guarumal variedad Cebaca (4,5%).

Para el Complejo Chiriquí el más conspicuo fue el Buenos Aires Policromo con un 36,3%. Otros tipos se identificaron en menor proporción (1 tiesto) como Papayal Grabado (4,5%) y Turucaca Blanco sobre Rojo (4,5%). Solo dos tiestos se asociaron con seguridad al Ceiba Rojo Café. Este tipo que necesita una revisión, es posible que englobe otros fragmentos que no dieron claves más claras para su asociación

Cuadro	Nivel cm b.d.	Quebradas Inciso Simple	Cerro Punta Anaranjado v. Cotito	Guarumal Inciso v. Cebaca	Ceiba Rojo Café	Turucaca Blanco sobre Rojo	Papayal Grabado	Buenos Aires Policromo
Canal Portela 20. p.20 estrato A					1			2
Portela 15	estrato A		1					
Canal Portela B. P.600	estrato A		1					
Canal Portela B. P-440	estrato A	1						
Canal Portela B. P-460	estrato A	1						
Canal Portela 22. P. 100	estrato A			1				
Canal Portela 22. P.-40	estrato A							1
Canal Portela 18. P-70	estrato A				1			
Canal Portela. P-500	estrato B							1
Canal Portela 19. P2o	estrato A							1
Camino 2 al sur. P-220							1	
Canal Portela 20. P. 90								2
Canal Portela A. P-440	estrato B					1		
Canal Portela A. P- 260	estrato B		1					
Canal Portela 20. P-100	estrato A		1					
Canal Portela	estrato A							1

20. P-80								
Canal Portela 22. P-80	estrato A	2						
Canal Portela 22. P-60	estrato A		1					
Total		4	5	1	2	1	1	8
%		18,8	22,7	4,5	9	4,5	4,5	36,3

Cuadro 13. Clasificación tipológica del material cerámico, sitio El Silencio.

F. Análisis cerámico Brishá'cra

El material cerámico del sitio Brishá'cra provino de la excavación varias trincheras y un pozo de prueba. En el campo se reconocieron modos diagnósticos solo de Complejo Chiriquí. Se siguió en general la clasificación modal establecida en 2011 usando criterios generales establecidos para los diferentes modos. Se debe realizar un análisis más profundo para distinguir variaciones entre ciertos modos considerados similares pero de diferentes complejos, lo cual se hará posteriormente.

Procedencia	Nivel	Cuerpos no decorados	Bordes	Cuerpos decorados	Soportes	Asas	Bases	Figuras/ Adornos
Pozo 1	0-5	134	12	1	1			
Pozo 1	5-10	279	8	8	2	1		
Pozo 1	10-15	442	30	10	7	2		
Pozo 1	15-20	344	20	15	5	1		1
Pozo 1	20-25	95	8	5	3	1		
Pozo 1	25-30	64	4		2			
Pozo 1	30-35	17	24	6		1		
Montículo 1-Trincheras 5		7	2				1	
Montículo 2-Trincheras 1	0-10	87	7	6	2			1
Montículo 2-Trincheras 2	10-20	16	1					
Montículo 2-Perfil 1		12	4	1	1			
Montículo 6, Trincheras 3		558	99	27	17	2	1	
Total		2055	219	79	40	8	2	2

Cuadro 14. Separación básica de material cerámico por unidad de recolección según categorías establecidas. Prospección, sitio Brishá'cra.

Formas de vasijas:

La forma predominante en las diferentes unidades analizadas es la F3 u ollas o tazones de borde ligeramente exverso y ligeramente engrosado (19,6%) de un total de 218 fragmentos de borde. Las ollas de borde exverso y cuello pronunciado, con labio redondeado (F16) con un 12,3%, las escudillas ligeramente inversas con reforzamiento interno (F15) con 11,8% y escudillas de borde recto (F2) con un 10% también fueron frecuentes.

Otras formas aparecen en pocas cantidades, entre ellas las escudillas de borde inverso (F1) y F7 u ollas globulares de borde exverso con un 5% c/u. las demás solo cuentan con menos de 10 ejemplos.

Unidad de recolección	Nivel	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F9	F10	F11	F12	F13	F14	F15	F16	NI	Total
Pozo 1	0-5		1	1	1											1	3	5	12
Pozo 1	5-10		2	1	2												2	1	8
Pozo 1	10-15	1	4	10	3		1		1		1		1		1	3	3	1	30
Pozo 1	15-20	1	3	1	3		1	1			5					3		2	20
Pozo 1	20-25		3		1											1	3		8
Pozo 1	25-30		1	1			1											1	4
Pozo 1	30-35	2	3	5	2	1	2	2	1							1	3	2	24
Montículo 1-Trincheras 5					1												1		2
Montículo 2-Trincheras 1	0-10	1			2						1					1	1	1	7
Montículo 2-Trincheras 2	10-20																1		1
Montículo 2-Perfil				1			1		2										4
Montículo 6, Trincheras 3		6	5	23	9			8	1		1			1		16	10	19	99
Total		11	22	43	24	1	6	11	5		8		1	1		26	27	32	218
%		5,0	10,0	19,6	10,9	0,4	2,7	5,0	2,2		3,6		0,4	0,4		11,8	12,3	14,6	99,4

Cuadro 15. Clasificación modal por formas de vasijas por unidades de recolección según categorías establecidas, sitio Brishá'ra.

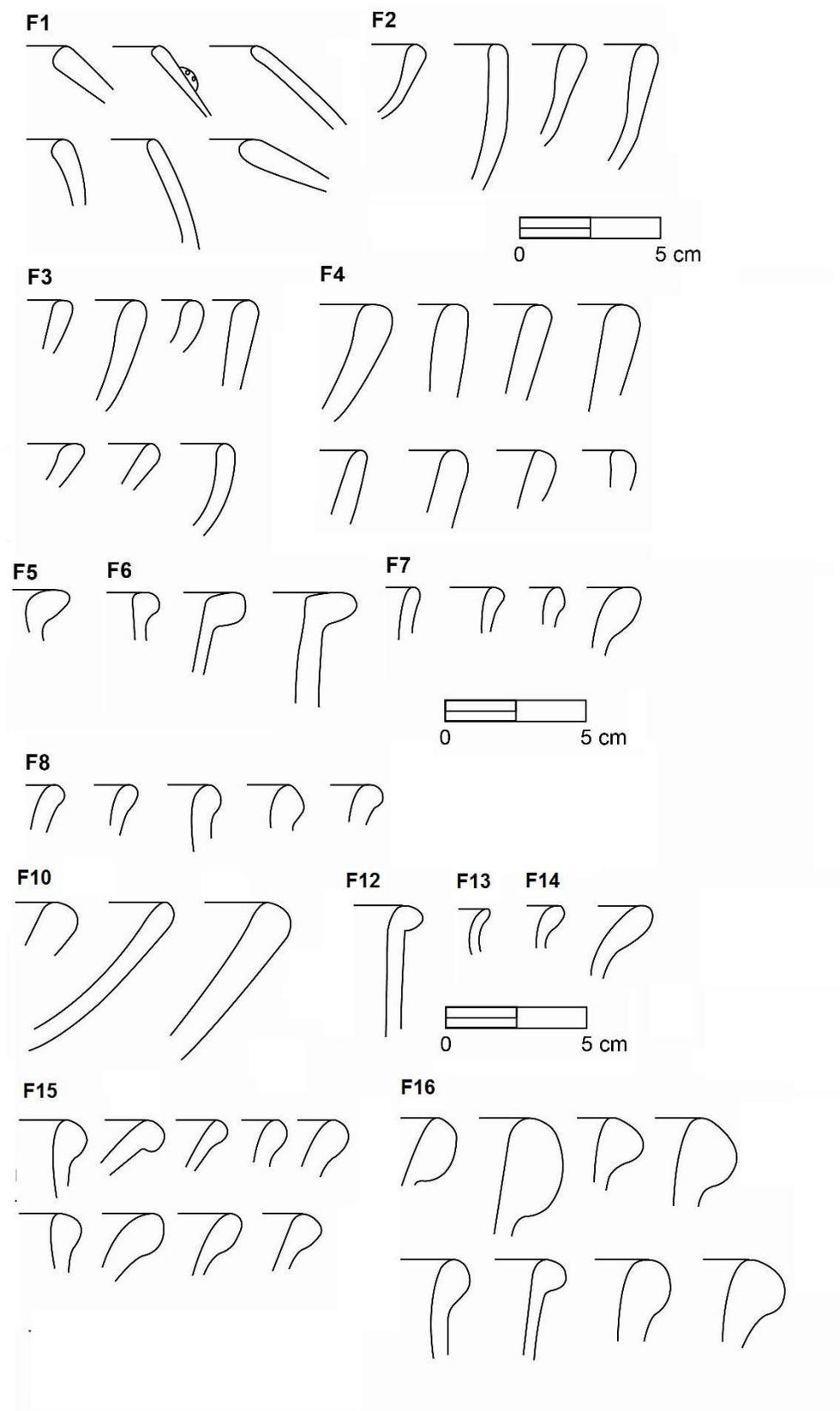


Fig.98. Dibujos de perfiles de bordes según formas de vasijas, sitio Brishá'cra.

Diseños decorativos

La decoración policroma (D11) fue la más frecuente con un 31,9% en consonancia con la ocupación tardía del sitio. La decoración bicroma de blanco sobre rojo se encontró en un fragmento (1,4%). También fue presente D3, o diferentes tipos de pastillajes a menudo con punzonados para un 16,7%.

Con menor presencia están diseños con líneas incisas, D1 con 5,6%, D4 con 12,5% y D9, líneas incisas con punzonado con 12,5%

Unidad de recolección	Nivel	D1	D2	D3	D4	D9	D11	D12	NI
Pozo 1	0-5			2					
Pozo 1	5-10				1		6		
Pozo 1	10-15			2			4		2
Pozo 1	15-20	1		3			2	1	
Pozo 1	20-25			1					1
Pozo 1	30-35						10		1
Montículo 2-Trinchera 1	0-10				1	1			
Montículo 2-Trinchera 2	0-10					1			
Montículo 2-Perfil 1					1				2
Montículo 6, Trinchera 3		3		4	6	7	1		4
Total		4		12	9	9	23	1	14
%		5,6		16,7	12,5	12,5	31,9	1,4	19,4

Cuadro 16. Clasificación modal por diseños decorativos por unidades de recolección según categorías establecidas, sitio Brishá~cra.

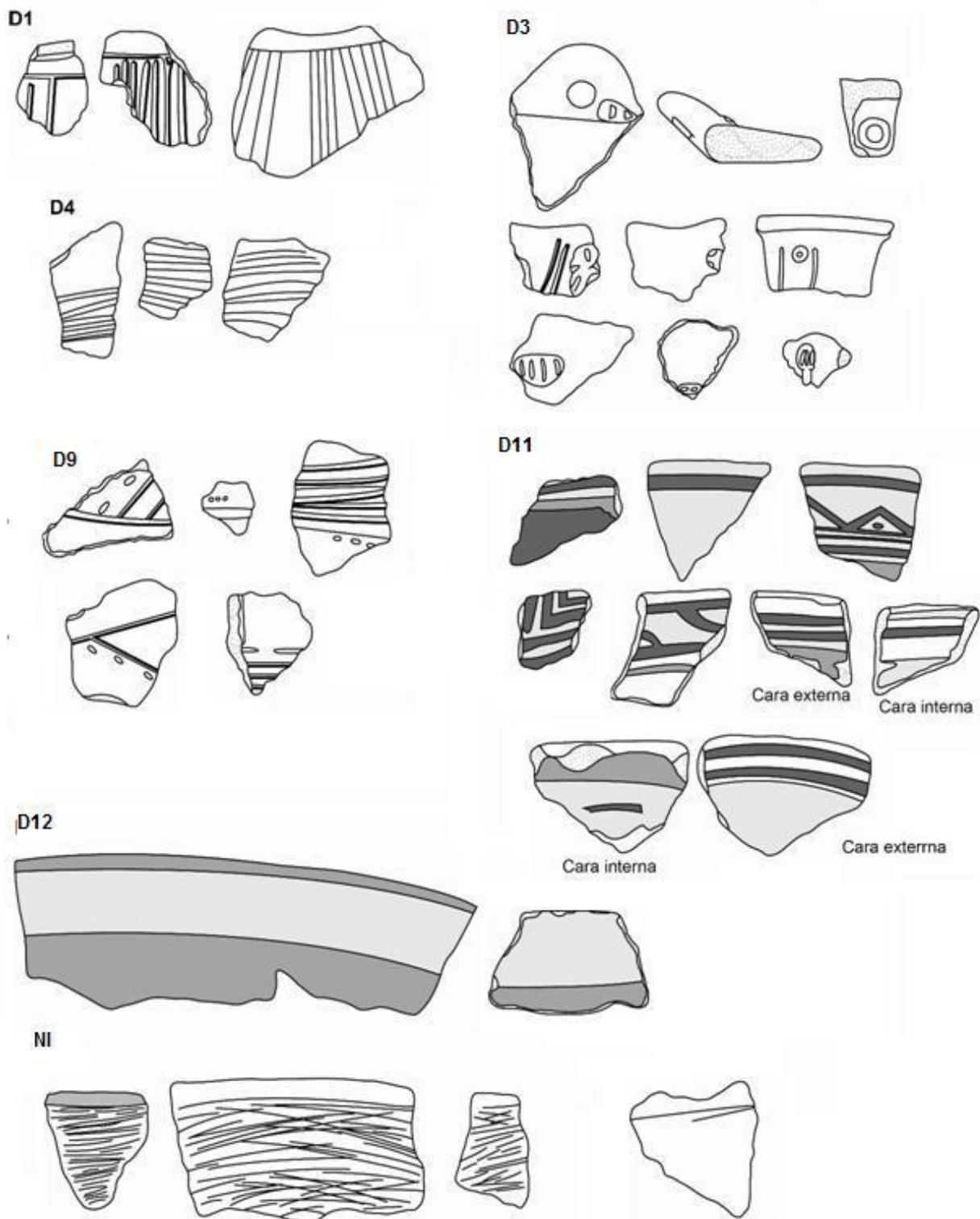


Fig.99. Dibujos de decoraciones, sitio Brishá'cra.

Soportes

Apareció un número significativo de soportes (40 ejemplares) aunque muchos de ellos (42,5%) no pudieron ser asociados a un modo específico por corresponder solo a un fragmento pequeño o difícil de asociar. Esto hace que en algunos casos no se tenga una idea clara de su forma y atributos.

El más frecuente (15%) fue S8 que corresponde a soportes pequeños sólidos cónicos. S4. Soporte hueco con motivos zoomorfos apareció en un 12,5%, y el S2, sólido y alargado con un 10%. En menores porcentajes S1 (7,5) sólido cilíndrico, S3, soporte sólido corto (7,5%) y S5 soporte sólido pequeño zoomorfo (5%). Todos se asociaron al Complejo Chiriquí.

Unidad de recolección	Nivel	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	NI	Totales
Pozo 1	0-5									1	1
Pozo 1	5-10			1	1						2
Pozo 1	10-15		2		2				3	1	8
Pozo 1	15-20		1		1					3	5
Pozo 1	20-25								2	1	3
Pozo 1	25-30		1						1		2
Montículo 2-Trinchera 1	0-10			1						1	2
Montículo 6. Trinchera 3		3		1	1	2				10	17
Total		3	4	3	5	2			6	17	40
%		7,5	10	7,5	12,5	5			15	42,5	

Cuadro 17. Clasificación modal por soportes por unidades de recolección según categorías establecidas, sitio Brishá'ra.

Asas

El número de asas o agarraderas fue muy bajo (9). La mayoría (4) se asociaron a A3 o asa en forma de anillo (57,15) Además, 1 ejemplar de A1, o asa en forma de anillo con pastillaje en la parte central externa y otro de A5 o asa de cinta. Tres fragmentos no pudieron ser asociados con claridad. El modo A1 por lo general se asocia al Complejo Aguas Buenas, su presencia en Brishá'ra debe ser evaluada en posteriores investigaciones.

Se identificaron 1 adorno o modelado zoomorfo y 3 bases cortas de pedestal (Cuadro 18).

Unidad de recolección	Nivel	A1	A5	A3	NI	Total	Bases	Adornos
Pozo 1	5-10				1	1		
Pozo 1	10-15		1	1		2		
Pozo 1	15-20			1		1		
Pozo 1	20-25			1		1		
Pozo 1	30-35				1	1		
Montículo 1-Trinchera 5	0-10						1	
Montículo 2-Trinchera 1								1
Montículo 6-Trinchera 3				1	1	3	2	
Total		1	1	4	3	9	3	1
%		14,2	14,2	57,1	42,8			

Cuadro 18. Clasificación modal por asas, bases y adornos por unidades de recolección según categorías establecidas, sitio Brishá'ra.

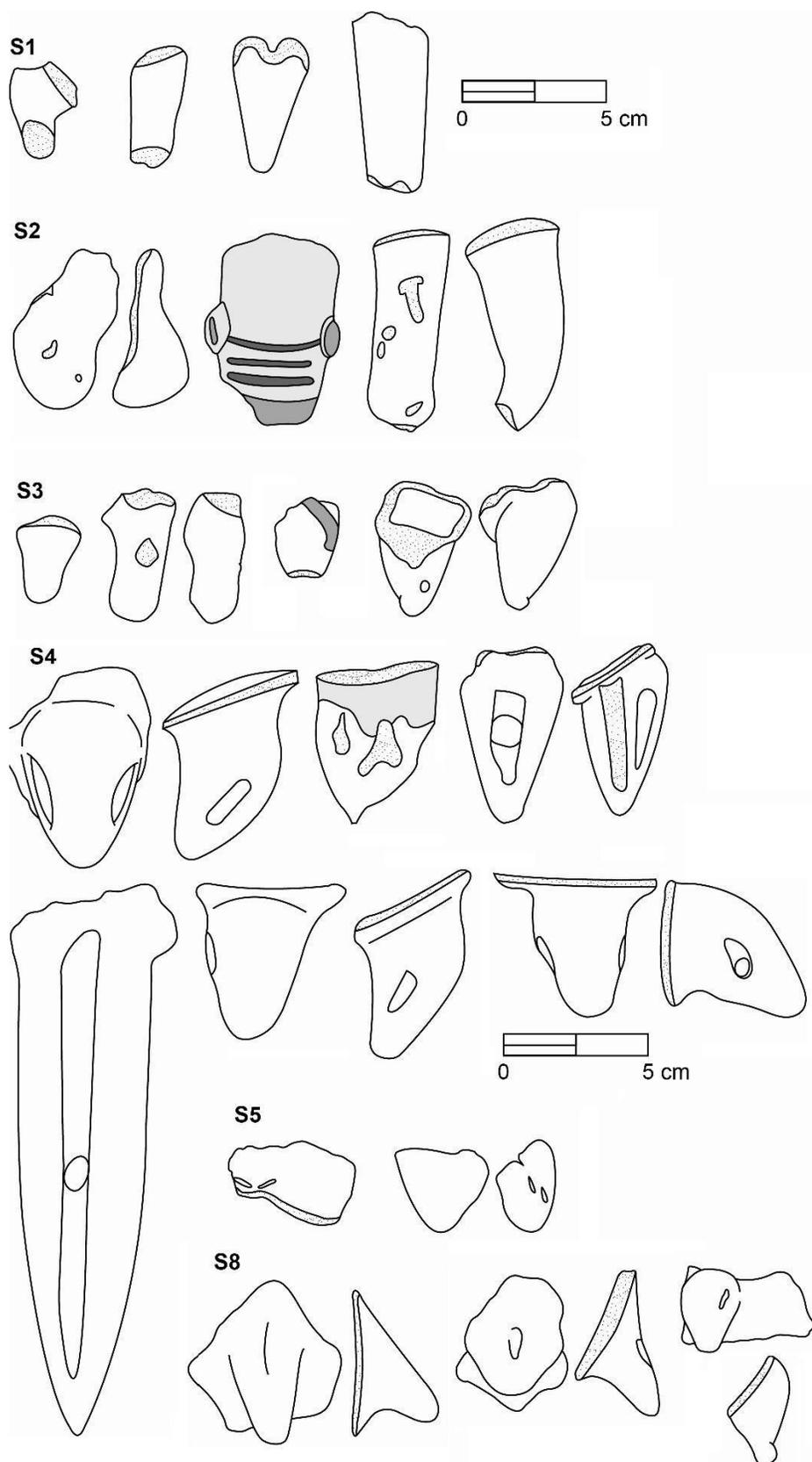


Fig.100. Dibujos de soportes, sitio Brishá'cra.

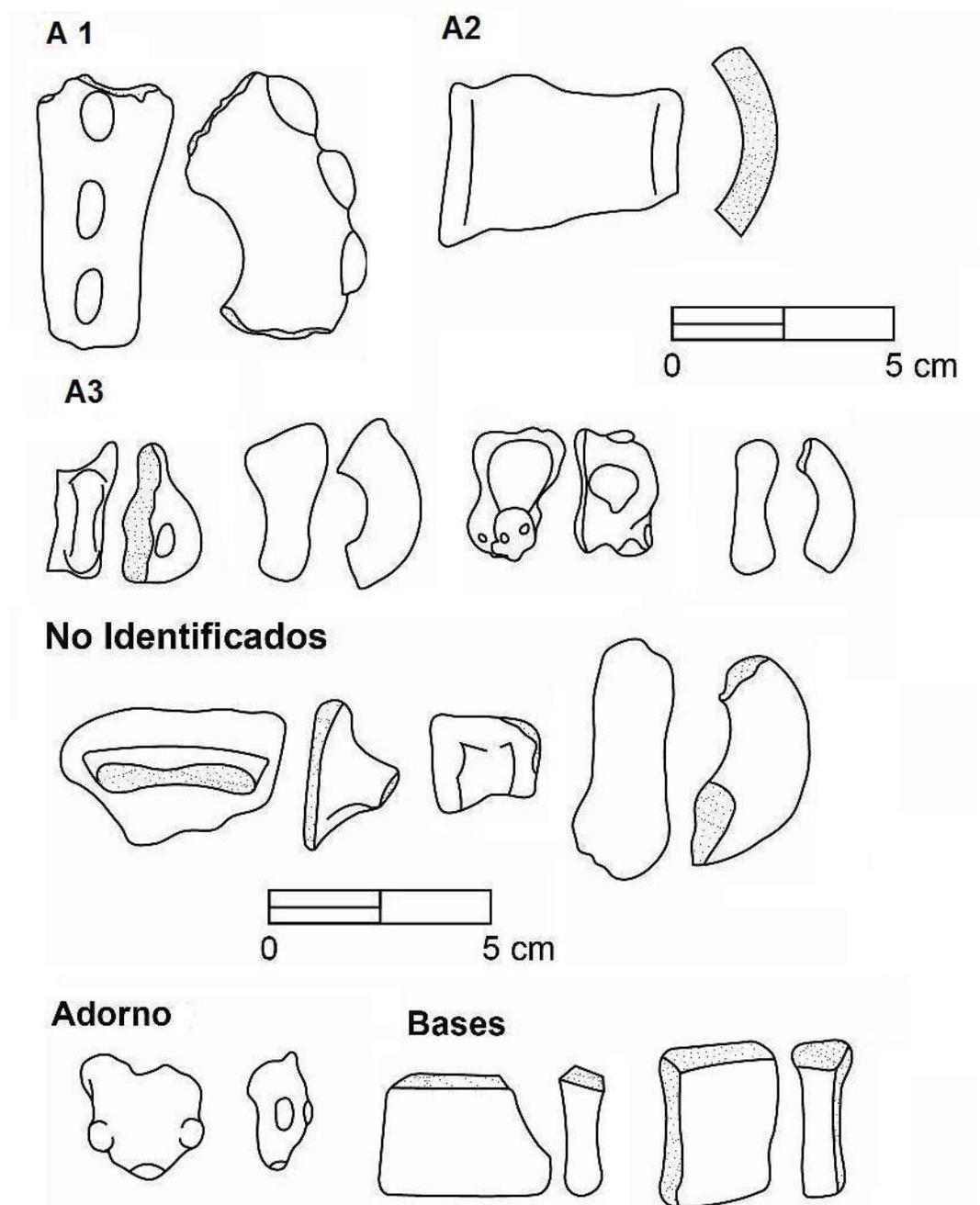


Fig.101. Dibujo de asas, adorno y bases, sitio Brishá'cra.

Clasificación tipológica

Todos los tiestos identificados a nivel tipológico corresponden al Complejo cerámico Chiriquí. Un tercio de los materiales diagnósticos (35,3%) no se asoció a un tipo particular. Dado que el total de tiestos usados para el análisis tipológico abarcó 337 ejemplares habrá que afinar los criterios de asociación en sucesivos análisis.

El tipo identificado más frecuente fue Sangría Rojo con un 25,5% en tanto que el Buenos Aires Policromo tuvo un 17,8% de representación. El Ceiba Rojo Café también fue presente con un 16,6%.

Estos tipos cuentan por la mayoría del material identificado. Otros tipos hicieron una aparición moderada, es posible que esto se deba que son tipos que son más frecuentes como ofrendas funerarias. Estos fueron el Turucaca Blanco sobre Rojo (1,7%) el Seúl Grabado (0,2%) y el Papayal Grabado (0,8%).

Procedencia	Nivel	Ceiba Rojo Café	Sangría Rojo	Silena Alado	Turucaca Blanco sobre Rojo	Buenos Aires Policromo	Seúl Esgrafiado	Papayal Inciso	No Identificado
Pozo 1	0-5	2	1	1		2			3
Pozo 1	5-10	8	3			15			2
Pozo 1	10-15	4	10		2	16		1	20
Pozo 1	15-20	2	9	2	3	8			11
Pozo 1	20-25	1	8			2		1	5
Pozo 1	25-30		3						3
Pozo 1	30-35	3	7			10			5
Montículo 1-Trinchera 5				1					2
Montículo 2-Trinchera 1	0-10	4	4	1		1			6
Montículo 2-Trinchera 2	10-20								1
Montículo 2-Perfil		1	2					1	2
Montículo 6, Trinchera 3		31	39	1	1	6	1		59
Total		56	86	6	6	60	1	3	119
%		16,6	25,5	1,7	1,7	17,8	0,2	0,8	35,3

Cuadro. 19. Clasificación tipológica del material cerámico, sitio Brishá'cra.

G. Lítica.

Los análisis de los materiales líticos recolectados en los diversos trabajos realizados serán presentados en sucesivos informes. Se espera la colaboración de especialistas en ese campo para estudios a profundidad.

Un análisis detallado del conjunto de escultórico de Batambal, junto con especímenes aislados encontrados en El Silencio y Finca 6 está siendo llevado a cabo por la MA. Ifigenia Quintanilla para su tesis doctoral en la Universidad de Barcelona, España. Ella ha realizado varios estudios específicos sobre el tema (Quintanilla 2003, 2004, 2007).

VI. FECHAMIENTOS RADIOMÉTRICOS

Se enviaron varias muestras de carbón de los sitios investigados para su procesamiento al laboratorio Beta Analytic Inc. Los resultados se resumen en el Cuadro 20.

Nº Beta	Sitio	Contexto	Measured Radicarbon Age	Conventional Radicarbon Age	Calibración 2-sigma
Beta-335656	P-254-Sc.Finca 4	Canal F4/P100	1230+/-30 BP	1230+/-30 BP	Cal AD 690-750/Cal AD 760-890
Beta-335657	P-254-Sc.Finca 6	Est Fun.1 Art. 142	520+/-30 BP	480+/-30 BP	Cal AD 1410-1450
Beta-335658	P-257-El Silencio	CanalPortela 23 (P3) 80+5)	1450+/-30 BP	1460+/-30 BP	Cal AD 550-650
Beta-335659	P-299-Batambal-1	Cd. S2/W4	1410+/-30 BP	1390+/-30 BP	Cal AD 610-670
Beta-335660	P-299-Batambal-2	Cd S2/W6	1320+/-30 BP	1280+/-30 BP	Cal AD 660-780

Cuadro 20. Datos sobre fechamientos radiométricos de muestras de carbón de varios sitios.

Los fechamientos obtenidos establecen elementos complementarios a lo observado en el campo y los análisis de laboratorio.

Para el caso del sector principal de Finca 4, el fechamiento de 690-750/760-890 d. C., según los puntos de intersección, establece una ocupación para la primera parte del período tardío Chiriquí, para el cual se ha propuesto un rango entre 700/800 y 1500 d.C. lo cual se observó en el campo con base en la presencia de estructuras y material cerámico.

Serán necesarios más fechamientos de otros sectores del sitio para un mejor afinamiento del rango de ocupación particular. Fechar este asentamiento es fundamental teniendo en cuenta su papel en el delta.

En el sitio Batambal se fecharon muestras provenientes del depósito estratificado excavado en el 2010 cuyo material cerámico se asoció enteramente al período Aguas Buenas (300 a.C.-700 d.C.). Los fechamientos obtenidos (610-670 y 660-780 d.C.) se ubican hacia la parte tardía del período.

La cercanía de ambas muestras y sus resultados similares respaldan dicha asociación. Por otra parte estos fechamientos son similares al reportado por Baudez *et al* (1993:114) para la fase Camibar en el delta con un rangos entre 656-784 d.C

El fechamiento obtenido en El Silencio también se asocia a la parte tardía de Aguas Buenas (550-650 d.C.). Obtenida de la parte inferior de un canal de drenaje (110 cm b.s.) se considera adecuada Faltan aún más fechamientos para proponer solamente una ocupación tardía del delta durante el período Aguas Buenas, pero se nota como una tendencia inicial.

VII. CONCLUSIONES

La temporada de 2011-2012 contribuyó enormemente al objetivo general del proyecto de conocimiento de los sitios con esferas de piedra del Delta del Diquís, en el marco de sociedades cacicales precolombinas y sus indicadores arqueológicos, mediante el estudio del patrón de asentamiento regional, características internas, asociaciones contextuales y diferentes ensamblajes culturales por períodos de ocupación.

Se presentan algunos comentarios generales utilizando como guía los objetivos específicos planteados en la propuesta de investigación. Estos comentarios se adicionan a los generados en anteriores informes sobre los mismos temas.

1. Documentar y analizar la distribución espacial de estructuras y depósitos arqueológicos en zonas asociadas a alineamientos o conjuntos de esferas en el delta del Diquís y evaluar los sitios seleccionados en términos de su distribución, jerarquía, tamaño, cronología, estratigrafía, materiales y estructuras presentes.

Para el caso de Finca 6 se establecieron límites más precisos de la ocupación y se pudo precisar su distinción con respecto a Finca 4. Su posición con respecto al estero Azul y la configuración y orientación de las dos estructuras principales sugiere un papel principal con relación al acceso y aprovechamiento de cercanas vías navegables hasta el río Sierpe.

Por otra parte, la densidad de material cerámico estableció que la zona de estructuras y algunas zonas periféricas muestran mayor actividad doméstica. En tanto que las bajas densidades en la zona de alineamientos la densidad está en consonancia con lo observado en la excavación de las esferas (Quintanilla 1992) y la propuesta de que es una zona de carácter público o plaza.

La excavación de la zona inmediata a la esfera de El Silencio permitió establecer la presencia de un empedrado que habría correspondido a una estructura en función de actividades simbólicas. Dado el esfuerzo que implicó mover la roca desde su fuente original el emplazamiento no parece ser fortuito si no ser seleccionado por sus características particulares.

El hallazgo inédito de herramientas de percusión con huellas de uso sugiere que las esferas eran acabados en el lugar de destino final, al menos esto aplicaría para las de gran tamaño como la de El Silencio.

Para el caso de Batambal las limpiezas y excavaciones realizadas reflejaron un asentamiento pequeño pero complejo y con una ubicación estratégica. Queda investigar a profundidad las diferentes estructuras que a pesar de su afectación por vandalismo y labores de ganadería y pastoreo guardan valiosa información, como el fue el caso de los contextos de esferas pequeñas y conjuntos de esculturas fragmentadas de la estructura 4.

La ausencia de cerámica tardía sugiere que el sitio fue ocupado para actividades especiales. Así, una aldea Aguas Buenas se convirtió en un lugar especial en el siguiente período. Se ha venido registrando un patrón donde extensas aldeas rivereñas, usaban lomas cercanas para cementerios. En este caso, sitios aún más altos habrían sido usados para actividades ceremoniales o simbólicas.

Lo anterior también se puede sugerir para El Silencio, donde también predomina el material cerámico temprano alrededor de la esfera, con el asentamiento tardío un poco más lejano en la zona baja cerca del río.

La evaluación de Brishá'cra, amplió la realizada por Sol (2003) y aunque corta permitió establecer una ocupación tardía y la presencia de elementos de complejidad (montículos, esferas, petroglifos) que lo colocan como un asentamiento principal de las zonas altas.

Esto sugiere que había asentamientos importantes fuera del piso del delta, que incluso obligaban a un alto nivel de organización para el traslado de cantos rodados por ejemplo desde las tierras bajas. Se deben entender estos sitios dentro de un patrón regional de aprovechamiento de recursos ubicados en diferentes pisos altitudinales.

2. Comparar a nivel regional los distintos sitios y conjuntos culturales para contribuir a la discusión de indicadores arqueológicos de sociedades jerarquizadas a nivel cacical, y modelos difusionistas y de evolución local para el Sur de América Central.

La prospección realizada en la zona de Finca 6 y Finca 4 permitió delimitar mejor el área de ocupación en ambos focos. Para el caso de Finca 4 se corroboró a grandes rasgos lo propuesto por Baudez *et al* (1993) y verificando un foco de ocupación en la antigua sección 23 por medio de la densidad de restos cerámicos. Los datos de la prospección respaldan el papel de Finca 4 como el asentamiento más grande y complejo del delta. Este asentamiento habría sido preponderante durante parte o todo el período tardío, siendo los otros sitios subordinados a este.

La relación entre Finca 6 y Finca 4 es un asunto a profundizar. Los límites más precisos establecidos y la "tierra de nadie" entre ambos debe ser evaluado en función de jerarquía. De manera inicial se asume que Finca 6 tendría un papel menor tal vez subordinado, pero factores temporales podrían tener un papel. Hemos sugerido en otras ocasiones que la historia de inundaciones podría tener efectos en despoblamientos y desplazamientos de focos de ocupación dentro del delta.

Por su parte, la prospección de la zona de El Silencio permitió conocer mejor el contexto de la esfera más grande hasta ahora registrada. Se había considerado de manera preliminar que la esfera estuviera aislada. La prospección mostró una amplia zona de ocupación asociada que aprovechó la presencia de llanos aluviales asociados al río Térraba. Esta ocupación se dio durante dos diferentes períodos, dadas las condiciones favorables de la zona.

La diferenciación espacial de las dos ocupaciones estuvo en línea con lo propuesto hasta el momento de ocupaciones de Aguas Buenas que se ubican más hacia zonas altas y ocupaciones tardías Chiriquí con preferencia a zonas bajas en función de terrenos fértiles, pero inundables.

La presencia de afloramientos rocosos aptos para fabricar esferas de piedra contribuye a la importancia de la zona, que haría conexiones con el delta pero también con las ocupaciones de la Fila Grisera, en las cuales el sitio Brishá'cra tendría un papel principal junto con los demás registrados por Sol (2003) y el sitio Las Hachas en las cercanías a (Corrales y Badilla 2011).

La excavación controlada de esferas pequeñas y fragmentos de esculturas permitió documentar con mayor detalle un patrón que se había venido observando desde las primeras visitas a la zona (Turnbull y Lines 1940) y también reportado por Stone (1943), Lothrop (1963), en el piso del delta, Quintanilla (1992) para las serranías de Osa y Morales y Alvarado (2008) en la fila Chontales, en el sector noroeste del delta. Los estudios en detalle de dichos contextos generarán hipótesis sobre tan particular contexto.

Las estructuras de Batambal guardan similitud con las documentadas en varios sitios por Maloof (2011) para la vecina zona de Camaronal, así como la excavada en Finca 6 (Badilla y Corrales 2011). Se observan parecidos en la construcción, forma rectangular y ubicación en zonas altas. Con respecto a las de Camaronal, estas también en la poca presencia o ausencia de material cerámico que sugieren actividades particulares.

3. Explorar las posibles funciones y simbolismos de los conjuntos de esferas tomando en cuenta las distancias entre las esferas, tamaños y orientación, así como el contexto en el que se encuentran.

La excavación realizada en El Silencio sugiere que cerca de la esfera se realizaron actividades posiblemente simbólicas por la presencia de un empedrado. Se considera que la esfera y su contexto inmediato son tardíos. Esto implica que la gente que vivía unos cientos de metros hacia el norte cerca del río se desplazaba a la zona del piedemonte a realizar actividades especiales en un lugar seleccionado por sus características particulares. La ausencia de cerámica tardía estaría en congruencia con unos usos alternativos a los domésticos.

Esto mismo se infiere de Batambal donde se observan elementos tardíos pero con ausencia de cerámica. Curiosamente, en ambos lugares se encuentra cerámica Aguas Buenas. Inicialmente no se descartó una posible asociación temprana de las esferas a Aguas Buenas, pero los elementos encontrados, por comparación regional, se asocian al periodo tardío. Aun se podría dejar abierta la posibilidad de una continuidad de ocupación dados los fechamientos radiométricos obtenidos que ubican la ocupación local (Fase Camibar) a final del período Aguas Buenas.

La presencia de esferas pequeñas en Batambal, así como en Brihá'cra, más la información precedente de su presencia en otros sitios, propone un simbolismo importante para ellas, tal vez más para los espacios privados en contraste con el rol público y colectivo de las esferas grandes, ubicados en zonas abiertas por lo general en grupos.

La asociación particular de estas esferas pequeñas con fragmentos de esculturas sugiere actividades donde de una manera ritualizada se destruían esculturas. En Batambal también se encontraron esferas pequeñas fragmentadas sugiriendo que estas también formaban parte de estos ritos.

La fragmentación intencional y su simbolismo se pueden relacionar con diversos escenarios de la violencia organizada en el contexto de los conflictos y la competencia de las sociedades de jefatura en el delta del Diquís, situación que se refleja en las crónicas de los españoles en el siglo XVI.

A nivel inter-grupo puede estar asociada con las ceremonias o ritos propiciatorios de terminación, a nivel regional a los acontecimientos de la conquista y el desmembramiento de

las imágenes del poder. Las representaciones de las transformaciones teriantrópicas (persona-animal) y la exhibición de cabezas trofeo se correlacionaron con visión estructurada de la violencia por parte de esos grupos.

4. Discutir posibles actividades domesticas o ceremoniales en los sitios con esferas a partir de excavaciones horizontales y verticales de contextos habitacionales y funerarios.

La prospección permitió diferenciar zonas con estructuras de piedra y zonas con mayor o menos densidad de restos cerámicos. Esto sugiere la presencia de zonas nucleares y periféricas. La variedad de formas cerámicas sugiere su utilización en actividades domésticas de cocción, almacenamiento y servicio. También se encontraron restos de metates y manos de moler usados en el procesamiento de alimentos. En perfiles de canales se observaron estratos con detrito cerámico y lítico y en algunas ocasiones con carbón que sugieren áreas domésticas. Estas son zonas que deberán investigarse en nuevas etapas de campo.

Los trabajos en El Silencio, Batambal y Brishvcrá muestra la presencia de tipos cerámicos orientados a labores domesticas (cocinar, guardar, servir, entre otras). Asimismo, la presencia de depósitos estratificados se relaciona con ocupaciones domésticas. La presencia de hachas acinturadas en la prospección, Batambal y El Silencio sugiere labores agrícolas, aunque también ceremoniales (Corrales y Badilla 2011) Análisis más detallados de función, tecnología y huellas de uso se harán en el futuro.

El Silencio cuenta con evidencia de un posible taller lítico, a partir de la presencia de núcleos y lascas en un corte. Asimismo, la presencia de un posible fogón de donde se obtuvo una muestra de carbón para fechamiento radiométrico.

5. Conocer el patrón constructivo de las estructuras arquitectónicas y contribuir a su estabilización, conservación y puesta en valor mediante actividades de restauración e interpretación.

La excavación realizada en Batambal permitió establecer el patrón constructivo de ocho estructuras. Hay variaciones en forma y dimensiones sugiriendo variante con base en función. Un segmento de una de ellas (brazo norte de estructura 3) fue excavado y las piedras se volvieron a reposicionar. Esto permitió avanzar en el conocimiento de los métodos constructivo y realizar un ejercicio de restauración.

La excavación del empedrado asociado a la esfera de El Silencio también permitió conocer otro tipo de estructura donde se combina cantos rodados y piedras calizas. . Esta debe ser estabilizada y de ser posible restaurada en el futuro próximo,

En el sitio Brishá~cra la limpieza de un muro permitió observar un sistema constructivo similar al observado en Batambal y Finca 6. Una línea base soporta varias líneas de cantos rodados. Estos se eligen por su forma y dimensiones.

VIII. RECOMENDACIONES

Con base en los trabajos realizados se brindan las siguientes recomendaciones

A. Prospección

1. Se debe continuar con la prospección del delta, tanto el piso como el piedemonte, para entender mejor el patrón de asentamiento. Se debe aprovechar la época seca para recorrer los canales. Para el piedemonte se deben implementar otras alternativas.
2. Se deben evaluar a profundidad aquellos puntos donde la evidencia sugiera la presencia de estructuras u otra evidencia relevante.

B. Batambal

1. Establecer con mayor precisión los límites del sitio, evaluando la zona más allá de la propiedad del Museo Nacional.
2. Es necesario integrar la información de sitio Batambal con la obtenida por los arqueólogos del P.H. Diquís que han estado realizando prospecciones, evaluaciones y excavaciones en las zonas aledañas. El sitio se debe entender en relación con los sitios ubicados desde el plano aluvial a las lomas del piedemonte que rodean el delta en su lado norte.
3. La estructura 1 muestra un gran potencial de restauración, dada su sencillez de construcción. Este será un ejercicio valioso en la preparación para la restauración de estructuras más complejas como las presentes en Finca 6.

C. El Silencio

1. Realizar gestiones para conseguir la propiedad del terreno donde se encuentran la esfera y el empedrado. Se propone que esta propiedad debe abarcar como mínimo un área de 20 m a cada lado de la esfera y empedrado. Adicionalmente se recomienda un área de amortiguamiento de al menos 50 m y garantizar el acceso por el camino existente.
2. Establecer con la empresa dueña del terreno un convenio para el manejo compartido del lugar en tanto se gestiona la donación o venta del terreno. En caso de fracasar estas opciones propiciar la expropiación el valor patrimonial excepcional del lugar.
3. Implementar un plan de conservación, con la ayuda de especialistas en el campo de conservación y manejo de megalitos, que conlleve la estabilización del deterioro de la esfera y la toma de decisiones con respecto a una restauración o reconstrucción de la esfera. Para la sombra de la esfera, en estos momentos los árboles de melina cercanos proporcionan sombra durante la mayor parte del día.
4. Continuar las investigaciones arqueológicas en la zona para establecer el tamaño definitivo del sitio, evaluar el sitio Quebrada Cansot, como posible fuente de materia prima.

D. Brishá'cra

1. Evaluar a mayor profundidad el sitio Brishá'cra realizando nuevas limpiezas, excavaciones de prueba y levantamiento topográfico.

IX. BIBLIOGRAFÍA

Badilla, Adrián. 1996. Rescate Arqueológico en Finca 4 Palmar Sur, Cantón de Osa. Informe Final. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

1998. Evaluación arqueológica. Proyecto Planta extractora de aceite, Empresa Palma Tica. S.A., Delta del Diquís. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

2000. Sitio Batambal (P-299-Bt): De la protección a la gestión del recurso arqueológico (diagnóstico para minimizar su impacto). Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Badilla, Adrián y Francisco Corrales. 2009. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en el sitio P-254 Sector Finca 6. Temporada 2007. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

2012. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en el sitio Finca 6, Estructura Funeraria 1. Temporada 2011. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Badilla, Adrián; Emelina Mora y Juan Bautista Navas. 2003. Moviéndose dentro del territorio ancestral: La relocalización del poblado boruca de Cañablanca y la ocupación precolombina del delta del Diquís. In: *Memoria II Congreso sobre Pueblos Indígenas. Del Conocimiento Ancestral al Conocimiento Actual: visión de lo indígena en el umbral del siglo XXI.*, compilado y editado por A. C. Arias; M.E. Bozzoli; G. Chang y M. Rojas, pp. 45-50. Sección de Impresión del SIEDIN, Universidad de Costa Rica, San José.

Badilla, Adrián; Ifigenia Quintanilla y Patricia Fernández. 1997. Hacia la contextualización de la metalurgia en la subregión arqueológica Diquís: El caso del sitio Finca 4. *Boletín del Museo del Oro* 42: 114-137.

Barrantes, Orlando. 1988. Prospección arqueológica en la zona de Jalaca-Finca Guanacaste, Pacífico Sur. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Baudez, Claude ; Sophie Laligant; Natalie Borgnino y Valérie Lauthelin. 1993. *Investigaciones Arqueológicas en el Delta del Diquís*. CEMCA, México D.F.

Corrales, Francisco. 1985. Prospección y Excavaciones Estratigráficas en el Sitio Curré (P-62-Cé), Valle del Diquís, Costa Rica. *Vínculos* 11 (1-2):1-16

1986. Prospección arqueológica en Potrero Grande, Diquís. *Vínculos* 12 (1-2): 51-67.

2000. An Evaluation of Long Term Cultural Change in Southern Central America: The Ceramic Record of the Diquís Archaeological Subregion, Southern Costa Rica. Disertación Doctoral, Departamento de Antropología, Universidad de Kansas, Lawrence.

Corrales, Francisco y Adrián Badilla. 1988. Investigaciones arqueológicas en Jalaca de Osa. Informe de investigación. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

2005. Paisaje Cultural Delta del Diquís. Museo Nacional de Costa Rica - UNESCO.

2010. Inspección arqueológica en San Gabriel de Osa: Sitio Bishá'crá. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

2011. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en los sitios Finca 6 (P-254-F6) y Batambal (P-299-Bt). Temporada 2010. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

2011 "Propuesta "Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Subregión Arqueológica Diquís." Temporada 2011-2012. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

2012 *Addendum* Propuesta de investigación "Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Subregión Arqueológica Diquís" Temporada 2011-2012. Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Corrales, Francisco; Adrián Badilla y Javier Artavia. 2007. Investigaciones arqueológicas en sitios con esferas de piedra, Delta del Diquís. Excavaciones en el Sitio P-254 Sector Finca 6. Temporada 2005. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

De la Fuente, Lucía. 1994. P-260 Grijalba II. Informe de trabajo de campo (marzo-mayo), Proyecto Hombre y Ambiente en el Delta Térraba - Sierpe. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

1995. P-260-Grijalba II. Informe de trabajo de campo. Enero -Febrero. 1995. Proyecto Hombre y Ambiente en el Delta Térraba - Sierpe. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Drolet, Robert. 1983. Al otro lado de Chiriquí, El Diquís: Nuevos Datos para la integración cultural de la Región Gran Chiriquí. *Vínculos* 9 (1-2): 25-76.

1984. Community Life in a Late Phase Chiefdom Village, Southwestern Costa Rica. In: *Recent Developments in Isthmian Archaeology: Advances in the Prehistory of Lower Central America*, editado por F. W. Lange, pp. 123-154. B.A.R. International Series 212, Oxford.

1988. The Emergence and Intensification of Complex Societies in Pacific Southern Costa Rica. In: *Archaeology and Art in Costa Rican Prehistory*, editado por F. Lange, pp.163-188. University of Colorado Press, Boulder.

1992. The House and the Territory: The Organizational Structure for Chiefdom Art in the Diquís Subregion of Greater Chiriquí. In: *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area*, editado por F. W. Lange, pp.207-241. *Dumbarton Oaks*, Washington, D.C.

Earle, Timothy. 1997. *How chiefs come to power: the political economy in prehistory*. Stanford University Press, California.

Egitto, Anne. 2007. A GIS Analysis of Archaeological Relationships in the Diquís Delta of Southeastern Costa Rica. Master Tesis, Lewwin College of Urban Affairs, Cleveland State University.

Fernández, Patricia. 1994. Análisis cerámico Operación 10, sitio P-254-Finca 6. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Fernández, Patricia e Ifigenia Quintanilla. 2003. Metallurgy, Balls, and Stone Statuary in the Diquís Delta: Local Productions of Power Symbols. In: *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama and Colombia*, editado por J. Quilter y J. Hoopes, pp. 205-243. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*, Washington D.C.

Haberland, Wolfgang. 1961. Arqueología del Valle del Río Ceiba, Buenos Aires. *Informe Semestral* (Enero a Junio), pp. 31-62. Instituto Geográfico Nacional, San José.

1976. Gran Chiriquí. *Vínculos* 2 (1):115-121.

1984. The Archaeology of Greater Chiriquí. In: *The Archaeology of Lower Central America*, editado por F. Lange y D. Stone, pp. 233-254. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Hernández, Alejandra. 1993 Informe técnico de trabajo de campo en el Montículo 1 del sitio P-254-Finca 6, Palmar Sur. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Krieger, Alex D. 1944. The Typological Concept. *American Antiquity* 3:271-288.

Laurencich de Minelli, Laura. 1967. Notas antropométricas sobre el hombre precolombino de Jalaca, Costa Rica. *Informe Semestral*, Enero-Junio, pp. 33-65. Instituto Geográfico de Costa Rica, San José.

Laurencich de Minelli, Laura y Luigi Minelli. 1966. Informe Preliminar sobre excavaciones alrededor de San Vito de Java. Actas XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, Vol. 1 pp. 415-427, Sevilla.

1973. La Fase Aguas Buenas en la región de San Vito de Java (Costa Rica) Actas del 40avo Congreso Internacional de Americanistas (Roma-Geneva) Vol 1. pp. 219-224.

Linares, Olga. 1968. Cultural Chronology of the Gulf of Chiriqui, Panamá. Smithsonian Contributions to Anthropology Vol. 8 Smithsonian Institution Press, Washington.

1980. The Ceramic Record: Time and Place. In: *Adaptive Radiations in Prehistoric Panamá*, editado por O. Linares y A. Ranere, pp. 81-117. Peabody Museum Monographs. No. 5. Harvard University, Cambridge, Mass.

Linares, Olga and Anthony Ranere. 1980. *Adaptive Radiations in Prehistoric Panamá*. Peabody Museum Monographs. No. 5. Harvard University, Cambridge, Mass.

Lothrop, Samuel 1963. *Archaeology of the Diquís Delta*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol. LI, Cambridge, Mass.

Maloof, George. 2011. Informe final sobre las investigaciones del Proyecto Arqueológico Camaronal, Palmar Norte, Puntarenas. Manuscrito en archivo, Proyecto Hidroeléctrico El Diquís, Instituto Costarricense de Electricidad.

Morales, Olman y Rossy Isel Alvarado. 2008. Informe de Evaluación Arqueológica. investigación en Áreas de Interés Arqueológico dentro del Proyecto Habitacional Chontales, Puntarenas. Manuscrito en archivo. Departamento de Antropología e Historia. Museo Nacional de Costa Rica.

Ovares, Eloy. 1993. Reporte técnico sobre la excavación arqueológica realizada en el sitio P-254-Finca 6, Delta del Diquís, Pacífico Sur de Costa Rica. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

Quintanilla, Ifigenia. 1992. Prospección Arqueológica del Delta de Sierpe-Térraba. Sureste de Costa Rica. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

1993. Investigaciones arqueológicas en P-254. Finca 6. Informe de excavaciones realizadas en 1993. Manuscrito en archivo, Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

2003. Las estatuas de base de espiga del Delta del Diquís, Costa Rica. *Precolombart* 4-5: 41-53.

2004. Las esferas de piedra del Pacífico Sur de Costa Rica: Descifrando el "enigma" desde la arqueología. Tesis de Maestría. Departamento de Prehistoria, Universidad Autónoma de Barcelona.

2007. *Esferas precolombinas de Costa Rica*. Fundación Museos del Banco Central, San José.
- Quintanilla, Ifigenia and Adrián Badilla. 2003. El impacto de los fenómenos naturales sobre los yacimientos arqueológicos de la llanura aluvial del Delta del Diquís, Costa Rica. *Vínculos* 26(1-2):57-79.
- Rouse, Irving. 1960. The Classification of Artifacts in Archaeology. *American Antiquity* 25:313-323.
- Sabloff, Jeremy, y Robert Smith. 1969. The Importance of both Analytic and Taxonomic Classification in the Type-Variety System. *American Antiquity* 34(3):278-285.
- Salgado, Silvia. 2003. Informe de Reconocimiento Arqueológico: Consideraciones sobre los recursos arqueológicos del Proyecto Residencial Chontales. Manuscrito en archivo.
- Sol, Felipe. 2003. Nuevos datos para la arqueología del Delta del Diquís: Una prospección en la Fila Grisera. *Vínculos* 26(1-2):113-143.
- Spang, S.; J. Rosenthal y Olga Linares. 1980. Ceramic Classes from the Volcan Baru Sites. In: *Adaptive Radiations in Prehistoric Panamá*, editado por O. Linares and A. Ranere, pp.353-370. Peabody Museum Monographs. No. 5. Harvard University, Cambridge, Mass.
- Stirling, Matthew y Marion Stirling. 1997. *Investigaciones Arqueológicas en Costa Rica*. Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- Stone, Doris. 1943. Preliminary investigation of the flood plain of the Rio Grande de Térraba, Costa Rica. *American Antiquity* Vol. IX, No. 1.
1958. *Introduction to the Archaeology of Costa Rica*. Museo Nacional de Costa Rica, San José.
1963. Rasgos de culto en el sureste de Costa Rica y su significado. Museo Nacional de Costa Rica, San José.
1966. *Introducción a la Arqueología de Costa Rica*. Museo Nacional de Costa Rica. San José.
1977. *Pre-Columbian Man in Costa Rica*. Peabody Museum Press. Harvard University, Cambridge, Mass.
- Turnbull, Conchita y Jorge Lines. 1940. Informe de la expedición arqueológica Turnbull-Lines en la región Brunca. Enero-febrero 1939. Informe Rendido a la Secretaría de Educación Pública sobre la labor realizada en 1939. Serie Historia del Museo Nacional. Vol. 1. Parte II, San José.